

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA



Facultad de Economía y Relaciones Internacionales

LA FUNCIÓN SOCIAL DEL SLACKTIVISMO PROSUMIDO EN REDES SOCIALES

TESIS

Para obtener el grado de
Maestra en Estudios del Desarrollo Global

Presenta:

SONIA EVANGELINA ALCÁNTAR JAIME

Director:

Dr. Carlos Moreira

Tijuana, Baja California, agosto 2017

Muchos de los riesgos e incertidumbres nuevos nos afectan independientemente de donde vivamos y de lo privilegiados o marginados que seamos.

Anthony Giddens

AGRADECIMIENTOS

El conocimiento impulsa el desarrollo social concretándose en políticas públicas que coadyuven al bienestar colectivo, y en la juventud se concentra el potencial para la reconstrucción de una sociedad cada vez más inmersa en procesos interacción y competencia global. Con esta visión, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por el apoyo brindado durante mis estudios de posgrado, sin el cual difícilmente habría logrado concluir esta etapa de estudios superiores.

Asimismo refrendo mi gratitud a la Benemérita Universidad Autónoma de Baja California (UABC) a través de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales (Feyri) por darme la oportunidad de formarme profesionalmente bajo la cobertura de su excelente planta docente e instalaciones que fueron de provecho durante de dos años. Y en especial, reconozco y felicito con aprecio a la Coordinación del Posgrado en Estudios del Desarrollo Global por su loable labor en la formación de recursos humanos altamente capacitados en paradigmas del desarrollo con enfoques multidisciplinarios para generar respuestas innovadoras a los desafíos de la globalización, tal como lo estipulan en sus objetivos institucionales.

Con la misma sinceridad doy gracias al Dr. Carlos Moreira quien fue mi guía y tutor en la ardua travesía por escribir una tesis de alta calidad académica, con el compromiso humano de formar no sólo especialistas en un área de investigación, sino investigadores sensibles por atender la necesidad social a través de la generación de conocimiento y propuestas que incentiven la mejora continua. Igualmente agradezco a mis compañeros, familia y amigos por estar presentes en cada etapa de este proceso sustancialmente enriquecedor. A todos ellos: gracias.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| Si Facebook fuera un país..... | 1 |
| ¿Por qué y para qué estudiar el slacktivism? | 2 |
| Contenido..... | 5 |
| 1. DE LO ONLINE/OFFLINE - OFFLINE/ONLINE..... | 8 |
| 1.1 TIC y redes sociales..... | 9 |
| 1.2 Acciones colectivas y movimientos sociales: la participación del <i>#hashtag</i> | 12 |
| 1.2.1 La Primavera Árabe: Egipto..... | 13 |
| 1.2.2 Occupy Wall Street –y réplicas-..... | 16 |
| 1.2.3 15M: España..... | 19 |
| 1.2.4 #JeSuisParis..... | 22 |
| 2. NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y ANÁLISIS FUNCIONALISTA..... | 26 |
| 2.1. Acción colectiva y movimientos sociales..... | 27 |
| 2.2 Globalización, TIC y movimientos sociales..... | 32 |
| 2.3 Nuevos Movimientos Sociales..... | 38 |
| 2.3.1 Perspectivas jerárquicas y de comunicación..... | 38 |
| 2.3.2 Teoría de los NMS..... | 42 |
| 2.4 Paradigma funcionalista como propuesta de análisis..... | 45 |
| 2.4.1 Funciones manifiestas y latentes..... | 46 |
| 3. ACTIVISMO ONLINE Y MOVIMIENTOS SOCIALES..... | 49 |
| 3.1 Anclaje de los nuevos movimientos sociales..... | 49 |
| 3.2 Conceptos activistas en la red..... | 54 |
| 3.2.1 Autocomunicación y contrainformación..... | 55 |
| 3.2.2 Medioactivismo (ciberactivismo) y tecnopolítica..... | 57 |
| 3.2.3 Ciberrevolución, <i>e-movement</i> y DCE..... | 59 |
| 3.3 ¿Qué es el slacktivism?..... | 65 |
| 3.3.1 Slacktivism como soporte simbólico y soporte significativo..... | 66 |
| 3.3.2 Críticas..... | 68 |
| 3.4 Slacktivism en Facebook y Twitter..... | 71 |
| 4. LA FUNCIÓN SOCIAL DEL SLACKTIVISM..... | 74 |

| | |
|---|-----|
| 4.1 El slacktivism..... | 75 |
| 4.2 Slacktivism en redes sociales como NMS | 77 |
| 4.3 Funcionalismo slacktivista..... | 80 |
| 4.3.1 Funciones manifiestas y latentes del slacktivism..... | 88 |
| 4.3.2 Tipos de actores..... | 94 |
| 4.3.3 Función social del slacktivism | 96 |
| 4.4 Slacktivism permanente en redes sociales | 100 |
| CONCLUSIONES | 102 |
| Nuevos horizontes..... | 108 |
| ANEXOS | 110 |
| Anexo A1 | 110 |
| Anexo A2..... | 111 |
| Anexo A3..... | 112 |
| Anexo B1 | 113 |
| Anexo B2..... | 114 |
| Anexo C1 | 115 |
| Anexo C2..... | 116 |
| Anexo C3..... | 117 |
| Anexo D1 y D2..... | 118 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 119 |

INTRODUCCIÓN

Si Facebook fuera un país...

Si Facebook fuera un país, en 2016 sería el más grande del mundo, alrededor de 1,4 millones de habitantes más que China, sugiere el profesor Dominique Boullier, director del laboratorio de Social Media en École Polytechnique Eédérale de Lausanne, Francia. Esto indica que una parte importante de la población mundial se encuentra hábilmente interactuando a través de las redes sociales, y por tanto se convierte en un campo fértil de investigación social pues este espacio, como señala Manuel Castells, deja de ser una realidad virtual para convertirse en una virtualidad real, y aún más allá es parte de los espacios híbridos de interacción humana en los que convergen las actividades sociales.

La presente tesis tiene como propósito exponer de manera general las funciones sociales del slacktivism prosumido en las redes sociales Facebook y Twitter, así como proponer una línea metodológica para el estudio del slacktivism. Para ello se toma como referencia una muestra de los últimos movimientos sociales y acciones colectivas cuyo alcance slacktivista fue de escala global: la Primavera Árabe, Occupy Wall Street, 15M y #JeSuisParis, todas ellas diferentes en espacios y sujetos participantes, pero similares en temporalidad y líneas de acción.

En un contexto cada vez más globalizado gracias al desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación –TIC-, es imprescindible el estudio de los fenómenos sociales derivados de los usos de las herramientas de interconexión que ofrecen los dispositivos conectados a internet a un costo relativamente bajo. Las redes sociales creadas en espacios

digitales suelen ser las representaciones de las relaciones en los espacios offline, lo cual sugiere desdibujar la línea divisoria entre ambos espacios convirtiéndolos en escenarios híbridos para el desenvolvimiento de actividades sociales. Los movimientos sociales han sido influenciados y modificados por la presencia cada vez más amplia de las TIC y redes sociales, generando debates sobre el uso de las tecnologías de información en las actividades activistas, la más renombrada: el slacktivism –nombrado slacktivismo en español-.

¿Por qué y para qué estudiar el slacktivism?

El slacktivism es una de las dinámicas más frecuentes de las redes sociales de internet, misma que, a falta de una precisión conceptual, ha sido generadora de debates en torno a su valoración como protagonista de nuevas interacciones sociales activistas y sus resultados en el plano online y offline. Para abordar el slacktivism o slacktivismo, como se ha nombrado en el lenguaje castellano, es necesario ahondar en los diversos significados otorgados al concepto y la práctica desde el punto de vista de la industria de las redes sociales, académica, periodística –formal e independiente-, usuarios de internet y activistas de calle. Académicos como José Van Dijck y escritores como la periodista española Lali Sandiumenge se han enfocado en describir la potencial agencia de cambio que el activismo en redes sociales tiene. Sin embargo, las discusiones en torno a esta acción social no han concluido. Las críticas al slacktivism en redes sociales sugieren que los propósitos esperados de este movimiento social no trascienden en la vida offline. Sin embargo, algunos ejemplos como las revoluciones egipcias y tunecinas colocan a las redes sociales como un importante actor en los cambios políticos y sociales.

El estudio del slacktivism tiene una relevancia latente, ya que cobrará mayor presencia conforme incrementa el número de usuarios de estas redes sociales, y en el surgimiento de otras. Los usuarios están en la red, hablan y comparten problemáticas que le preocupan y, buscando ejercer cambios sustanciales de corte social, encuentran en el slacktivism una oportunidad de participación ciudadana cuyas consecuencias y repercusiones aún son desconocidas teóricamente. Con el crecimiento ininterrumpido del acceso a las redes sociales más populares en el mundo, como Facebook y Twitter (Statista, 2014), incrementa el número de usuarios expuestos a participar del slacktivism o clicktivism y se genera una mayor discusión de los alcances reales de este fenómeno.

Sería imprudente ignorar este nuevo fenómeno social porque actualmente existen registros de actividades online que se trasladaron a la vida offline. Tal es el caso de la Primavera Árabe en 2010-2012, donde redes sociales ocuparon un papel protagónico en las revoluciones que permitieron a países cambiar regímenes totalitarios a un sistema democrático. En otras palabras, el slacktivism fue partícipe de cambios políticos en la vida offline, informando y advirtiendo a audiencias globales los acontecimientos políticos en tiempo real.

Hasta el momento son pocos los académicos especializados en el tema –concentrados en universidades alemanas y holandesas. En español es complicado encontrar escritores quienes trabajan redes sociales y su relación con movimientos sociales y globalización. En México, el activismo pasivo no ha sido tratado por estudiantes de carreras afines al Desarrollo Global, Relaciones Internacionales, Sociología o Comunicación.

El campo del “activismo de sillón” –como también se le conoce al activismo pasivo o slacktivism- aún no ha sido explorado por la comunidad académica latinoamericana y sólo estudios internacionales arrojan vislumbres de este nuevo campo de estudio surgido del

desarrollo de internet. Estados Unidos, Alemania y Holanda son algunos de los países pioneros en esta temática. La prueba más contundente es la falta de un vocablo español del slacktivism –que se anglicanizó como slacktívismo- y las múltiples posturas sobre la trascendencia real del activismo en la red, realizada por bloggers, periodistas y usuarios interesados en las oportunidades que ofrece la red para desarrollar el activismo online.

Llevar a cabo un primer acercamiento formal al campo del activismo pasivo online permitirá conocer, comparar y unificar conceptos y posturas en torno al slacktivism. Y en consecuencia proponer conceptos en la lengua española para este campo fértil de investigación, del cual podrán hacer uso estudiantes, académicos y activistas. Además permitirá la propuesta inicial de una metodología en medición de trascendencias causales del activismo online en redes sociales.

La hipótesis central de esta tesis sugiere que el slacktivism en las redes sociales es el agente primordial en los nuevos movimientos sociales, y sin él sería improbable el éxito de las reivindicaciones demandadas. Para comprobar o refutar este supuesto es fundamental contestar la pregunta general de esta investigación: ¿Cuál es la función social del slacktívismo prosumido en redes sociales? De esta pregunta derivan las siguientes: ¿Cómo se relaciona un movimiento social y el slacktívismo? ¿Quiénes son los actores participantes del slacktívismo online? ¿Cuáles son las funciones manifiestas y latentes del activismo prosumido en redes sociales online?

El propósito general es definir la función social del slacktívismo prosumido en redes sociales. En consecuentes términos, relacionar la actividad slacktívista con los nuevos movimientos sociales, proponer una tipología de actores participantes del slacktívismo online e identificar las funciones manifiestas y latentes del activismo prosumido las redes sociales online.

El slacktivism, también conocido como clicktivismo, es una acción frecuente en las redes sociales y es constructora de nuevos procesos conscientes del hacer activismo. Sin embargo, a la fecha no ha sido profundizado formalmente desde una perspectiva académica como una organización ciudadana con latente agencia de cambio. Es entonces que surge la necesidad de abordar este nuevo fenómeno social para nombrarlo, caracterizarlo, catalogarlo y conocer sus verdaderos y posibles efectos sociales. Sobre la línea teórica de Tilly y Wood, Alberto Melucci y Robert K. Merton se procura explicar la línea visible de consecuencias paulatinas a corto, mediano y largo plazo del nuevo modo de hacer activismo.

Contenido

Con el fin de contestar las preguntas de investigación, la presente tesis se divide en cuatro capítulos y una conclusión que, paulatinamente, abordan diferentes enfoques y perspectivas del uso del slacktivism. Para contextualizar, el capítulo primero titulado “De lo online/offline-offline/online” describe qué son las tecnologías de la información y comunicación –TIC-, así como la importancia de su uso y el salto progresivo de los espacios online y offline como un híbrido de participación ciudadana. En este apartado se describe la selección de acciones colectivas y movimientos sociales en los cuales el slacktivism en redes sociales tuvo una participación manifiesta en el desenvolvimiento de las actividades. Los acontecimientos seleccionados se describen con énfasis en los usos de las TIC en el siguiente orden: La Primavera Árabe con el caso de Egipto entre 2010 y 2012; el movimiento Occupy Wall Street iniciado en Manhattan en el año 2011 y cuyos logros fue la incentivación de más de 150 ciudades alrededor del mundo a tomar las calles exigiendo demandas de carácter institucional; el movimiento 15M de España, el cual fue réplica del movimiento OWS, y; el

caso del slacktivism prosumido después del atentado terrorista en París el 13 de noviembre del 2015, en el que miles de usuarios alrededor del mundo utilizaron los mismos hashtags a manera de solidaridad por las víctimas del suceso.

En capítulo segundo titulado “Nuevos movimientos sociales y análisis funcionalista” se indagan los conceptos teóricos que definen los movimientos sociales –MS- y la acción colectiva para, entonces, delimitar en capítulos posteriores al slacktivism a la categoría correspondiente que su etimología y práctica sugieren. Asimismo se describe y analiza la relación de las TIC y los movimientos sociales del siglo XX para comprender la su estrecha correlación con los fenómenos de la segunda década del siglo XXI. Además, se describe la metodología analítica de Robert K. Merton con la que se abordarán las funciones manifiestas y latentes del slacktivism en el capítulo 4.

El apartado número tres titulado “Activismo online y movimientos sociales” se hace una revisión analítica de la relación y diferenciación de las acciones colectivas online y los movimientos sociales. Entre las perspectivas de análisis teórico se toma como referencia principal el trabajo de Charles Tilly y Lesley J. Wood (2009) sobre los movimientos sociales, y el de Alberto Melucci (2012) sobre los llamados nuevos movimientos sociales. Posteriormente se describen algunas acciones consideradas como activismo en la red –ya descritas en el capítulo 1, y su relación con los movimientos sociales, con particular énfasis en el slacktivism como la reciente actividad debatible entre el escepticismo de sus usos y alcances derivada de la alta participación ciudadana presente en internet y redes sociales. En este apartado se realiza una distinción de los distintos tipos de activismo online para colocar al slacktivism como un híbrido movimientos sociales a través de Facebook y Twitter.

El cuarto capítulo es titulado “La función social del slacktivism”, en él se propone finalmente una definición de este concepto así como una explicación categórica de las funciones que cumple en las acciones colectivas y movimientos sociales, con referencia a los casos presentados en el capítulo 1. Lo anterior con la finalidad de apoyar la hipótesis sobre su determinante participación en el acontecer social no sólo para el cumplimiento de las metas objetivas del movimiento social sino como pieza importante para cualquier acción colectiva, que conlleva consecuencias latentes de relevancia. En esta sección se delimitan las funciones slacktivistas manifiestas y latentes, así como una tipología de actores participantes del slacktivism.

En la conclusión se resumen los hallazgos de este trabajo y nuevas áreas de oportunidad de estudios posteriores sobre este tema que, sin duda, cobrarán mayor relevancia conforme incrementa el número de usuarios en internet y por ende en las redes sociales. Cabe hacer mención que esta breve investigación pretende ser parte de los comienzos a una mirada al nuevo activismo online que todos los días está en práctica pero que pocas veces es nombrado o identificado en el campo de las tecnologías de la información y comunicación y el desarrollo de los movimientos sociales que trascienden espacios geopolíticos.

1. DE LO ONLINE/OFFLINE - OFFLINE/ONLINE

En un sistema mundial con tendencia a la globalización, los medios de comunicación masivos juegan un rol preponderante en los comportamientos referidos al intercambio de información y consumo. Los modos de generar conocimiento y de interacción entre grupos geográficamente dispersos han evolucionado gracias a los avances de las tecnologías de información y comunicación –TIC-, los cuales permiten la convergencia en tiempos y espacios digitales a través de las redes sociales, informáticas y empresariales.

El acceso a internet a nivel global transita en una pendiente ascendente sin detenimiento visible. La versatilidad, agilidad y bajos costos de producción que ofrece internet permiten la creación nuevos canales de comunicación, organización y generación de conocimiento e información. Un caso sobresaliente en la última década sobre estos nuevos procesos de interacción es la transformación de la participación política y social de la ciudadanía ya que internet, en primera instancia, faculta una mayor “democratización” en cuanto a participación y libertad de expresión se refiere (Sádaba, 2012).

El presente capítulo tiene como objetivo exponer una fracción del universo contemporáneo del activismo ciudadano y movimientos sociales apoyados en el uso de las nuevas TIC, particularmente en el manejo de las redes sociales Facebook y Twitter. A continuación se explica la coetánea significación de las nuevas tecnologías de información y comunicación, y posteriormente se trata la descripción de cuatro de los casos más destacados del último lustro y su relación con redes sociales digitales, cada uno de ellos distinto en su contexto.

1.1 TIC y redes sociales

La aparición y distribución del servicio de Internet ha sido un factor eminente en el proceso de la globalización del siglo XXI, pues representa un conjunto de redes de información conectadas entre sí, por lo que es llamada también *red de redes*. Internet se ha convertido una de las herramientas más significativas en la formación organizativa de la última década, derivada del desarrollo en las TIC.

La interconexión a través de internet permite la convergencia global, es decir, crea un espacio de encuentro entre diversas actividades económicas, sociales y políticas rebasando casi todo límite geográfico. “La convergencia global podría verse como un fenómeno de naturaleza dinámica con diferentes facetas y aristas; que estimula, integra y denota procesos colaborativos, y se retroalimenta de estos mismos para generar nuevos procesos o para aumentar su influencia y penetración en la sociedad” (Serrano, 2010: 43). Asimismo la convergencia global da oportunidad a un usuario de trabajar, educar, aprender, socializar, hacer negocios e inclusive, gobernar mediante una amplia interacción.

Una de las aristas de la convergencia global es la convergencia digital, la cual es definida como “el conjunto de procesos de transformación social, económica y tecnológica que la digitalización está haciendo posible impulsando” (Enter, 2006, en Serrano, 2010: 48). La convergencia digital trata de los puntos de encuentro e interacción en las plataformas digitales a las que las tecnologías de información y comunicación impulsan y potencializan. Hoy en día las TIC representan un factor determinante en el desarrollo de los países. Su influencia penetra en todos los ámbitos del quehacer humano, convirtiéndolas en elementos cruciales

para el progreso socioeconómico y cultural de la humanidad. “Su papel como habilitadoras de la globalización, gestión del conocimiento y organización en red, ha determinado la estructura colaborativa, innovadora y sin fronteras que caracteriza a esta nueva era” (p. 29). Las tecnologías de la información y comunicación permiten al usuario interactuar con el mundo sobrepasando barreras geográficas, culturales o políticas.

La Comisión de las Comunidades Europeas (s.f.), define a las TIC como un término que se utiliza actualmente para hacer referencia a una amplia gama de servicios, aplicaciones y tecnologías, que utilizan diversos tipos de equipos y de programas informáticos, y que a menudo se transmiten a través de las redes de telecomunicaciones (p.3). Así también enfatiza que, más allá del avance tecnológico, la eficiente adaptación y las oportunidades que ofrecen son en beneficio del desarrollo integral de la sociedad, pues toda esta tecnología influencia las áreas de conocimiento y transforman, a su vez, la manera en que los seres humanos se conducen dentro de la sociedad.

El ejemplo que sobre el proceso cambiante que compete a este documento es que, con el aumento de la penetración de banda ancha en el mundo, surgen movimientos e iniciativas que generan una cultura basada en el uso intensivo de los medios audiovisuales y colaborativos a través de internet. La llamada *Web 2.0* permite al usuario crear plataformas, convirtiéndolo no solo en observador sino en creador de contenidos, justamente lo que Alvin Toffler en 1980 llamaría “prosumir” y años más tarde retomaría Alberto Scolari llamando a la comunidad digital “prosumidores de contenidos”, es decir productores y consumidores de contenidos en la red.

Las redes sociales en internet son parte de estos escenarios digitales de “prosumismo”, cuyo propósito es la convergencia social y global en espacios digitales. En las redes sociales forman comunidades virtuales que interconectan a personas con afinidades comunes. Tal es la relevancia de estas interacciones que la Fundación de la Innovación señaló que la Web 2.0 se fomenta la inteligencia colectiva de la sociedad (Lévy, 2004).

Facebook y Twitter son las primera y tercera redes sociales más utilizadas a nivel mundial – YouTube se coloca en segundo lugar-. Ambas se han convertido unos de los espacios más importantes de convergencia internet por la cantidad de usuarios que interactúan en su red (Statista, 2016). La tendencia digital es el incremento de usuarios en ambas redes, las cuales tratan de ser más que un espacio de convergencia digital con denotación recreativa.

Mark Zuckerberg, fundador de Facebook, declaró en una entrevista para el sitio americano de marketing Bloomberg.com (2015) que internet es un espacio para conectar a las personas alrededor del mundo, para tener acceso a información que de otro modo no sería accesible en momentos próximos y que Facebook forma parte de este reto conectivo. De igual manera compartió que, así como Google tiene la intención de hacer accesible toda la información del mundo, él quiere convertir a Facebook en el instrumento máximo de relaciones. Es decir que esta red online aspira a ser el medio de interacciones más completo que existe en online, mismo que modificará el modo de adquisición de conocimiento, lecturas de la realidad y modos de comunicación y de organización. Bajo esta perspectiva, la lectura de los acontecimientos de la última década confirma la ambiciosa trayectoria de los objetivos de Zuckerberg.

1.2 Acciones colectivas y movimientos sociales: la participación del *#hashtag*

Los movimientos sociales y acciones colectivas del nuevo milenio difieren de los movimientos sociales clásicos de los siglos XVII, XVIII y XIX (Tilly y Wood, 2009). La diferencia radica en las transformaciones generacionales identitarias, modos de organización y objetivos del movimiento.¹ Al respecto, Manuel Valenzuela señala que “los movimientos sociales que imprimieron aires primaverales a las recientes discusiones sobre acción y movimientos sociales, parten de un cuestionamiento explícito de elementos culturales dominantes, entendidos como aquellos que definen la cultura hegemónica y su naturalización realizada mediante procesos de instituciones de diverso orden cultural, social y económico” (Valenzuela, 2015: 40).

Con la aparición de las redes sociales en la última década surgen nuevas modalidades de interacción colectiva que modifican las estructuras del activismo tradicional. Y con el avance ininterrumpido de las TIC y el acceso a internet desde la telefonía móvil, se potencializa el nivel de interacción social. Además del alcance organizacional surgen nuevas particularidades culturales, signos de lenguaje compartido propio de las redes sociales que, en últimas fechas, han sido los títulos bajo los cuales se subscriben las noticias: el *hashtag* es la etiqueta –anticipada por el signo #- que da por hecho que el subsecuente texto y las publicaciones en general están relacionadas con el tema de la etiqueta, además la información se compartirá a una comunidad de usuarios interesados en prosumir sobre esa base.

Entre los movimientos sociales más sobresalientes que fueron usuarios y partícipes del lenguaje *hashtag* en la última década destacan la Primavera Árabe entre 2011 y 2012, el cual

¹ Estas diferencias se abordan en el siguiente capítulo. Por ahora se revisa el contexto actual de los movimientos sociales del último lustro.

logró derrocar regímenes totalitarios en parte del continente africano; Occupy Wall Street en New York, movimiento que se replicó en diversas ciudades del mundo; el 15M en España, manifestación de la indignación española sobre sus instituciones políticas; y el reciente caso del atentado terrorista en Francia, cuyo cabreo y empatía dentro de las redes sociales se asoció al hashtag #JeSuisParis.

Estos movimientos son diversos entre sí desde las perspectivas de sus objetivos, ejecución y resultados. Sin embargo, comparten un elemento en común: la participación activa en las redes sociales como Facebook y Twitter para su desarrollo y el uso del hashtag. A continuación se describe la participación de las redes sociales como herramientas de convocatoria, compartimiento de noticias e impulsoras de las réplicas informativas a nivel mundial.

1.2.1 La Primavera Árabe: Egipto

Se le conoce como Primavera Árabe a las manifestaciones políticas y populares que se originaron en parte del Medio Oriente y África con el fin de derrocar los gobiernos totalitarios: en el Líbano el parlamento derrocó del poder a Saad Hairi, y por otro lado los movimientos populares derrocaron la dictadura de Ben Ali en Túnez y Hosni Mubarak en Egipto. Los medios de comunicación alrededor del mundo llamaron a estos fenómenos Primavera Árabe.

En el caso de Egipto, el día 25 de enero del 2011 es recordado oficialmente como el inicio de la Revolución -también es llamado el “Día de la Policía”-. Aquel día se realizó una convocatoria desde Facebook con el nombre “Todos somos Khaled Saïd” después de la brutal

muerte de Saïd a manos de la policía (ver anexo A1). En acuerdo con la Associated Press, Khaled fue asesinado después de publicar un video en internet que mostraba oficiales de la policía repartiéndose un botín de droga entre ellos mismos. La versión policiaca sugirió que Khaled murió de una sobredosis de mariguana, a pesar de que múltiples testigos oculares vieron el asesinato del joven egipcio. Finalmente los policías fueron arrestados por uso excesivo de fuerza y arresto injustificado, pero no por homicidio.

Khaled Saïd se convirtió en un símbolo ejemplar de la represión y tortura que vivían muchos egipcios. Es entonces que se lanza la convocatoria a través de las redes sociales apelando a grupos de activismo cibernético y *tecnopolítico* a salir a la calle (Sánchez, 2015) bajo el estandarte “We are all Khaled Said. Against torture in Egypt and inhuman treatment of Egyptians in their own country” -Todos somos Khaled Said. Contra la tortura en Egipto y el trato inhumano de los egipcios en su propio país. El día señalado para la protesta fue el 25 de enero, según el acuerdo de la convocatoria a través de Facebook.

Además de esta citación, en Twitter la joven Alyuka -@alyanumbers-, egipcia de 21 años de edad, utilizó por primera vez el hashtag #Jan25 que se volvió *Trendig Topic* -tendencia a nivel mundial-, con el cual se mostraban las experiencias en las organizaciones de las protestas en la calle –algunas verídicas y otras descubiertas como falsas meses después- (ver anexo A2). Alyuka de internet y activista de calle escribió en su cuenta personal de Facebook (2011) que considera a Facebook y Twitter en especial como herramientas importantes en para la organización de las protestas. Al respecto comenta:

Las usamos -las redes sociales- para hacer campaña y difundir lo relacionado a las protestas y hashtags, son valiosos en ese sentido, además de compartir información rápida y eficiente con nuestros comentarios de 140 caracteres, y posteriormente tener conversaciones con gente al azar y extraños. Pero lo más importante, nos permite compartir información sobre el terreno de la brutalidad policial, las cosas que hay que

tener en cuenta como los activistas que son arrestados. Una cierta clase de activistas están armados con teléfonos inteligentes, que les permiten vivir la protestas (Techcrunch.com, 2011).

Después de las de las protestas callejeras y el uso del hashtag #Jan25 la visibilidad de tal eventualidad ocupó las pantallas de todo el mundo -televisión, ordenadores y portátiles-. Si bien las redes sociales jugaron un papel notable para la difusión de las eventualidades revolucionaras en Egipto, es importante mencionar que antes de la Revolución de enero, según cifras publicadas en 2010, solamente el 6% de la población se informaba por internet, mientras que un 38% utilizaba internet habitualmente (Sánchez, 2015: 72), por tanto, la cantidad de difusores locales fue mínima, mientras que las réplicas del hashtag provinieron de usuarios externos.

Havery (citado en Sánchez, 2015) señala que esta eventualidad termina “enseñándonos que el poder colectivo de los cuerpos ocupando el espacio público es todavía el más efectivo instrumento de oposición cuando el resto de los medios de acceso a la vindicación política están bloqueados. Lo que Tahrir enseñó al mundo fue una verdad obvia: son los cuerpos en las calles y plazas, no la burbuja de sentimientos en Twitter o Facebook lo que realmente importa” (p. 83).

Sin embargo, Sánchez considera que “tanto el activismo cibernético como las formas informales de organización, activismo político y disidencia ideológica popular, tuvieron su espacio y función en las revueltas árabes” (p. 97). Es decir, no se trata de un activismo meramente callejero en la Plaza Tahrir, sino de movimientos en diferentes espacios los que propiciaron finalmente el derrocamiento del régimen autoritario de Hosni Mubarak, independientemente los intentos gubernamentales por coartar la libertad de expresión (ver

anexo A3). “A partir de ese momento las formas históricas locales de autogestión y comunicación social y culturalmente asentados, se convirtieron en los protagonistas” (Sánchez, 2015: 97).

La autogestión en las calles, y el encuentro de alternativas para difundir lo que ocurría en las calles de Egipto es lo que Alyuka señala que el hecho de que #Jan25 se haya convertido en Trending Topic ayudó a dar soporte a la visibilidad de lo que ocurría en la Plaza Tahrir, a lugares fuera de Egipto. Añade que tomaron inspiración y valor de las actividades en Túnez, respecto a publicar a través de Twitter lo que ocurría en su país. “Túnez nos mostró que una revolución popular puede tener lugar y derrocar a un régimen dictatorial, sin la necesidad de un fuerte liderazgo y organización apretada” (Techcrunch.com, 2011), por tanto, Twitter y Facebook no causaron la revolución, pero sí ayudaron a los jóvenes a organizarse y comunicarse entre sí.

1.2.2 Occupy Wall Street –y réplicas-

El movimiento Occupy Wall Street inició en septiembre del 2011 en Estados Unidos en el distrito financiero en Liberty Square, Manhattan. Se caracterizó por el eslogan “We are the 99%” -Somos el 99%-, dando a entender una denuncia sobre los niveles de desigualdad económica entre la minoría más rica del país, supuestamente el 1% de la población, y el resto de los ciudadanos americanos quienes representan el 99% de la población. Todo ello sumado a la inconformidad de la autoridad gubernamental y otros principios concretados en los documentos públicos disponibles en su sitio oficial online: Principios de Solidaridad, Declaración de la Ocupación y Todos tienen derecho a ocupar espacios a salvo.

Este movimiento inició por medio de una convocatoria digital a tomar la Wall Street el día 17 de septiembre, inspirados en los movimientos primaverales de Egipto y Túnez (OccupyWallSt.org). La convocatoria fue propagada abiertamente, “no desde un liderazgo centralizado y visible, sino a través de la estructura rizomática de la viralización cibernética” [Benson, 2013: 105]. Sin embargo, entre los líderes que levantaron la voz en pro del movimiento destaca el nombre de Micah, M. White, editor de la revista *Adbusters* y el grupo *hacktivista* Anonymous.

Una vez situados en el Zuccotti Park de la ciudad de Nueva York, los manifestantes el relanzaron la convocatoria a todo usuario de la red que pudiese leer sobre esta noticia, y las protestas digitales bajo el hashtag “#WeAre99%”, “#OccupyWallStreet” abreviado “#OWS”. Otras calles y espacios públicos fueron tomados durante meses en distintos puntos del país, incluso en algunos casos la policía arrestó a más de 700 manifestantes en un solo día, como caso de los arrestados en el Puente de Brooklyn el 1 de octubre.

Durante las asambleas en los puntos de reunión se concretaban los aspectos centrales de la toma de calles, escuchando con atención a cada manifestante que alzaba su voz o tomaba el micrófono, creando así acuerdos comunes y relaciones estrechas entre sí. A su vez, cientos de voces eran escuchadas –o leídas- a través en los espacios de internet, en particular las redes sociales. Tal como relatan los historiadores Massey y Bett Snyder, la manifestación se movió “entre lo físico y lo virtual, los participantes navegaron en una *hiperciudad* construida de granito y asfalto, algoritmos e información, apropiándose de sus plataformas y creando nuevas estructuras dentro de ella” (Massey y Snyder, 2012), deliberando en salas de chat, publicando noticias, actualizaciones, compartiendo fotografías y videos (ver anexos B1 y B2).

Estos autores señalan que las protestas en la *microciudad* que ocupaba la Plaza de la Libertad en Nueva York no se hubiesen materializado de no ser por el extensivo trabajo en la red. El blog de Adbusters publicó las consignas de la organización y el hashtag #OccupyWallStreet fue compartido y *recompartido* acompañado de fotos y videos de la ocupación en diversas plataformas de redes sociales. Los Tweets fueron publicados por los propios participantes de las asambleas en los espacios urbanos y también por un amplio grupo de personas no presentes en Wall St. Facebook se convirtió en la plataforma clave para el movimiento Occupy, indica Massey, los perfiles creados en esta red social propiciaron canales amplios de acceso y compartimiento de información.

En ese periodo de tiempo las cuentas de Twitter como @DiceyTroop y @LibertySqGA atrajeron a miles de seguidores, quienes compartían y conversaban entre ellos respecto a las acciones online y offline del movimiento OWS. Las notificaciones de la actividad fueron replicadas en Twitter, al grado de que el 15 de noviembre, el día en que los manifestantes fueron expulsados del parte, los 140 caracteres permitidos en esta red social fueron los portavoces con 411 mil 117 hashtags al respecto sólo aquel día (Massey y Snyder, 2012).

Las invitaciones para ocupar las calles se replicaron en 45 países, en más de 1500 ciudades alrededor del mundo, tomando el nombre de “#OcupaLasCalles” y “#GlobalRevolution” (OccupyWallSt.org). Los objetivos del movimiento variaron en dependencia del contexto desarrollado, pues se trató de concientizar a las poblaciones locales sobre problemas particulares de sus ciudades. Beson (2013) concluye que redes como Occupy sugieren la existencia de estratos sociales sedientos de accionar político. El resultado: un discurso político orientado a la desigualdad de ingresos. Massey y Snyder señalan que otro de los logros fue encarnar una política comunitaria mínimamente jerárquica que combinaba la

democracia y participación voluntaria, es decir, la construcción de nuevos espacios públicos.

Por otro lado, la investigación dirigida por Michael D. Conover (2013) respecto a las publicaciones en internet sobre estas eventualidades, determina que en la red social Twitter, el movimiento OWS (Occupy Wall Street) parece haber surgido de grupos de usuarios que ya mantenían conexiones previas, los cuales ya manifestaban un interés considerable hacia cuestiones políticas. Sin embargo, los resultados del estudio no significan un fracaso general del movimiento Occupy Wall Street, ya que la activa participación de usuarios en las redes sociales “logró llevar al debate público numerosas cuestiones relacionadas con las desigualdades económicas en Estados Unidos” (Conover, et. al., 2013).

El movimiento Occupy WallStreet, ligado con el movimiento de los Indignados en España, es uno de los ejemplos más representativos de los nuevos movimientos sociales en los cuales, explica Beson, se desdibujan la frontera entre audiencia y participantes supliendo medios de integración y colaboración instantáneos que no requieren la presencia física o credenciales identitarias. Es decir, existe horizontalidad jerárquica, y una activa participación de redes sociales como herramientas para organizar movimientos en las calles.

1.2.3 15M: España

El 15M es un movimiento social que surgió el 15 de mayo del 2011 en España con manifestaciones por diversos descontentos políticos y sociales. La indignación por el descrédito de las instituciones públicas y de la política del país derivó varios grupos de manifestantes que tomaron las calles en distintos puntos del país con los eslóganes “No nos respetan”, “Nobody Expects The Spanish Revolution” –Nadie cuenta con la revolución

española-, “Toma la plaza”, “Llaman democracia y no es”, “Error 4.4. Democracy not found”, “¡Democracia real YA!”, entre otros.

Este llamado a ocupar las plazas públicas de todo el país precedió cuatro meses a la convocatoria para tomar la Wall Street en Nueva York. La diferencia radica en que el grupo consolidado de cuerpos tomando espacios públicos no se quedaría en un mismo sitio, sino que recorrería varias ciudades de España compartiendo y recabando consignas e ideas para presentarlas a la política española. La manifestación más importante sería en la Plaza del Sol en Madrid el 15 de mayo (ver anexo C1 y C2). De los 20 mil manifestantes, alrededor de doscientos se quedaron a acampar (Movimiento15M.org). Dos días después los manifestantes serían desalojados y obligados por sí mismos a iniciar un recorrido a pie por todo el país.

Guillermo Castro, estudiante universitario y activista del 15M, narra parte de la travesía vivencial (Feixa, et. al., 2015). Después del desalojo de los cuerpos ocupando un mismo sitio, se dio a la tarea de buscar por Twitter y Facebook a aquellos indignados que continuarían sus manifestaciones sin importar la primera represión. Primero buscó en Twitter con el hashtag #AcampadaLleida. El resultado fue que un grupo de personas estaban interesadas en realizar una acampada. Después de organizarse vía Twitter, usaron Facebook para hacer difusión del calendario de actividad y hacer grupos dentro de esta red social.²

El activista universitario admitió no conocer a ninguno de los manifestantes, sin embargo en la acampada del 18 de mayo se relacionó con jóvenes con diferentes estudios pero con

² Facebook da la opción al usuario de crear grupos cerrados o abiertos para compartir información. En el caso de los grupos abiertos es posible integrarse de manera libre y salirse del grupo cuando el usuario lo desee.

objetivos compartidos. Tiempo más tarde, también fueron desalojados. Entre los manifestantes surgió la inquietud de hacer un recorrido por varias ciudades del país en las plazas públicas. Y fue así como surgió la Marcha Popular Indignada en julio, encargada de compartir sus objetivos políticos y sociales, y escuchar las inquietudes de los locatarios.

Mediante una comunicación constante en las redes sociales se anunciaba a qué ciudad llegarían, qué requerirían, y la hora de la junta informativa (ver anexo C3). Por tanto, cada vez que los manifestantes avanzaban, un grupo de personas les esperaba en el lugar para acampar, donde les ofrecían alimento, vestimenta y hasta les abrían las puertas de sus hogares para tomar una ducha. “Eso da mucha fuerza porque [te das cuenta de que] no estás solo y que hay muchísima gente en todas partes que hacen lo mismo que tú, eso da muchísima fuerza, más ánimo para continuar luchando” (Feixa, et. al., 2015: 178).

En este caso las redes sociales sirvieron como canales de comunicación entre personas con mismos fines a pesar de que no se conocían en sus vidas cotidianas. Asimismo fungieron como un canal de noticias, calendario y organización a nivel nacional. Por otro lado, al igual que en el caso de Egipto y Estados Unidos, los hashtags #SpanishRevolution y #15M llegaron a ser *trending topic* en Twitter, concluyendo que los acontecimientos locales estaban siendo seguidos, producidos y consumidos por un importante número de usuarios en la web, quienes replicaban las publicaciones.

La dinámica de este movimiento fue crear un sistema de red, “un conjunto de nodos, en ocasiones heterogéneos, con altos índices de conectividad, robustez y reciprocidad, cuya estructura es abierta y policéntrica” (Toret; 2013: 204). La participación de las redes sociales hizo posible que grupos diversos se organizaran en un mismo interés para tomar las calles de la ciudad.

1.2.4 #JeSuisParis

El 13 de noviembre del 2015 los noticieros de todo el mundo focalizaron su atención en el atentado terrorista de París, Francia. Las redes sociales fueron el medio de expansión inmediata de la noticia. Además de la importancia dada a este acontecimiento en el contexto global por los medios convencionales, durante los tres días subsiguientes las redes sociales colocaron sobre su agenda discusiones en torno a las teorías y posturas del suceso. Este es uno de los ejemplos más recientes sobre la idea de mostrar solidaridad a través de un hashtag o el cambio de filtros en los perfiles de una red social.

Facebook y Twitter fueron saturados sobre publicaciones de noticias y mensajes etiquetados con los hashtags #JeSuisParis, #PrayForParis, #TodosSomosParís y #PorteOuverte41. #PrayForParis ocupó un espacio prioritario como trending topic a nivel mundial, mismo que a las pocas horas de notoria, la noticia solamente el 13 de noviembre alcanzó una mención de 87 mil 548 veces según los registros de TweetReach (2015). Al día siguiente esta etiqueta generó 132 millones de impresiones -actividad en torno al hashtag (ver anexo D1 y D2).

Además de la noticia compartida masivamente, un fenómeno de solidaridad se presentó en las redes sociales y movilizó a los usuarios a presentar una posición respecto al llamado “Terror en París”. Las imágenes en Facebook circularon de prisa convirtiéndose la tendencia noticiosa del momento en ambas redes sociales, agregando una particular muestra de solidaridad. Acompañados de una cita de apoyo por parte de los usuarios, la imagen de la torre Eiffel con el hashtag escrito #PrayForParis saturó la web. Asimismo, la bandera de Francia como filtro en las fotografías de los perfiles fue colocada en señal de duelo –hasta el momento no hay registros precisos del alcance del fenómeno, salvo el comentado por los usuarios de Facebook.

La dinámica de compartimiento de información y de imágenes con hashtags a través de las redes sociales, reflejó percepciones acertadas o erróneas del acontecimiento, entre ellas:

- 1) Estado de alerta y asombro tras la masacre,
- 2) El Estado Islámico como el responsable de los actos terroristas,
- 3) La religión como raíz del atentado,
- 4) Es la noticia más comentada y compartida del mundo,
- 5) Existe la tendencia humanitaria de orar por los franceses y familiares de las víctimas,
- 6) Colocar la bandera y compartir la imagen de la torre Eiffel junto al hashtag #PrayForParis es considerado un acto de solidaridad.

Frente a estas dinámicas de interacción en las redes sociales en torno a una noticia en la web, las críticas no se hicieron esperar. Entre los señalamientos negativos sobresale el enjuicio constante a quienes, con el argumento de solidaridad, activaron el filtro de la bandera, y no en apoyo a Siria y otros países con serios problemas. Por un lado, usuarios defendían su postura en utilización de los símbolos, algunos los apoyaron a pesar de no usar los mismos símbolos, mientras que otros se dedicaron a criticar negativamente. Los hashtags, las imágenes y memes también fueron juzgados.

Registro de lo anterior es el sondeo realizado por la cadena de noticias BBC México (2015), la cual tomó una muestra de la opinión de usuarios que expresan parte de la dinámica de los internautas sobre la percepción de la solidaridad provocada por la noticia compartida a través de Facebook ya sea por oración o por la apertura de puertas de los parisinos. Entre las opiniones sobresalientes:

"En este tipo de situaciones, que aparezcan estas acciones de solidaridad concreta, me produce una gran admiración por la sociedad parisina", (Orlando Montes a través de Facebook).

"¡Ahora todos son Franceses! Convierten la desgracia en moda, sí habría que poner banderas por los problemas del mundo tendría que cambiar de bandera todos los días", (Carlos Aguilar, Argentina).

"¿Te das cuenta que gracias al símbolo de Facebook, BBC Mundo, tú y yo estamos debatiendo sobre las muertes en el mundo?... por eso digo gracias Facebook por recordarlo", (Pedro Andrad, Guayaquil).

Después de lo anterior, banderas de Siria cubrieron las fotografías de varios perfiles de Facebook y resultaron múltiples publicaciones respecto a las condiciones sociales, económicas y bélicas que suceden en otros países. Una noticia distribuida por las redes, sugirió otro tema sobre la mesa: #PrayForSiria, que ya no fue retomado por los medios de comunicación convencionales con la misma fuerza que lo hicieron con Francia.

Este fenómeno digital evidencia la rápida difusión de una noticia a través de las redes sociales y el surgimiento de múltiples puntos de vista –positivos, negativos y tal vez neutrales- sobre las propias tendencias de comunicación, solidaridad y generación de conocimiento a través del uso de hashtags. Además muestra que no todas las tendencias de las redes sociales son retomadas por los medios tradicionales de comunicación como la prensa, radio y televisión.

Los movimientos que llamaron a ocupar las calles alrededor del mundo surgieron como respuesta a la crisis bancaria del 2008, la cual incrementó la desigualdad social, aunada a las crisis provenientes de la globalización financiera. Ninguno de los casos es aislado, y entre ellos mantuvieron vínculos de comunicación para conocer el proceder de sus movilizaciones. Países de distintos continentes fueron partícipes de estas protestas.

Por otro lado, la viralización de algunos hashtags como en el caso de Egipto permitieron conocer las situaciones conflictivas en países que transitarían por cambios políticos históricos. Los mismos usuarios de la red prosumieron la información y el conocimiento a través de las redes sociales más populares: Facebook y Twitter, que a su vez se desarrollaron gracias a las nuevas TIC, especialmente la telefonía móvil, la cual fue utilizada ampliamente para la participación a tiempo real, la promoción del evento y el levantamiento de los ánimos en los espacios físicos y digitales (Toret, 2013: 202).

Cada movimiento utilizó las redes sociales a conveniencia, pero sin conocer los alcances reales y concretos de su uso. Por ahora, los casos descritos brevemente ejemplifican una serie de acontecimientos novedosos que se encuentran en la construcción sus diferencias y similitudes para categorizar los movimientos sociales de la última década y relacionarlos con la influencia de los medios y canales de comunicación en las plataformas online.

2. NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y ANÁLISIS FUNCIONALISTA

El activismo en redes sociales, en especial el *slacktivism* como una expresión del activismo posmoderno, abre puerta a un nuevo terreno exploratorio en investigación social que se encuentra en construcción, redefinición y en sugerencias conceptuales que pueden ser abordados como un eje de análisis para comprender los fenómenos sociales protagonizados generalmente por jóvenes, durante los últimos años a través de las redes sociales en internet.

Para el propósito de este escrito es necesario indagar conceptos teóricos que definen primeramente los movimientos sociales –MS- y la acción social para, entonces, delimitar en capítulos posteriores al *slacktivism* en la categoría correspondiente a lo que su etimología y práctica sugieren. Como parte esencial de este capítulo, se analizan los cambios derivados de los nuevos procesos de interacción gracias al desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación –TIC- en la globalización del siglo XXI, pues el acceso a esta tecnología es parte fundamental para el nacimiento de los recientes estilos de hacer activismo.

Debido a que las investigaciones sobre movimientos sociales abarcan un amplio espectro de fenómenos sociales, las teorías de los MS han cambiado a través del tiempo y en dependencia del eje de análisis abordado. Así pues, Della Porta y Mario Diani sintetizan los conceptos de MS en cuatro enfoques teóricos: la teoría del comportamiento colectivo de Smelser, Turner y Kilian; la teoría de la de la movilización de recursos de McCarthy y Zald; la teoría del proceso político de Tilly; y la teoría de los nuevos movimientos sociales –NMS- de Touraine y Melucci (Della Porta y Mario Diani, 1992 y 2006).

La perspectiva constructivista coloca importancia en la acción colectiva de los MS. La escuela de recursos para la matización enfatiza importancia en competentes estratégicos para la acción. La de procesos políticos contempla como protagonistas los intereses diferidos, y los NMS se dirigen en la complejidad de las redes de acción colectiva. Este apartado se orientará en la ampliación explicativa de los últimos dos enfoques teóricos.

2.1. Acción colectiva y movimientos sociales

Al hablar de movimientos sociales, es necesario partir de la referencia de los autores clásicos. Por un lado Marx sostiene que el principal argumento de una movilización social son tensiones y descontentos derivados de la vida social basada en dominación de un sistema capitalista y, desde la perspectiva de Weber, la acción social del individuo es orientada por valores predeterminados (De la Garza, 2011). El conflicto y la identificación en una clase social conforman el primer postulado de los MS. Sin embargo, esta explicación queda corta para el análisis de nuevos fenómenos sociales.

Desde una perspectiva funcionalista, el movimiento social puede ser visto como el conjunto de acciones colectivas tras un objetivo común. El *comportamiento colectivo* es la expresión de acciones colectivas espontáneas y aisladas que canalizan la respuesta de diversos sectores sociales a fenómenos determinados y además no son institucionales (Neil Smelser, 1962, en Della Porta y Mario Diani, 2006). En la acción colectiva la acción dirigida a otros es más que agregación de voluntades individuales, es decir, existe un interés colectivo desarrollado por un proceso de identificación social.

Norma Garracca y Karina Bidaseca (2012) resumen que la “acción colectiva es el conjunto de relaciones que se vincula con la aparición de un problema que no es incluido para su resolución dentro de los límites institucionales, ya sea por transformaciones recientes o por la novedad de la demanda” (Giarracca y Bidaseca, 2012: 3). En este sentido, el movimiento social es forma de acción colectiva, pero no toda acción colectiva es movimiento social.

La acción colectiva de protesta implica la existencia de una lucha entre actores por la apropiación y orientación de los valores sociales y recursos. Un segundo nivel de la acción incluye tipo de conductas que transgreden las normas, que van más allá de las reglas del sistema político, y que atacan la estructura de una sociedad. Este nivel son movimientos sociales. En este sentido, la existencia de conflicto no basta para que haya movimiento social (Giarracca y Bidaseca, 2012: 17).

Sobre esta misma línea, Snow y Oliver (1995, en De la Garza, 2011) indican que los MS son acciones colectivas que ocurren con algún grado de organización y continuidad fuera de los canales institucionales con el propósito de promover o resistir cambios en el grupo, la sociedad o el orden mundial de los que forman parte.

Por otro lado, el enfoque teórico de la escuela de movilización sostiene que los MS derivan de los recursos disponibles para sostenerlo, internos y externos (Giarracca y Bidaseca, 2012). Este enfoque ve a los actores como grupos racionalmente organizados que persiguen determinados fines, pero cuyo seguimiento depende de los recursos organizativos buscando componentes estratégicos para la acción (Laraña, 1995, en Íñiguez, 2003).

Desde una perspectiva política más actualizada –y la que será recuperada en los capítulos posteriores - Charles Tilly y Lesley J. Wood (2009) sugieren que los movimientos sociales son “esfuerzos públicos por trasladar a autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas, la creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico” (Tilly y Wood 2009: 22). Para estos autores, un movimiento social tiene cuatro elementos constituyentes

fundamentales: valor, unidad, número y compromiso –Worthiness, Unity, Numbers and Commitment: WUNC, por sus siglas en inglés.

El *valor* se refiere a que la conducta de las actividades realizadas sea sobria. La *unidad* hace alusión a que cada miembro participante del movimiento comparta una misma insignia, objetivos y sentires similares con el resto del grupo. El *número* tiene relación con la cantidad de personas implicadas, en otras palabras, que exista posibilidad de cuantificarlas y, en algún momento, determine la magnitud del movimiento social. Finalmente los integrantes deben poseer un *compromiso* con la causa, es decir, permanecer durante un tiempo –no determinan los autores- siendo parte de la movilización, unidos con el resto del grupo y con el valor suficiente para continuar su lucha o defensa. Esta descripción permite delimitar los movimientos de todo tipo dentro un grupo social para catalogarlos o no dentro de un movimiento social.

Otro de los aspectos fundamentales que sugiere los autores es que los movimientos sociales desde el siglo XVII, como parte del derecho social surgido después de las guerras napoleónicas, son producto de la *democratización*. En este sentido, explican que la democratización fomenta el surgimiento de movimientos sociales y delimita hasta qué punto es factible y eficaz la acción colectiva popular:

Por democratización entendemos el desarrollo de regímenes formados por la ciudadanía relativamente amplia con los mismos derechos; que organiza consultas vinculantes con los ciudadanos a propósito de las políticas gubernamentales, de su personal y de sus recursos y que ofrece un cierto grado de protección a los ciudadanos contra las actuaciones arbitrarias de los agentes gubernamentales. Los movimientos sociales fomentan la democratización cuando amplían el espectro de los participantes en la política pública, igualando a los participantes en la política pública en términos de importancia, levantan barreras contra la plasmación directa de las desigualdades categóricas en la política pública o incorporan a la política unas redes de confianza respectivamente segmentadas (Tilly y Wood, 2009: 276).

Sin embargo, las reivindicaciones no son todas necesariamente de carácter democrático, “porque algunos representan la voluntad popular” (p.18). Por hoy, las acciones populares tienen un amplio abanico de objetivos. Los movimientos sociales combinan tres tipos de reivindicaciones, en acuerdo con las conclusiones de Tilly: programáticas, identitarias y de posición. Los grupos se diversifican, reúnen y organizan no sólo resoluciones democráticas, sino que surgen movimientos sociales en grupos específicos como mujeres, estudiantes, luchas de género, por minorías, etc., para atender diferentes propuestas. Tilly explica, según las conclusiones de Cohen (1985), los activistas y analistas afirman que la clave del surgimiento de un movimiento social es “la identidad” a diferencia de los objetivos, como el caso de los movimientos ocupados en dar a conocer un perfil identitario.

Es conveniente señalar que cada movimiento social se enmarca en una situación macrosocial histórica y contextual particular, con un sistema de valores específicos (Goffman, 1974, en Íñiguez, 2003), en el que se comparten valores similares en el interior de ese marco. “Los procesos imitativos, la comunicación y la colaboración facilitan su adopción por parte de otros contextos relacionados. Se necesitan lugares y momentos en los que la gente plantea reivindicaciones colectivas contra autoridades” (Tilly, 2009: 41 y 69). Para localizar y catalogar un fenómeno social debe describirse dentro de contexto histórico delimitado. Las protestas serían así acciones colectivas que se encaminan a un movimiento social. Pero hay distinciones entre una movilización de protesta y de reivindicación:

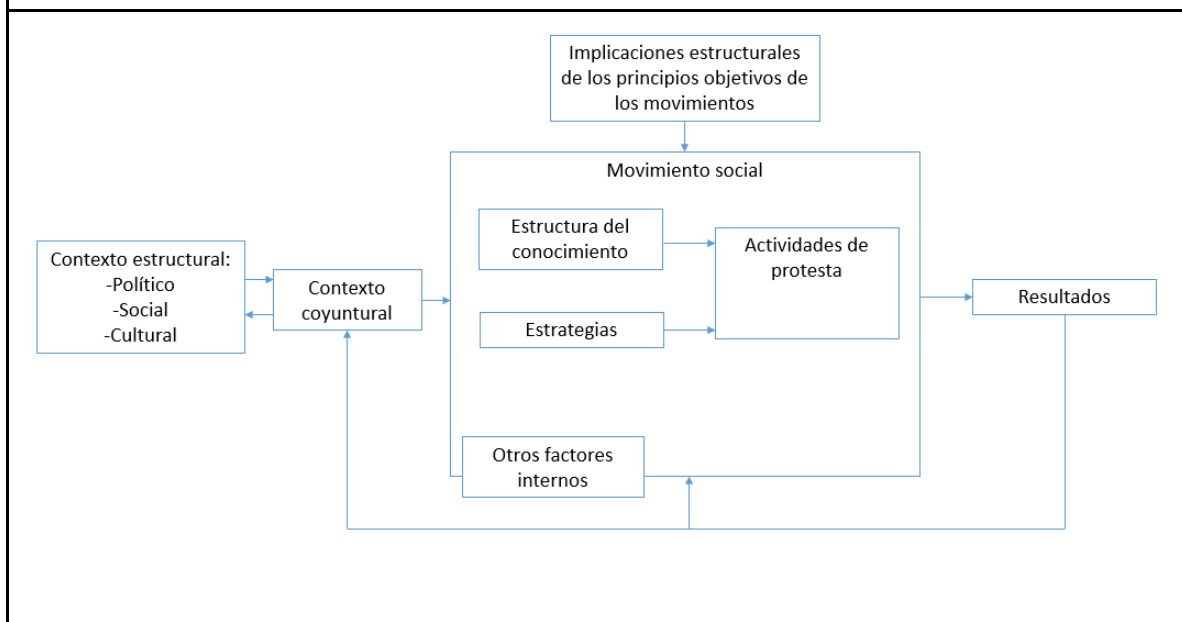
Las movilizaciones protestatarias lejos de convocar un determinado sector social, son siempre sociológicamente anónimas y heterogéneas -indignados, etc.-: 1) La reivindicación es pro-activa y la protesta es re-activa según la terminología tourainiana –de Alan Touraine-; 2) mientras que las reivindicaciones reconocen y legitiman su interlocutor o destinatario, las protestas los deslegitiman y rechazan la institucionalidad de sus adversarios;

3) a diferencia de los conflictos generados por movimientos sociales en sí no violentos, aunque circunstancialmente generan violencia, las protestas son en sí mismas violentas y generadoras de violencia, aunque circunstancialmente por falta de fuerza no sean violentas; 4) todo ello explica por qué la protesta no es democráticamente gobernable, y más bien rechaza la institucionalidad de la democracia realmente (Sánchez, 2012).

En síntesis, los movimientos sociales pueden o no ser violentos, y generalmente sus escenarios históricos fueron las calles. “La *calle* es un espacio público transformado con frecuencia por la acción social en un bien común del movimiento revolucionario, así como lugar ocasional de la represión sangrienta” (Harvey, 2012: 115). Si bien, la calle fue por siglos espacio de reivindicaciones, han surgido cambios sobresalientes en el escenario de conformación de movimientos sociales a partir de la primera década del siglo XXI: cambios en el surgimiento, motivos, estructura y escenarios de los mismos, los cuales se abordarán más adelante.

Tomando como referencia que los MS son conjuntos de acciones colectivas que en determinado momento deben comunicarse entre sí para decidir el impacto e intensidad de su acción para organizarse, Dieter Rutch (1999) elabora el siguiente modelo:

Figura 1. Modelo elaborado de las estructuras de contexto y movimientos sociales



Fuente: Reelaboración de Dieter Rutch, 1999, en De la garza, 2011.

Este modelo de estructuras de contexto y movimientos sociales podría acoger varios enfoques teóricos para resumir los movimientos sociales. Primeramente se enmarca un contexto estructural de sistema local e internacional. Existe un contexto coyuntural –llámese problema u otro- y una organización que procura tomar los recursos asequibles para el cumplimiento de objetivos políticos o identitarios, sobre la cual se toman decisiones de acción en espera de resultados.

2.2 Globalización, TIC y movimientos sociales

La globalización, de acuerdo con el sociólogo alemán Ulrich Beck, es el proceso en que la sociedad traspasa fronteras geográficas, dando lugar a la transnacionalidad en sus diversas dimensiones (Beck, 1997: 171). Y como resultado de esta globalización, surgen nuevas

Tecnologías de Información y Comunicación –TIC-, que a su vez impulsan la expansión de medios masivos de comunicación –MMC- como una de las herramientas que coadyuva a las composiciones de los nuevos movimientos sociales, sobre todo los detonados después del 2010.

Estos medios refuerzan la conectividad global y “permiten articular formas del hacer y el pensar que definen el reflejo de la realidad propia en el espejo de otras realidades” (Valenzuela, 2015: 47). Por tanto, los medios de comunicación globales permiten conocer otras acciones para reproducirlas y adaptarlas a su contexto local. Además de ello, esta conectividad amplía el espectro de movilizaciones y coloca problemáticas sociales en intereses que van más allá de lo local:

Muchos jóvenes se sienten interpelados por esos movimientos que son parte de lo que ellos reivindican (...) Las demandas son amplias y emanan de contextos específicos, son expresiones situadas que incluyen agravios y reivindicaciones locales, regionales o nacionales, pero también incorporan demandas que tienen como referente al mundo conjunto, al planeta globalizado (Valenzuela, 2015: 47, 49).

La difusión a través de los medios masivos de comunicación no sólo facilita el conocimiento de movimientos sociales en otras partes del mundo, sino amplía el espectro de personas interesadas por los movimientos sociales y los hace participar de un debate público (Tilly, 2009: 171). Los cambios en las telecomunicaciones pueden ser utilizados por los movimientos sociales para dar una difusión mayor a una eventualidad y, en el caso de las más recientes, funcionar como un canal de organización.

El surgimiento de los medios de comunicación tiene relación con los modos de hacer movimientos ciudadanos en las regiones y países con acceso a cada nueva tecnología. Durante el siglo XVIII, por ejemplo, la prensa impresa daba a conocer los avances de un movimiento social. En el siglo XX los medios de comunicación masivos como la radio y la televisión ofrecían oportunidades visuales y audibles para conocer las acciones de las organizaciones civiles y tener nuevas ocasiones de convocatoria.

| Tabla 1. Desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación | |
|--|---|
| <i>Año</i> | <i>Tecnología</i> |
| 1833 | Introducción del telégrafo |
| 1876 | Introducción del teléfono |
| 1895 | Demostración de Marconi de la radio |
| Década de 1920 | Televisión experimental |
| 1964 | Primera comunicación por varios usuarios en red |
| 1965 | Inención del correo electrónico |
| 1966 | Inicio de las comunicaciones vía satélite |
| 1974 | Introducción del Fax |
| 1976 | Impresoras láser de fácil acceso y uso |
| 1977 | Primer sistema de telecomunicaciones por móvil |
| 1978 | Primer ordenador moderno |
| 1981 | Primera computadora personal IBM asequible |
| 1988 | Introducción de celular digital |
| 1989 | Plan inicial para la World Wide Web |
| 1991 | Redes inalámbricas para conectarse a internet |
| 1994 | Primer teléfono de pantalla táctil |

| | |
|---|--|
| 1994-1995 | Aparición de blogs en internet |
| 1996 | USB |
| 1997 | Primer teléfono nombrado “Smartphone” |
| 2002 | Aparición del BlackBerry con acceso a internet |
| 2004-2010 | Aparición de redes sociales, Apps, y mejores teléfonos celulares |
| Fuente: Elaboración propia basada en la adaptación de Tilly, C., Lesley J. Wood. (2009) Los movimientos sociales, 1768-2008 p. 203. | |

En consecuencia, las expresiones de la WUNC –valor, unidad, número y compromiso- cambiaron. Ejemplo de ello es que en mayo de 2007, un grupo de activistas locales del sur de China se oponían a la construcción de una fábrica química en Xiamen. Este grupo encontró una estrategia de comunicación en la tecnología móvil: enviaron mensajes de texto por medio de sus teléfonos celulares a todos sus contactos –como en red- con la información del día y lugar de la manifestación callejera que, finalmente, logró su cometido. Esta forma de hacer activismo fue replicado en otros movimientos sociales posteriormente (Asia Sentiel, 2007, en Tilly y Wood, 2009: 189):

Precisamente porque los organizadores del movimiento social se dirigen las más de las veces a un público regional o nacional acerca de cuestiones regionales o nacionales no tienen más remedio que recurrir a un lenguaje relativamente familiar, al existir unos cuantos símbolos que resulten conocidos y a basarse en formas organizativas ya existentes, por más que opten también por innovar y por tomar prestados elementos procedentes de otros lugares (Tilly y Wood, 2009:182).

Del avance de los medios de comunicación, existe uno que revolucionó los modos de hacer activismo, sobre todo en la juventud: internet, y con él, las redes sociales. “Uno de los ejes centrales para comprender los movimientos sociales protagonizados por jóvenes durante los últimos años, es el papel de las redes sociales, asunto inédito que redefine las mediaciones de la experiencia colectiva” (Valenzuela, 2015: 54). Al respecto, Tilly y Wood señalan que:

La proliferación sin precedentes de la actividad del movimiento social en todo el planeta que se produjo durante el siglo XX dio lugar, por irónico que parezca, a una cierta homogenización y a un cierto grado de diversidad. Provocó homogeneización porque actuaciones del movimiento social como manifestaciones o creación de frentes brindaron modelos para estimular a otros, pero provocó diversidad porque los organizadores de cada región encontraron la manera de incorporar las estrategias del movimiento social a las condiciones locales (Tilly, 2009).

El desarrollo tecnológico no sólo abarca el hardware utilizado para el acceso a internet, sino el software el avance en la interacción a través de este medio. Dentro de internet existen avances en los sitios de internet que no solo como un medio sino como canales de comunicación.

| Tabla 2. Desarrollo de canales de comunicación dentro de internet | |
|--|---|
| <i>Año</i> | <i>Tecnología</i> |
| 1994 | Blogs |
| 1998 | Aparición de Google |
| 2003 | Skype |
| 2004 | Aparición de Facebook |
| 2005 | YouTube |
| 2006 | Aparición de Twitter |
| 2010 | Apps para teléfonos con acceso a internet |
| Fuente: Elaboración propia. | |

De la Garza (2011) señala que la tecnología digital es, probablemente, un detonador en la creación de nuevas tácticas, al ofrecer posibilidades impensadas hace algunas décadas que hoy son parte central de los repertorios contemporáneos. Asimismo dice que pueden ser determinantes para construir alianzas mayores, y a su vez crean nuevos marcos interpretativos de la realidad, es decir, los marcos de referencia son distintos, se focalizan nuevos ángulos para la acción social.

Felix Guattari (en Toret, 2013: 200), determina que actualmente el mundo vive en la era *posmediática*. Con la aparición de internet a un mercado más amplio en principios del siglo XXI, es posible conectar a un grupo de personas que no se encuentran en un mismo lugar, pero sí en una misma temporalidad. Las redes sociales, de las cuales Facebook predomina a nivel mundial, brindan la oportunidad de utilizar creatividad e imaginación en los nuevos procesos de información y comunicación.

Las redes sociales son parte de lo que Manuel Castells denomina *autocomunicación entre masas*, es decir “el proceso activo en que los sujetos deciden contenidos, espacios, dispositivos, destinatarios con potencial global y en el mismo sentido deciden qué, cómo y cuáles son esos contenidos recuperan, marcan, recogen para su propia narrativa y despliegue en el espacio público extendido” (Castells, 2012, en Reguillo: 2013). Las redes sociales permiten a los individuos construir un perfil para interactuar con otros usuarios y establecer conexiones, compartir contenidos y conocer a otros. Sus objetivos son diversos:

Algunas de las redes sociales mantienen redes, pero otras ayudan a extraños a conectarse basados en compartir intereses, visiones políticas, o actividades. Algunas redes sociales tienen diversas audiencias, mientras que otras atraen a personas basadas en un lenguaje común, o carácter racial, sexual, religioso, nacional o identitario. Algunas de ellas permiten comunicarse con herramientas como la conectividad móvil, blogging, y el compartimiento de fotografía y video (Ellison, 2008: 210).

En un primer momento, pareciera que internet representa el rompimiento de las barreras organizativas, el inicio de una comunicación horizontal, la transculturalidad convergiendo en un mismo medio social, pero no es así en todo caso. Si bien, internet amplía la comunicación entre personas interesadas en participación de movimientos sociales, su acceso tan desigual “supera con creces el círculo inmediato de cualquier activista, pero lo hace de un modo muy selectivo” (Tilly y Wood, 2009: 172).

2.3 Nuevos Movimientos Sociales

Se acuñe el término “nuevos movimientos sociales” –NMS- para referirse a un amplio conjunto teorías emergentes sobre acciones colectivas que no han podido ser entendidas ni analizadas por los enfoques teóricos antes descritos. Los NMS tienen una base social difusa en cuanto a la identificación de clases sociales, identidad colectiva, politización de la vida cotidiana, valores, cultura, simbolismos, y jerarquía de organización.

2.3.1 Perspectivas jerárquicas y de comunicación

En los últimos años, especialmente después de la llamada Primavera Árabe entre los años 2010 y 2011, surge un interés especial en el estudio sobre la relación de los movimientos sociales y el uso de internet y redes sociales. Algunos de los científicos sociales tales como José Manuel Valenzuela y Rossana Reguillo -en México- describen casos de la nueva ola de movimientos sociales que son conocidos gracias al desarrollo de las TIC.

Valenzuela hace referencia a cambios significativos con formaciones nuevas de movimientos sociales, señalando que los protagonizados por jóvenes en los últimos años tienen características distintas a los movimientos tradicionales del siglo XX y anteriores. Dos de las primeras dimensiones cambiantes son sus estructuras y resultados. Indica que los recientes movimientos juveniles son menos jerárquicos, y los canales de comunicación para la toma de decisiones suelen ser más horizontales, además de romper con las prácticas de toma de decisiones de movimientos anteriores. Adicional, los resultados de las nuevas movilizaciones son aún más inciertos:

Las formaciones emergentes, concepto que refiere a nuevas relaciones, nuevos significados y nuevos valores que construyen posicionamientos alternativos, críticos y contestatarios cuyos desenlaces resultan imprevistos, indeterminados y sus sentidos se despliegan durante los procesos mismos, donde se muestran sus verdaderos sentidos, alcances y significados (Valenzuela, 2015: 40).

Estos movimientos sociales son comunicados principalmente por internet. Benson (2013) sugiere que los medios de producción digitales están simultáneamente liquidando los soportes mitificados de la democracia representativa, pues están transformando la auto-percepción del cibernauta como agente político y ampliando el campo de juego para descubrir nuevos medios de hacer política. Valle (2013) describe que además de la multi-experiencia, los nuevos movimientos en la red permiten aceptar diferentes roles que se conjugan como agente –agencia- según la situación en la que se encuentra, es decir, la estructura.

Este tipo de movimientos tiene que ver con conexiones y coincidencias entre individuos que responden a convocatorias, en donde no siempre las estructuras son rígidas, sino más bien dependiendo de las subjetividades cómo éstas se mueven y así se va consolidando en una forma, que yo propongo de tipo caleidoscópica (Valle, 2013: 301).

Como crítica a la estructura de los movimientos sociales a través de internet, Valle utiliza una metáfora para la explicación de los movimientos iniciados en la red. Los compara con fuegos artificiales, los cuales en un momento cumplen con una plenitud de visualización pero que al poco tiempo se disuelven. “Hace falta lograr protocolos organizativos donde se asuma la subjetividad, se aprenda a trabajar en colectivo, pero sobre todo se tenga incidencia en las políticas públicas” (Valle, 2013: 205).

Por otro lado el poder de agencia en las redes sociales, subraya Castells (2012) describe más a fondo los mencionados movimientos sociales en red como una nueva manifestación de movimiento social, caracterizada por la ocupación del espacio urbano gracias al uso de las tecnologías de la comunicación. Toret (2013), por su parte, conceptualiza que la estructura de estas prácticas es un *sistema de red*: un conjunto de nodos, en ocasiones heterogéneos, con altos índices de conectividad, robustez y reciprocidad, cuya estructura es abierta y policéntrica.

Multitud conectada: capacidad de conectar, agrupar y sincronizar, a través de dispositivos tecnológicos y comunicativos y en torno a objetivos, los cerebros y cuerpos de un gran número de sujetos en secuencias de tiempo, espacio, emociones, comportamiento y lenguajes (Spinoza a Rheingold, 2004, Negri y Hardt 2002 y 2004, retomado en Toret; 2013: 204).

El analista tecnológico Howard Rheingold ha calificado estas protestas como *multitudes inteligentes*: “gente que es capaz de actuar conjuntamente a pesar de que no se conocen entre sí” (Rheingold, 2003, citado en Tilly y Wood, 2009: 191). Nombradas como una red de comunicación, multitud conectada o multitud inteligente, lo cierto es que existen nuevos agentes con el poder de participación dentro de la red.

Reguillo retoma el concepto *multitud conectada* para describir a la sociedad civil contemporánea. Para esta autora, la nueva multitud en la calle y en las redes digitales toman por asalto no solo el imaginario social, sino que desafía los pensadores y estudiosos de los movimientos sociales, porque no parecen ajustarse a ninguna de las demandas y exigencias de las expresiones políticas tradicionales: la lucha obrera, la exigencia feminista, las demandas estudiantiles. “Hoy subjetividades que se despliegan y transitan por el espacio virtual de las redes que ayudan al aumento de la potencia” (Reguillo, 2013; 135).

Esta masa crítica tecnológica y social, en forma de multitud conectada, extendió e incrementó un arsenal de tácticas y estrategias de acción, comunicación y organización colectiva mediadas por las tecnologías, es decir, se produjo una multiplicación de las prácticas tecnopolíticas que fue clave para desencadenar, extender y facilitar procesos masivos de auto-organización social y comunicativa (Toret; 2013: 188).

Asimismo, Reguillo subraya la inexistencia de una disociación entre el activismo social que ocupa las plazas, es decir, la calle como escenario principal, y la utilización de las redes sociales. Es cierto que la calle –especialmente la ciudadana- “fue el escenario revolucionario emblemático de la modernidad, hoy en día la calle se ha articulado a tal punto con esta otra vía cibernética que se hace cada vez más difícil determinar dónde comienza y termina la otra” (Benson, 2013: 105).

La convocatoria a ocupar las plazas en distintas partes del globo, quizá pueda considerarse como el primer llamado a lo que hoy algunos denominan #GlobalRevolution, que estalló viralmente a través de las redes sociales y sacó a la calle a un número considerable e indeterminado de jóvenes, mujeres, adultos, ancianos y niños en muchas ciudades del mundo. Unidos por la indignación, el desempleo y el hartazgo, una emergente categoría de sujeto político (Reguillo, 2013: 130).

Una de las características de los movimientos apoyados por las redes sociales desde el 2011, es la articulación de tres elementos clave: el uso de internet, la calle y el uso de la reivindicación del locus (Reguillo, 2013). No sólo es la calle, no sólo es el medio de comunicación, no sólo es el contexto sociopolítico, sino la combinación de las tres las que hacen e hicieron posibles movilizaciones masivas a niveles locales y globales a partir del 2010, en acuerdo con esta autora.

“La colaboración entre las redes y los cuerpos en la calle, es una de las características centrales de estas luchas: lo digital como dispositivo de empoderamiento ciudadano” (Reguillo, 2013: 141). En palabras de Toret: “Haciendo uso de las redes sociales digitales, la telefonía móvil e internet, consiguieron erosionar la legitimidad de los poderes constituidos, articulando la toma del espacio urbano con una *guerrilla infomediática*” (2013: 186).

Otra característica de los movimientos sociales de la segunda década del siglo XXI, según Rosana Reguillo, es la proliferación de formas de organización, manifestación y enunciación. La red, por ejemplo, “ofrece posibilidades prácticamente ilimitadas para el ensamblaje de discursos, imágenes y sonidos, capaces de producir o introducir nuevas significaciones que, no obstante, apelan, hacen un guiño a los repertorios culturales de los manifestantes” (Reguillo; 2013: 151). Estamos, entonces, frente a incuantificables formas de expresión y de hacer activismo.

2.3.2 Teoría de los NMS

Uno de los teóricos contemporáneos que aborda el paradigma de nuevos movimientos sociales es Alberto Melucci (1996), quien retoma abordajes de los enfoques funcionalistas,

de la escuela de la movilización de recursos y el enfoque político para re-describir el fenómeno de los movimientos sociales. Melucci supone que la acción colectiva se desarrolla basado en interés y expectativas colectivas y que la identidad colectiva constituye por sí misma un interés para la acción, en este caso será la identificación pues los actores buscan solidaridades que en ocasiones no son medibles ni calculados. Rescatando las aportaciones de Tilly, señala que un movimiento social debe permanecer en tiempo y en unidad organizada que cuenta con un inicio, desarrollo y fases posteriores al mismo movimiento.

Con el desarrollo tecnológico global de las TIC, Melucci afirma que la sociedad informática tiene características particulares y por tanto los nuevos movimientos sociales emergen para resolver el déficit de solidaridad, creando nuevas identidades colectivas. Esto podría aumentar lo que Mc Adam llama “liberación cognitiva” (1985) concepto que trata de un cambio de conciencia en: a) sistema, donde el gobierno pierde legitimidad; b) personas, comienzan a demandar derechos, y; c) nivel de la eficacia: donde personas ordinarias que se creen impotentes crece su capacidad para alterar su suerte (Piven y Cloward; 1979 en Mc Adam 1985). Mayor liberación, mayor integración social con mayores consecuencias positivas, afirma.

Melucci critica los enfoques clásicos para hablar a los MS como sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites, pero acepta que la acción social es construida gracias a una inversión organizativa. Asimismo reconoce la formación de identidades y la posible existencia de conflictos. Su eje analítico de los NMS se basa en el reconocimiento de colocación de actores respecto al modo de producción, contenidos y formas de acción, respuesta del adversario y definición que hacen los actores de sí mismos en redes formales o informales.

Es preciso reconocer que los movimientos sociales en las sociedades complejas también constituyen síntomas de conflictos antagónicos, incluso si ello no agota por completo su significación. En las sociedades con una densidad alta de información, la producción no sólo implica recursos económicos; sino que también afecta a las relaciones sociales, los símbolos, las identidades y las necesidades individuales. El control de la producción social no coincide con su posesión por parte de un grupo social identificable. En lugar de ello, se traslada hacia los grandes aparatos de la toma de decisiones técnica y política (Melucci, 1996 en Íñiguez, 2003).

Global es un calificativo que cada vez más se adapta mejor a los movimientos sociales, indica Íñiguez. Por su lado, Melucci concluye que el problema de organización radica en que los individuos puedan reconocer su coherencia como actores para conformar un discurso de expectativas y revisar sus resultados.

Asimismo señala que una de las características de estos NMS es la incertidumbre de los resultados al tener densidad de información y estructuras sociales complejas. Si se supera la incertidumbre y se llega a un sentido de identidad, entonces el movimiento social es logrado. Al respecto, Bennett (2003) sostiene que los medios de comunicación digitales crean redes algo menos estructuradas, debilitan identificación de activistas locales con el movimiento en conjunto, socavan influencia de la ideología de la implicación personal en movimientos sociales, disminuyen la importancia relativa de las organizaciones locales y nacionales, combinan antiguas actuaciones presenciales con las virtuales (Tilly y Wood, 2009: 209).

Van Laer y Aelst (2010) subrayan que internet facilita y soporta la acción colectiva offline, ofreciendo posibilidades de organización, movilización y transnacionalización de los movimientos sociales, configurando lo que Toret llamaría un nuevo sujeto de acción, abriendo el campo de posibilidades para un nuevo protagonismo social y ciudadano.

Internet, y en especial las redes sociales, se han convertido en un escenario para emergentes movilizaciones sociales de distinta índole, transformando la sociabilidad en todas las esferas (Benson, 2013). “Ha sido usado para hacer aparecer nuevas formas y actividades de protesta online, así como crear visiones virtuales de acciones de protesta que surgieron en el mundo real” (Millaleo, 2013: 9).

Earl y Kimport (2011) concluyen que los medios sociales posibilitan diversas ventajas para el activismo social al reducir los costos de participación de sus miembros, sin la necesidad de su presencia física. “El triunfo describe el glorioso sueño de los movimientos sociales de cualquier rincón del planeta: convertirse en una herramienta para plantear las reivindicaciones populares en todos los ámbitos, desde el local hasta el global” (Tilly y Wood, 2009: 295).

2.4 Paradigma funcionalista como propuesta de análisis

En las descripciones de los movimientos nuevos y clásicos de los movimientos sociales, Tilly, Wood y Melucci hacen referencia a los *objetivos* como elementos centrales del análisis. Los objetivos de los MS y de los NMS pueden tener considerados como la búsqueda de resultados o consecuencias de los actos y actividades que el movimiento sugiere, para ello, sociológicamente se acuñó el término *función*. Robert Merton (2002) clarifica que, para fines sociológicos descriptivos, la expresión función social se refiere a “consecuencias objetivas observables, y no a disposiciones subjetivas” como propósitos, motivos y funcionalidades (Merton, 2012: 97).

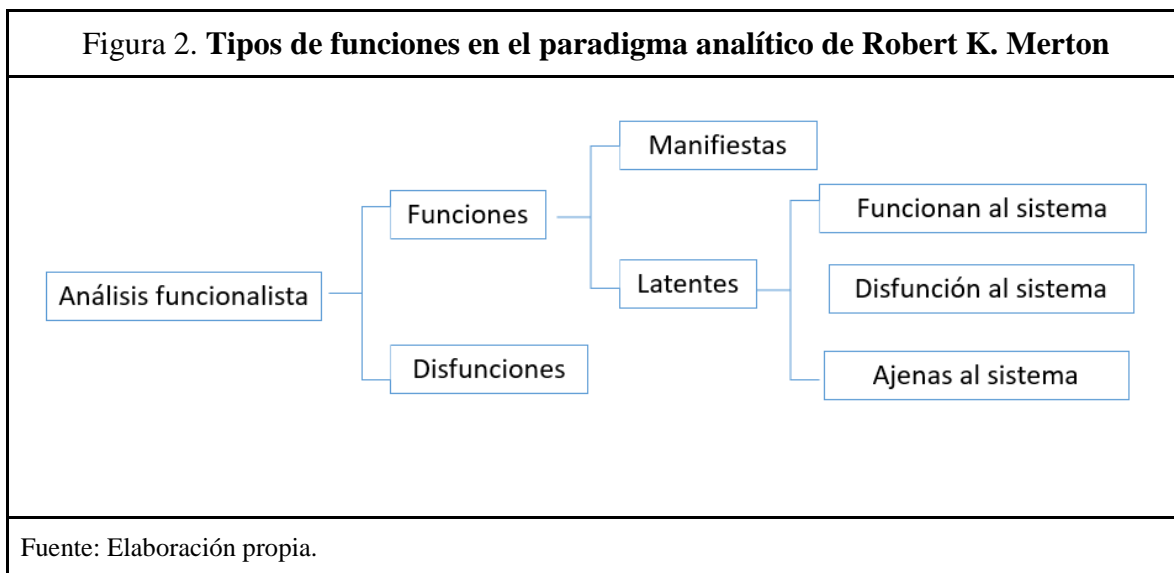
Para describir los movimientos sociales desde el paradigma funcionalista se partirá desde la lógica de la visión analítica que describe la función como un concepto de consecuencias objetivas: *funciones* –consecuencias observada que favorecen la adaptación o ajuste de un sistema dado- y *disfunciones* –consecuencias observadas que aminoran la adaptación o ajuste del sistema-, además de los casos de *afunciones*–simplemente son ajenas al sistema-; Merton asimismo especifica que las funciones pueden ser vistas como conceptos de la unidad servida por la función: en dependencia de los grupos e individuos. Para objetivos de este trabajo se toma como puntos de partida la existencia de funciones conceptualmente objetivas y subjetivas, todo con base en las complejas implicaciones del análisis funcional.

2.4.1 Funciones manifiestas y latentes

Basados en el tercer paradigma funcionalista planteado por Merton para entender el funcionalismo, se encuentra el análisis de las consecuencias objetivas como funciones y disfunciones. Pero en una descripción profunda surgen dos tipos de funciones: *las manifiestas y latentes*. Las funciones manifiestas son aquellas consecuencias objetivas que “contribuyen al ajuste o adaptación del sistema y que son buscadas y reconocidas por los participantes del sistema” (Merton, 2002: 126).

Por otro lado, las funciones latentes son, correlativamente, las no buscadas ni reconocidas, es decir, aquellas que tienen consecuencias imprevistas, es decir, que están debajo del umbral de observación superficial. Estas consecuencias no buscadas pueden ser de tres tipos: 1) Las que son funcionales para un sistema deliberado y comprenden las funciones latentes; 2) Las que son disfuncionales para un sistema deliberado y comprenden las disfunciones latentes,

y; 3) Las que son ajenas al sistema, al cual no afectan ni funcional ni disfuncionalmente, es decir, la clase de consecuencias *afuncionales* que desde el punto de vista pragmático carecen de importancia (Merton, 2002: 126).



Para el análisis descriptivo funcional Merton sugiere una guía de elementos a considerar: identificar y localizar los participantes dentro de la estructura social, revisar los modos alternativos de conducta, significados emotivos y cognitivos atribuidos por los participantes de la norma y la conducta objetiva que implica, distinguir entre las motivaciones para participar en la norma y la conducta objetiva que implica la norma, y describir las regularidades de conducta no reconocidas por los participantes pero que, no obstante, están asociadas a la norma central. Determinando los actores y situaciones sugeridos en este panorama se tendrá un cuadro descriptivo de las funciones de la actividad social estudiada.

Los movimientos sociales tradicionales descritos por Tilly y Wood, y los nuevos movimientos sociales tratados por Melucci con especial atención al uso de las redes sociales en internet pueden ser observados bajo la perspectiva del, pues tal como señala Merton,

“buscar el cambio social sin el debido reconocimiento de las funciones manifiestas y latentes desempeñadas por la organización social que sufre el cambio es incurrir en el ritual social y no en la ingeniería social” (2002: 157).

Hasta ahora se ha planteado la evidente transformación de los modos de hacer activismo en convergencia con el desarrollo de los medios tecnológicos y de comunicación para dar paso a los fenómenos sociales planteados en el primer capítulo. Sin embargo, es importante subrayar que un análisis funcional de los MS y los NMS deben estar basado en la propuesta analítica de Tilly y Wood: 1) Evitar el determinismo tecnológico: reconocer que los nuevos rasgos que presentan los movimientos sociales son el resultado de los cambios en sus respectivos contextos sociales y políticos y no solo de las innovaciones tecnológicas; 2) Las innovaciones en comunicaciones se dan simultáneamente en dos planos; reducen costos de coordinación, y excluyen a los que no tienen acceso; 3) La mayoría de la actividad de movimientos sociales en el siglo XXI se fundamentan en organizaciones locales, regionales y nacionales; 4) Evitar suponer que el enfrentamiento entre la globalización y antiglobalización es un elemento dominante a escala del movimiento social (Tilly y Wood).

3. ACTIVISMO ONLINE Y MOVIMIENTOS SOCIALES

Las Tecnologías de la Información y Comunicación -TIC- son un factor relevante en los nuevos movimientos sociales -NMS. Así como existe un amplio abanico de definiciones que procuran determinar la esencia de un movimiento social -MS-, también se manifiestan múltiples acciones sociales coetáneas activistas que toman estandartes de movimientos sociales en el ámbito mediático, en especial el online.

En este capítulo se analiza la relación y diferencias las acciones colectivas online y los movimientos sociales. Para ello se describen algunos de los conceptos más utilizados al hablar de la participación online de los movimientos sociales, procurando delimitarlos y catalogarlos en cuanto a su función. Como base teórica se toman como referencias conceptuales de los MS de Charles Tilly y Lesley J. Wood, y de los NMS de Alberto Melucci.

Posteriormente se describen algunas acciones consideradas activismo en la red y su relación con los nuevos movimientos sociales, con particular énfasis en el *slacktivism* como una reciente actividad exclusiva de las redes sociales que se debate aún entre el escepticismo de su utilidad, pertinencia, función y alcance, derivada de la alta participación ciudadana en las comunidades de las redes sociales de internet.

3.1 Anclaje de los nuevos movimientos sociales

El uso indistinto académico y mediático sobre el activismo ciudadano, movimiento ciudadano y protestas, complica la diferenciación de las actividades que ocurren en la red. Con la precisa descripción de Tilly y Wood (2009) señalada en el capítulo anterior, es posible

dar un primer paso a la definición de un movimiento social a través de los elementos WUNC: valor, unidad, número y compromiso, por sus siglas en inglés. El movimiento social se refiere, entonces, a los esfuerzos públicos para llevar las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas de carácter democrático o identitario.

| Cuadro 1. Elementos de movimientos sociales: WUNC | |
|--|--|
| Worthiness <i>(valor)</i> Acciones sobrias. | Unity <i>(unidad)</i> Identidad colectiva, con mismos insignias y objetivos. |
| Numbers <i>(número)</i> Cantidad de personas que conforman la unidad. | Commitment <i>(compromiso)</i> Permanencia del esfuerzo público de la unidad colectiva. |
| Fuente: Elaboración propia en base a Tilly, C., Lesley J. Wood (2009). | |

Hasta ahora ha sido diferenciado un movimiento de reivindicación y uno de protesta, con especial enfoque en la identidad como un motor principal en el surgimiento de movimientos sociales. Sin identidad colectiva, difícilmente los esfuerzos públicos –violentos o no- podrían generar cambios sociales, pues las acciones colectivas en sí mismas no son consideradas movimientos sociales.

Las acciones colectivas pueden o no tener un objetivo común, colocar o no una figura de liderazgo, suelen realizar acciones que se mantienen ajenos a la participación de las instituciones formales del sistema gubernamental y la temporalidad de participación es breve.

En cambio, la naturaleza de los movimientos sociales, según señala Tilly, es el encaminamiento a la formación de estructuras sólidas que tracen una línea participativa a través de diversos mecanismos apoyado en las funciones institucionales, y con una temporalidad más amplia que las acciones colectivas.

En cuanto a la localización de la acción colectiva o movimiento social en este documento, pueden señalarse dos plataformas básicas que se diversifican cada una en su espacio: unas se manifiestan en lo online, otras en lo offline, y otras en ambos espacios. En el siguiente cuadro se describen a groso modo las semejanzas y diferencias de las acciones colectivas y los MS dejando de lado la localización, tema que se abordará más adelante.

| Cuadro 2. Semejanzas y diferencias entre acción colectiva y movimientos sociales | | |
|---|---|---|
| <i>Perspectiva</i> | <i>Acción colectiva</i> | <i>Movimiento social</i> |
| Objetivo | Causas sociales sin intervención de instituciones formales. Otras sin objetivo trazado. | Reivindicar acciones a las autoridades pertinentes a través de distintos mecanismos, entre ellos las protestas. |
| Jerarquía | Indistintamente tienen líder o no. | Tradicionalmente el liderazgo es vertical. NMS con tendencia horizontal. |
| Institucional | Fuera de canales institucionales. | Busca reivindicar demandas a través de las instituciones. |
| Democrática | Indistinto. | Altamente democrática: voto y protesta. |
| Temporal | Corto. | Prolongado. |
| Espacio | Online/Offline | Online/Offline |
| Fuente: Elaboración propia. | | |

Como se ha revisado, los movimientos sociales siguen características particulares que permiten catalogar a las acciones colectivas como acciones estratégicas o no de un movimiento social. Sin embargo, los nuevos movimientos sociales tienen características propias que las distinguen de los MS tradicionales. Tal como se describió en el capítulo anterior, Melucci desarrolla una propuesta de las características estructurales de los nuevos movimientos sociales –NMS-, crecientes a partir del desarrollo de las tecnologías de información y comunicación. El siguiente cuadro muestra especificaciones diferenciales, sin embargo, las especificaciones no son determinantes sino generales, una síntesis de los aspectos más sobresalientes.

| Cuadro 4. Diferencias entre los Movimientos Sociales Tradicionales y los Nuevos Movimientos Sociales | | |
|---|--------------------------------------|---------------------------------------|
| <i>Aspecto</i> | <i>MS</i> | <i>NMS</i> |
| Jerarquía | Vertical | Horizontal -rizomática- |
| Recursos | Estructura política | Información: operación y prosumismo*. |
| Conflicto | Trabajo | Identitario |
| Alcance | Local | Global / Glolocal** |
| Espacios | Físicos | Híbridos: físico y digital |
| Esfera | Producción económica | Actores heterogéneos |
| Origen | Problemáticas de represión económica | Problemáticas de la vida social |
| Fuente: Elaboración propia | | |
| *. Producción y consumo de información. | | |
| **. Aspectos globales aterrizados a lo local. | | |

Tal como se ha mencionado, en los nuevos movimientos sociales convergen acciones colectivas online y offline. Por tanto los NMS participan en espacios híbridos, es decir, decisiones creadas en internet saltan a los espacios públicos, y las actividades de los espacios públicos se comparten y viralizan en los espacios digitales. Esta dinámica se encuentra académicamente en construcción categórica para nombrar con precisión cada fenómeno social emergente en busca de acciones concretas institucionales o no institucionales que resuelvan los intereses de la protesta o reivindicación.

La dinámica de los MS en las calles ha sido estudiada desde las guerras napoleónicas, pero los estudios de las interacciones de los MS y el activismo ciudadano en los espacios digitales son parcialmente recientes, sobre todo aquellas que utilizan las redes sociales como primer canal de comunicación, las que nacen en los espacios digitales y que logran un alcance global en la red en sitios inmateriales pero reales en tiempo. Los NMS son agentes activos en la red.

Basados en la revisión contextual realizada en el capítulo 1 sobre la Primavera Árabe, Occupy Wall Street, el 15M en España y el #PrayForParis, se puede catalogar a los cuatro fenómenos en la red como una acción colectiva o un movimiento social basados en los objetivos, tipos de jerarquía, nivel institucional y democrático, espacio y temporalidad.

| Cuadro 3. Categoría de algunos fenómenos en la web | |
|---|-------------------------|
| <i>Fenómeno en la web</i> | <i>Categoría</i> |
| Primavera Árabe | Nuevo Movimiento Social |
| Occupy Wall Street | Nuevo Movimiento Social |
| 15M | Nuevo Movimiento Social |
| #JeSuisParis | Nueva Acción Colectiva |
| Fuente: Elaboración propia. | |

La Primavera Árabe, Occupy Wall Street, el 15M son claros ejemplos en donde un colectivo se reunió online y offline con el objetivo de reivindicar acciones a las autoridades pertinentes a través de distintos mecanismos, su liderazgo es horizontal, un periodo de tiempo que abarca períodos de más de dos meses hasta tres años, con consignas identitarias y actores heterogéneos.

En otro caso, el movimiento #PrayForParis quedó limitado a una causa social sin pedir la intervención de instituciones de gobierno, sino la creación de conciencia colectiva sobre una problemática, llamando a la participación ciudadana sin un líder específico y su temporalidad fue corta, transformándose en #PrayForSiria, entre otros slogans que hoy, después de varios meses, no son tendencia en lo online ni en lo offline. Además, como en sus inicios no se exigía una reivindicación a autoridades institucionales, no se concretaron acciones a nivel gubernamental. La novedad de esta acción colectiva es el uso de las redes sociales de internet por lo cual, así como existen nuevos movimientos sociales, podría decirse que también existen nuevas acciones colectivas prosumidas en las nuevas TIC.

3.2 Conceptos activistas en la red

En el debate actual sobre el rol de la tecnología –indistintamente de su funcionalidad- en la sociedad existen al menos dos posturas sobresalientes. Por un lado el primer axioma de Sampedro (2006) indica que la tecnología es neutral, es decir, no toma partido de la problemática social. Por otro lado, Melvin Kranzberg señala que en una de sus cinco leyes sobre las TIC (2012), que la tecnología no es buena ni mala, y que tampoco es neutral, es decir que el uso de la tecnología, en este caso internet, está determinado por el contexto

particular que mueve a una sociedad a tomar decisiones sobre su función, incluso desconociendo los efectos verdaderos de su uso.

Para fines de esta tesis, se mezclan ambas posturas respecto a las tecnologías digitales – internet, redes sociales-. Se definen a las tecnologías de información y comunicación como herramientas neutras en su aparición de consumo social que coadyuva a ampliar los canales de comunicación entre personas y grupos siempre y cuando cuenten con una tecnología con acceso a la red. Sobre esta base, la orientación funcional de las tecnologías radica en la ocupación del usufructuario. Sin embargo, la característica neutral de la tecnología de información puede mutar convirtiéndose en partidaria de las metas subjetivas de los usuarios, las cuales pueden ser conocidas desde su primer uso o desconocidas sin importar el tiempo que hayan sido utilizadas -el en siguiente capítulo se ampliará esta discusión en casos reales.

3.2.1 Autocomunicación y contrainformación

Independientemente de la valoración positiva o negativa del uso de las tecnologías, lo cierto es que los agentes –individuales o colectivos- utilizan crecientemente las herramientas de las TIC. Las acciones colectivas y los nuevos movimientos sociales participan de los beneficios comunicativos que ofrecen estas tecnologías. La autocomunicación (Castells, 2012) es uno de los principios que fortalecen los nuevos movimientos sociales. Autocomunicarse a través de internet –como lo son las redes sociales- es un proceso activo de prosumismo horizontal, y se crean narrativas propias para compartirse en espacios potencialmente amplificadas. Los NMS, al involucrar la tecnología, el ciberespacio y la autocomunicación dan lugar a distintas manifestaciones de movimientos sociales. Estas acciones colectivas en busca de objetivos

son distintos entre sí y, en ocasiones, indistintamente conceptualizadas. Movimientos online, movimientos web, ciberactivismo, activismo mediático, movimientos tecnopolíticos son algunas de las definiciones utilizadas para etiquetar los nuevos fenómenos de movimientos sociales. A continuación se realiza una definición categórica y relacional de algunas de ellas.

La idea de una protesta o manifestación en la red tiene su raíz en la *contrainformación*. La contrainformación nace en las redes sociales de internet y se articula en oposición a la información convencional, es decir, en los modelos de los medios de comunicación de masas –MCM- (López y Roig, 2006). Es el “rechazo a las prácticas y contenidos de modelos de comunicación convencionales a los que se concibe como elementos sistémicos que informan: dan forma, modelan socialmente, construyen opinión pública, generan condiciones de legitimidad dominante, son articulados y articulan a un tiempo relaciones de poder, de dominio y de estructuración social” (p. 16). La contrainformación está en la web para generar una diferencia de los medios convencionales de información o proposición alternativa de nueva información generada por los mismos usuarios.

La práctica de contrainformación se crea a partir de acciones y discursos propios de los participantes de MS. Al consumir su propia de manera reticular puede crear las condiciones para el nacimiento de nuevos seres sociales. La contrainformación es aforismo modelo de comunicación que los movimientos sociales.

Entre las acciones colectivas y movimientos sociales que nacieron bajo esta concepción se encuentra el *medioactivismo*, el cual pretende desvelar algo que el poder hegemónico de los medios masivos de comunicación convencionales –prensa, radio y televisión- tratan de esconder (Franco Berardi “Bifo”, en López y Roig, 2006: 40). De él derivan movimientos sociales particulares tales como el hacking, llamado hacktivismo.

3.2.2 Medioactivismo (ciberactivismo) y tecnopolítica

El medioactivismo es una fase superior a la contrainformación. La información que prosume es conscientemente una construcción política, reconociendo que los MCM no son objetivos en la transferencia de información. El medioactivismo reconoce que los mensajes enviados al raciocinio intelectual no son los más efectivos para propagar ideas, porque el consumo de información –incluso la del medioactivismo mismo- está orientado por lo que Bifo denomina flujos *infoestimulantes*, es decir, estimulación de sensorial del consumidor de información. Finalmente el activismo cibernético “se alimenta del mito de la revolución puede alcanzarse sin levantarse del ordenador y los activistas se convierten en el futuro panteón ciberguerrillero” (Sampedro, 2006: 7).

Un señalamiento respecto a la posición del sistema político de las TIC, es el que Pasquellini (2012) hace al indicar que en el “*medio-activismo* se encuentra a menudo una incondicional confianza en la liberación, que la tecnología portaría automáticamente consigo, y en la red, elevada a perfecto instrumento de democracia, olvidando la brecha digital que coloca a buena parte de la sociedad fuera de estos medios” (p. 4).

Otra de las descripciones conceptuales importantes que diferencian ciertos tipos de movimientos sociales en la red es el aportado por Toret, quien expone el concepto de *tecnopolítica* como el “uso táctico y estratégico de las herramientas digitales para la organización, comunicación y acción colectiva como concepto clave para entenderlas” (Toret; 2013: 205). La tecnopolítica es diferente al ciberactivismo:

El *ciberactivismo* de Tascón y Quintana en 2012 es diferente a la tecnopolítica vista desde un sistema red, se redefine como la capacidad de las multitudes conectadas, de los cerebros y cuerpos conectados en red, para crear y automodular la acción colectiva. Ésta puede abarcar el ciberactivismo en tanto

que la acción colectiva se limita a la esfera digital, sin embargo, en un sentido pleno, la tecnopolítica es una capacidad colectiva de utilización de la red para inventar formas de acción que pueden darse o a partir en la red pero que no se acaba en ella (Toret; 2013: 205).

Con estas definiciones puede hacerse una diferenciación entre ciberactivismo y tecnopolítica, pues la primera simplemente se conecta para realizar acciones colectivas dentro de la red. Por otro lado, un movimiento tecnopolítico puede iniciar en las redes sociales o en la red pero trasladarse en al contexto offline para generar cambios específicos o seguir con el lineamiento del WUNC de Tilly y Wood.

Existen distintos tipos de activismo mediático, uno de los más reconocidos es el hacking. El medioactivismo, también nombrado activismo mediático, se pone en marcha con el *hacking* o interferencia técnica a los medios empresariales para pasar su estrategia de *brain hacking* o *subvertising*. El hacking, nacido en Tech Model Railroad Club Massachusetts en los cincuentas, toma placer por los retos de innovación tecnológica bajo la filosofía de la desconfianza de la autoridad hegemónica, procurando descentralizar información.

Hackers defienden la libertad de expresión en la red, privacidad, libertad individual y uso de la red como herramienta de lucha y denuncia de situaciones de abuso en cualquier lugar del mundo (Mezquita y Padilla, 2006). La perturbación o alteración revolucionaria que supone el hacking trabaja en el terreno indefinido entre el *mediascape* –industria cultural de los MCM- y el *mindscape* –aprehensión y procesamiento individual de datos recibidos- (de Bifo, 2003 en Líoéz, 2006), procurando mostrar que la información de los medios de comunicación convencionales que circulan en la web perjudican al consumidor o usuario de esa información al esconder la identidad detrás de estos medios de comunicación.

Una de las herramientas del hacking es el *activismo vírico* definido como la red que se infiltra en un sistema para dañarlo. El virus intenta no ser identificado por el sistema como enemigo, solamente lo estudia, encuentra el modo de entrar y de expandirse en el sistema, mutando y propagándose para destruir datos. Otras herramientas se relacionan con infiltrarse a sistemas cerrados y altamente asegurados, modificar sitios web de instituciones oficiales, filtrar información escondida a su criterio, y hacer caer sistemas enteros de comunicación digital.

3.2.3 Ciberrevolución, *e-movement* y DCE

El concepto de *ciberrevolución*, no es utilizado con frecuencia, pero hace alusión a la nueva posibilidad de intervención social a partir de uso del ciberespacio. Como su nombre lo indica, la ciberrevolución busca generar cambios y alterar el orden naturalizado del uso del espacio cibernético. Como parte de la ciberrevolución están los espacios de libre vigilancia hegemónica, las llamadas “Zonas Anónimas Temporales” – TAZ por sus siglas en inglés-, concepto de Hakim Bey en 1990, relacionado a las redes telemáticas que abren nueva dimensión ciberespacial para el tránsito de recursos útiles para construcción de nuevas identidades y elementos que sirvan para generar acciones en lo offline. La *piratería informática* es parte de estos canales de comunicación TAZ, por ejemplo.

Resumidamente, la revolución en los espacios digitales puede latentemente distribuir información útil para los espacios offline, concluyéndose que en algún momento la ciberrevolución es un antecedente del activismo mediático y de la tecnopolítica, una condición espacio-temporal creada por los agentes cibernautas para expresar sus inquietudes manifiestas de distinta forma en la web gracias a la estructura horizontal democrática, y de bajo costo que ofrece en primera instancia.

Además del medio activismo o activismo mediático, ciberactivismo y hacking, el término *e-movement* es uno de los más sobresalientes al hacer referencia a los NMS: Los sociólogos Jennifer Earl y Katrina Kimport llaman "e-movimientos" a:

Las campañas políticamente eficaces que circulan en los medios de comunicación sin necesariamente agruparse en reuniones de masas. Las herramientas en línea proporcionan diseño de sitio inmediato y económico y funcionalidad de *back-end*, permitiendo a organizaciones o individuos lanzar campañas de concientización y otras acciones políticas que demandan poco dinero o tiempo de los participantes (Massey y Sydner, 2012).

Los e-movimientos pueden surgir o no de la sociedad civil, puesto que al ser campañas de concientización y acciones políticas, estos movimientos pueden ser iniciados por instituciones del sistema gubernamental. La característica esencial de este tipo de acción colectiva en la web es que son generalmente campañas de corte social, humanista, altruista y solidario, +E-movement es ejemplo de ello. Las campañas son múltiples y utilizan diferentes plataformas para consolidar el movimiento como el caso de Change.org.

Otra de las particularidades de los movimientos E es que suelen ser eficaces en el llamado digital. Su origen obedece de igual manera a los beneficios que internet ofrece al hacer los llamados a bajo costo y cuya respuesta de acción demandan poco dinero y poco tiempo de los participantes. En este sentido, los e-movement tendrían poca aceptación como movimientos sociales en la concepción de Tilly al suprimir el compromiso de los participantes con la causa en una temporalidad mayor.

Por otro lado la Desobediencia Civil Electrónica –DCE-, introducida por primera vez en 1994 por el Critical Art Ensemble, mantiene la filosofía de que debe permanecer al margen de la esfera pública o popular y de la mirada de los medios. La desobediencia civil electrónica es un flujo descentralizado de microorganizaciones diferentes en la red que se unen para frenar la velocidad de la economía política capitalista. Este modo de activismo bloquea información de la cual no está de acuerdo y distribuye al mismo tiempo la información que contribuye positivamente a su causa. Estas organizaciones online bloquean los sitios al igual que los manifestantes de calle bloquean los espacios públicos.

Podría llamarse Desobediencia Civil Electrónica a las acciones derivadas de las ideas de una ciberrevolución, y actos específicos de los cuales participan los hacktivistas. Sin embargo, este concepto resulta sugestivo al hacer alusión a la toma de espacio cibernético al igual que hacen los movimientos sociales tradicionales al tomar los espacios públicos.

Cabe mencionar que además de los conceptos mencionados, existen otros tipos de activismo en la web que no conciernen a este análisis como lo es el *Software Libre* definido como aquel concede libertades al usuario de usar el programa con cualquier propósito, conocer el funcionamiento del programa, adaptarlo a sus necesidades, distribuir copias libremente. Sin embargo, para propósitos de este escrito, los conceptos son limitados a los revisados en este capítulo.

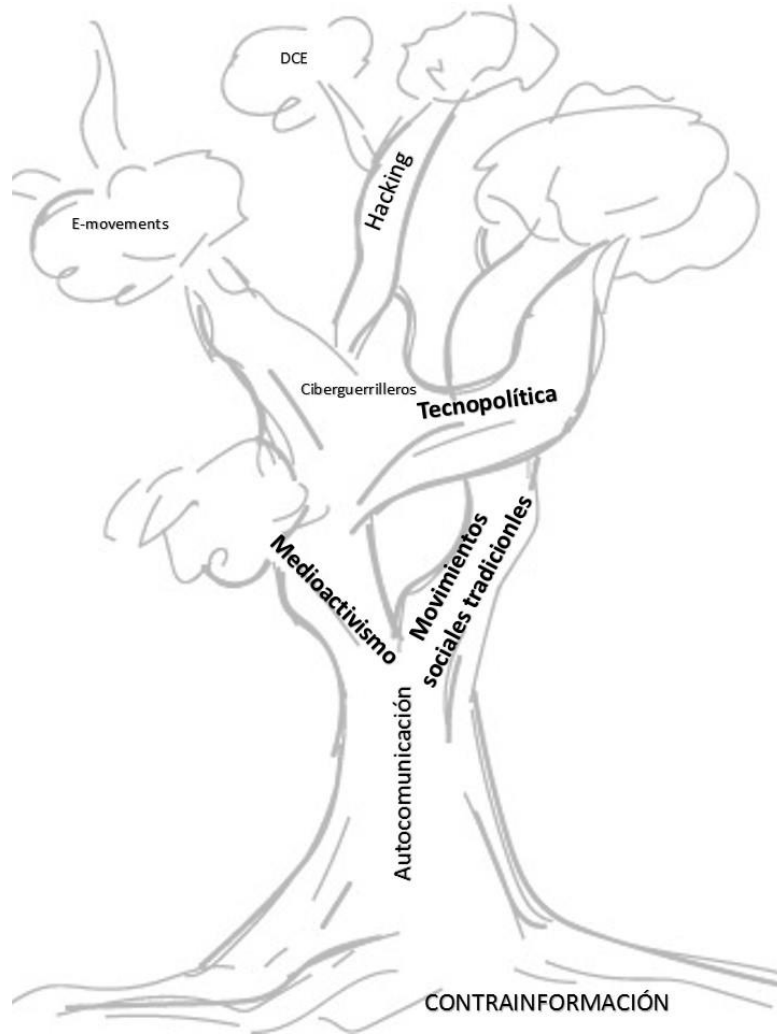
A continuación se presenta un cuadro simplificado de los conceptos relacionados a la acción colectiva en la web y los nuevos movimientos sociales –NMS- descriptivamente.

| Cuadro 5. Características básicas de acciones colectivas en la red | |
|---|---|
| <i>Concepto</i> | <i>Características definitorias</i> |
| Medioactivismo | Desvelan al poder hegemónico de los MCM. Prosume construcciones políticas infoestimulantes. Se limita a una esfera digital. También llamado ciberactivismo o activismo mediático. Surgen ciberguerrilleros. |
| Tecnopolítica | Multitud conectada que automodula la acción colectiva comenzando en la red, pero saliendo de ella al espacio offline. |
| Hacking | Medioactivismo que defiende la libertad de expresión en la web, procurando mostrar información escondida* de los MCM** en la web y la hegemonía. El virus es una de sus herramientas. |
| Ciberrevolución | Posibilidad de intervención social a partir del uso del ciberespacio. Altera el orden y genera cambios desde lo digital, abriendo espacio a información. |
| E-movement | Campañas políticamente eficaces en la web que demandan poca intervención de esfuerzo y tiempo del participante. |
| DCE | La Desobediencia Civil Electrónica es el flujo descentralizado de microorganizaciones unidas para frenar la velocidad de la economía política capitalista. |
| Fuente: Elaboración propia. | |
| *Al criterio del actor ciberguerrillero. | |
| **Medios de comunicación masivos. | |

Los conceptos abordados nacen de la contrainformación y se diversifican a medida que cambian los movimientos sociales en relación con los recursos tecnológicos de comunicación e información. En la Figura 3 se propone un esquema de ramificación del medioactivismo. En la base de la Figura 3 se presenta la contrainformación como la raíz del discurso de los movimientos sociales tanto tradicionales como los nuevos movimientos sociales. Los movimientos sociales, como se muestra en el Cuadro 2, tienen características distintas, por lo cual se ramifican en dos áreas: los MS y NMS. Mientras que los movimientos sociales tradicionales siguen una agenda y metodología ya estudiada académicamente, el medioactivismo tiende a ramificaciones no precisas, diversas y entrelazadas que cambian a través del tiempo y conforme crece el uso de las TIC.

El medioactivismo, soportado por la autocomunicación, crea grupos que participan en cierta medida de los movimientos sociales en diferente grado. Algunos de ellos pueden considerarse ciberguerrilleros, sobre todos quienes siguen la línea del hacking y la desobediencia civil electrónica -DCE. En el mediactivismo el E-movement se queda en un nivel online, mientras que la tecnopolítica se relaciona con los MS tradicionales.

Figura 3. **Mediactivismo y movimientos sociales**



Fuente: Elaboración propia.

Estos términos han sido abordados indistintamente por escritos académicos o en los medios de comunicación, sin embargo existen algunas diferencias esclarecidas y otras minimizadas para utilizar correctamente cada término. Algunos otros híbridos como la tecnopolítica, pero cada uno de ellos con objetivos o funciones específicas. Una de los conceptos más recientes sobre el fenómeno de los NMS es el slacktivism, aún sin definirse como un movimiento social o una acción colectiva.

3.3 ¿Qué es el slacktivism?

El *slacktivism* es un concepto relativamente nuevo utilizado para definir ciertas interacciones en internet respaldado por un discurso de activismo en la red. Slacktivism proviene de la fusión de dos palabras del vocablo inglés: *slacker* y *activism*. Slacker se le denomina al *low-risk* y *low-cost* –bajo riesgo y bajo costo- en actividades en la red. En español *slack* puede traducirse también como flojo o estacionario, y *activism* se traduce como activismo. Es decir, el slacktivism por su raíz etimológica hace referencia a un activismo que es flojo o un activismo estacionario, de poca fuerza, baja calidad, pobre o vago, e incluso un activismo pasivo, aunque denotativamente parezca lo contrario.

El término slacktivism se les atribuye a Fred Clark y Dwight Ozard, quienes en una serie de seminarios en 1995 utilizaron esta expresión para describir la actividad en línea relacionada con la presión de un botón –click- en un sitio web con la intención de generar un efecto social fuera del área digital, por parte de la comunidad joven. Es importante señalar que este término surgió en con una connotación positiva (Serup, 2011), como parte de un activismo social.

En español el slacktivism no tiene una traducción literal, sin embargo, en un contexto global donde el idioma inglés predomina en los estudios académicos, se opta por modificar slacktivism a slacktivismo para su uso en español. Por otro lado, existen algunos conceptos que se asemejan al significado del slacktivism. Activismo pasivo, *clicktivismo*, *vagactivismo* y activismo de sillón son algunos de los utilizados para referir al slacktivism, este último referido por Zygmunt Bauman, en su descripción de la modernidad líquida.

A pesar de su original connotación positiva, actualmente el término slacktivismo se describe despectivamente. En definición el slacktivism es la voluntad de realizar una acción

relativamente sin costo, apoyando una causa social, pero sin esfuerzos significativos para promulgar cambios (Davis, 2011 y Morozov, 2009 en Kristofferson, White y Peloza, 2013, Effron y Monin, 2010). Uno de los claros ejemplos del fenómeno *slacktivista* son las organizaciones caritativas y grupos de defensa online al llamar a los internautas a realizar “pequeños actos simbólicos de apoyo a objetivos sociales” (Kristofferson, 2013), como el popular compartimiento del video Stop Kony 2012,

El concepto slacktivism no nace en de la novísima interacción en internet, sino que puede ser observable también en el espacio offline cuando un individuo o grupo de personas utilizan un objeto simbólico en pro de una causa social, como el uso de un mismo brazalete, collar, color de camiseta o pin en solidaridad a alguna preocupación social, es decir, actividades que no conlleven un esfuerzo mayor. En el espacio digital, entre las múltiples acciones que pueden realizar los internautas para sumarse a una causa es firmar peticiones online en sitios como change.org, peticiones.org y compartir información.

3.3.1 Slacktivism como soporte simbólico y soporte significativo

El slacktivism se hace presente en las redes sociales como Facebook y Twitter. Las acciones de este activismo se reflejan en el dar un *like* de Facebook a una página de una fundación, fotografía, imagen, petición, comentario o video, colocar una imagen o bandera como fotografía de perfil, escribir *hashtags*, mismos que son consumidos, producidos y compartidos en las redes sociales. Kristofferston señala que este tipo de comportamiento puede llamarse *soporte simbólico* porque constituye un pequeño esfuerzo y bajos costos de acción. El paso posterior ideal a la firma de una petición por medio del slacktivism en las

redes sociales es llamado *soporte significativo*, es decir la transformación de la intención de ayudar a bajo costo por esfuerzos y contribuciones tangibles, por ejemplo donar dinero o prestar tiempo de voluntariado para la causa promovida en la red.

La raíz del concepto se basa en la intención positiva de saltar de lo online a efectos políticos y sociales favorables. En la investigación de estos autores como Kristofferston (2013), Theorcharis (2011) y Merlyna Lim (2011), contribuyen a las primeras construcciones teóricas del slacktivism. El resultado de los casos empíricos realizados por Kristofferston, por ejemplo, resume que la observancia social –el prosumismo y distribución de la información- es un factor preponderante que incentiva la transformación de un apoyo simbólico a uno apoyo significativo. Cuando el consumidor –en este caso internauta- se limita a conocer la eventualidad, hecho, protesta o metas, el proceso de participación significativa se reduce. Si de primer momento en la esfera privada se le da a conocer el objetivo del slacktivism entonces su nivel de participación significativa aumentará. Es decir, cuando el contexto del internauta es próximo a la problemática tratada, su nivel de participación fuera de lo online en teoría es mayor que la de quienes quienes son lejanos a la eventualidad.

Por otro lado, estudios como los de Yu-Hao Lee y Gary Hsieh de la Universidad de Michigan (2013) describen la actividad del slacktivism desde la perspectiva de la moral. Ambos confirman, a partir de casos de estudio, una consistencia entre el equilibrio moral y participación de agentes en el proceso inicial del slacktivism, es decir una constancia en la participación simbólica y la participación significativa. Se encontró que los participantes del experimento social que firmaron peticiones en línea eran significativamente más propensos a donar dinero a una organización benéfica. Por otro lado, algunos de los participantes que

no firmaron una petición donaron significativamente más dinero a una organización benéfica no relacionada, probablemente para sentirse partícipes de apoyo solidario después de ser indiferentes con su nula participación en la petición para firma. En general, los resultados sugieren que la exposición a un activismo en línea influye en la decisión individual sobre las acciones cívicas posteriores (Lee, 2013), desde la perspectiva ética y moral personal, más que un sincero apoyo a la causa. Lee propone para el estudio de activismo en línea la teoría de la disonancia cognitiva asume que los individuos están motivados a reducir la disonancia mediante la alteración de su comportamiento o cognición para ser coherentes, esto significa que el slacktivism podría aumentar la probabilidad de la gente a tomar acción cívica posterior porque un individuo se siente motivado a seguir un comportamiento constante.

3.3.2 Críticas

Al paso del tiempo, las acciones del slacktivism han sido criticadas en dos aspectos fundamentales. Por un lado se defiende la idea de que los soportes simbólicos en las redes sociales cumplen la función de ser un paso positivo hacia formas más significativas de compromiso social a posteriori (Fox, 2012, en Kristofferston, 2013). La segunda crítica determina que el slacktivism es una actividad pasiva e infructífera pues a mayor participación de actos simbólicos no necesariamente le siguen actos significativos y tangibles en pro de la causa social.

Por hoy, la crítica se limita a señalar que este tipo de activismo trae consigo una afectación a la democracia ya que minimiza las acciones de protesta en lo offline, voluntariado comunitario, donaciones y actos de caridad, subrayando la idea de que los participantes del

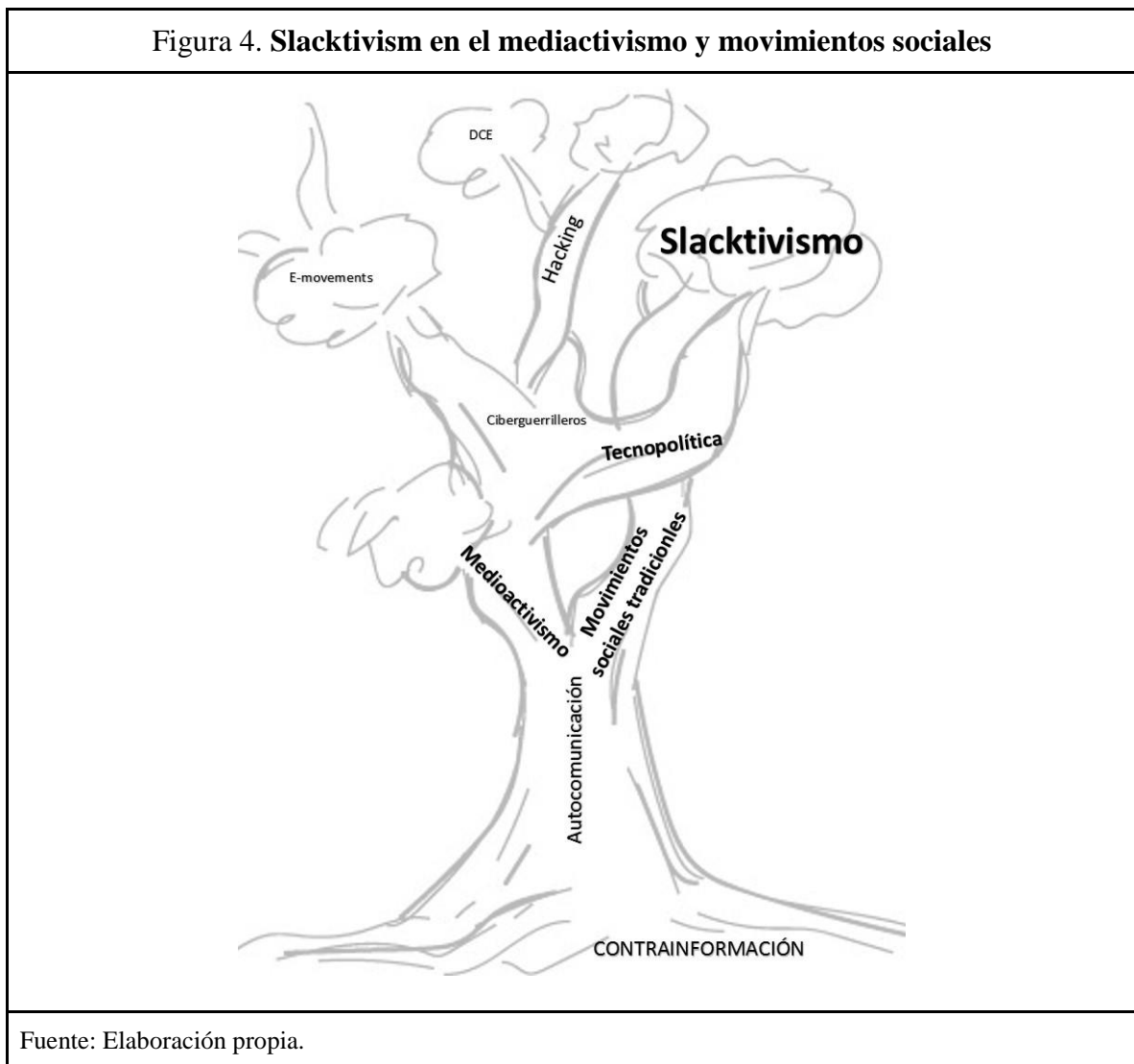
slacktivism no trascienden en actividades tangibles porque ya se sienten satisfechos de su participación por la causa (Morozov, 2009 en Serup, 2011). Coleman y Blumer (en Serup, 2011) indican que una explicación de este problema es que campañas en internet están desconectadas de la política institucional, es decir, los participantes del slacktivism no controlan a las autoridades quienes son las responsables de generar una agenda de toma de decisiones formal de asuntos específicos demandados por la comunidad. Al usar insignias en Facebook por días o semanas, los participantes se ven “poco dispuestos a ensuciarse las manos y hacer los esfuerzos necesarios para lograr realmente objetivos (...) no hay evidencia de actividad negativa en internet. Internet crea un terreno fértil para la participación directa en asuntos políticos” (Serup, 2011).

En respuesta a este argumento de poco involucramiento por parte de los participantes del slacktivism en la web, se contrapone el argumento de que también existen actividades tangibles en lo offline que requieren un mínimo esfuerzo con un alto peso de responsabilidad como el voto en las elecciones públicas. Por ejemplo, tomar un día al año para participar de una actividad que tomará poco tiempo para firmar un boleta oficial es considerado ejercicio democrático. Sin embargo, al paso del tiempo la ciudadanía pierde interés en continuar ejerciendo su ejercicio democrático más allá de un voto o una firma, confirmando que existen participaciones *slack* determinantes en el rumbo de la vida social.

Los defensores de los efectos positivos del slacktivism aseguran que su ejercicio online es similar, la suma de las firmas y la suma de los esfuerzos por colocar un filtro en fotografías de Facebook o compartir opiniones por medio de un hashtag son parte del ejercicio democrático de diversidad y voz de una comunidad que ahora es virtual. Compartiendo un video o dando like un video, los participantes establecen identidad en la que desean

convencer a otros de pensar de un modo particular sobre una actividad (Hesse, 2009 en Skoric, 2012).

Cabe resaltar que el slacktivism no debe confundirse con las actividades recreativas o de entretenimiento. Las acciones de dar un *like* o compartir información dentro de las redes sociales no siempre están encaminadas a funciones activistas. A éstas podría ser considerada simplemente acciones colectivas en la web.



Como se aprecia en la Figura 4 el slacktivism es parte del activismo ciudadano offline, sin embargo esta actividad pasa al terreno digital tomando relevancia en las redes sociales inmersas en los nuevos movimientos sociales. Por tanto el slacktivism forma parte de los elementos disponibles para el quehacer activista, en particular en dos de las redes sociales más utilizadas después del 2005: Facebook y Twitter.

3.4 Slacktivism en Facebook y Twitter

El slacktivism está presente en las acciones colectivas en la web y en los nuevos movimientos sociales. Las redes sociales facilitan en su interfaz la participación del usuario en el slacktivism. El mínimo esfuerzo recae en el compartir una fotografía en Facebook y Twitter o prosumiendo información referente a un acontecer social y la reivindicación buscada, es decir, producir información subiendo a la web fotografías, opiniones y videos en vivo, consumiéndolos y compartiéndolos.

A continuación se presenta un cuadro ilustrativo de algunas de las actividades slacktivistas presentes en las acciones colectivas y nuevos movimientos sociales descritos en el Capítulo 1 y retomados en el cuadro 3 del presente capítulo.

| Cuadro 6. Categoría de algunos fenómenos en la web | | |
|--|--------------------|--|
| <i>Fenómeno en la web</i> | <i>Slacktivism</i> | |
| | Hashtags | Otros |
| Primavera Árabe | #Jan25 | -Transmisión en vivo del acontecer -Compartir información respectiva -Dar likes a la información |
| Occupy Wall Street | #OWS | |

| | | |
|-----------------------------|--------------|--|
| 15M | #15M | compartida en los grupos hechos en Facebook |
| #JeSuisParis | #JeSuisParis | -Opiniones con el uso del hashtag a pesar de no ser actores presenciales |
| | | -Cambiar el color de la bandera de los perfiles de Facebook -Imágenes de Francia con el hashtag |
| Fuente: Elaboración propia. | | |

Tal como se observa en el cuadro anterior, el slacktivism forma parte del tanto de los movimientos sociales como de las acciones colectivas en las redes sociales. Los hashtags predominan como parte inicial del slacktivism pero evoluciona en otras actividades derivadas del mismo hashtag. Sea una acción colectiva o movimiento social, lo cierto es que el slacktivism digital se inserta en el medioactivismo.

En concreto, los fenómenos de la Primavera Árabe, el Occupy Wall Street, el 15M y #JeSuisParis iniciaron con convocatorias en el espacio online y salieron a los espacios offline, pero distintos en sus objetivos. La Primavera Árabe nació y se reprodujo con un nuevo movimiento social; el Occupy Wall Street, asimismo nace en la convocatoria digital en busca de reivindicaciones institucionales; el 15M por su lado es una réplica del OWS en otro continente, y; el movimiento #JeSuisParis también sale de lo online pero buscando participación ciudadana como una acción colectiva temporalmente corta, pero efectiva.

Una vez catalogados los fenómenos sociales tratados en el Capítulo 1, se llega a la conclusión de que el slacktivism es un acto más incluido en las actividades de comunicación dentro de las redes sociales, no importa si estas actividades quedan en un plano de acción colectiva o se transforman en nuevos movimientos sociales. En el terreno online de las redes sociales, los hashtags son las primeras líneas de acción slacktivista, de ellos se derivan otras formas de activismo cibernético.

Es importante distinguir los tipos de ciberactivismo en la web, sin caer en la confusión de utilizar indistintamente todo tipo de concepto relacionado con el activismo digital. No todo el ciberactivismo es un movimiento social y no todo movimiento tradicional es parte del ciberactivismo. Conceptualmente, la tecnopolítica es el tipo de ciberactivismo mayormente apegado a los movimientos sociales tradicionales, ya que las plataformas digitales otorgan un medio de interacción para incrementar los niveles del WUNC señalados por Tilly y Wood, utilizando los medios de los NMS señalados por Melucci, de los cuales Facebook y Twitter siguen siendo los preferidos a nivel global.

La concepción positiva y las críticas al slacktivismismo en las acciones colectivas y NMS giran en torno a su función y utilidad como parte del ciberactivismo para los objetivos generales de la participación ciudadana. Por ello, en el siguiente capítulo se describirán algunas de las funciones slacktivistitas manifiestas y latentes encontradas en los nuevos movimientos sociales como la Primavera Árabe, Occupy Wall Street, el 15M y la acción colectiva como el ejemplificado en #JeSuisParis.

4. LA FUNCIÓN SOCIAL DEL SLACKTIVISM

El slacktivism es un concepto relativamente nuevo en el análisis de los movimientos sociales desarrollados en la última década. En la academia se reconoce el poder del proceso de comunicación a través de redes sociales para convocar a grupos de individuos movidos por una causa y salir a las calles. Sin embargo, cuando la convocatoria queda restringida al ciberespacio, se habla de actos sociales que no trascienden al espacio online y por lo tanto se pierde el cumplimiento de sus objetivos iniciales. En otras palabras, la función del slacktivism se ha valorado en relación con su función social en el espacio offline. En esta tesis se propone la diversificación de las funciones del slacktivism en los nuevos movimientos sociales más allá de su trascendencia offline, en dependencia de las funciones manifiestas y latentes que conlleva cada acto de slacktivist.

En el presente capítulo se propone una definición de este concepto así como una explicación categórica de las funciones que cumple el slacktivism en las acciones colectivas y movimientos sociales, con referencia a los casos presentados en el capítulo 1: la Primavera Árabe en Egipto, el movimiento Occupy Wall Street en Estados Unidos, el movimiento 15M en España y la acción colectiva #JeSuisParis de noviembre 2015. Lo anterior con la finalidad de colocar al slacktivism como una acción importante y determinante en el acontecer social no sólo para el cumplimiento de las metas objetivas surgidas durante el inicio de la actividad, sino como pieza clave que al igual que el resto de las acciones colectivas detenta funciones no perceptibles a un nivel superficial, es decir, tiene incidencias a corto o mediano plazo.

4.1 El slacktivismo

Se define al slacktivismo como toda acción que demanda poco esfuerzo del sujeto y que ambiciona generar un cambio social en medida de la conjunción participante de otros sujetos. El slacktivismo puede ser considerado una expresión y a la vez una extensión del activismo ciudadano, en dependencia de su origen. Derivado del vocablo inglés, slacktivism se puede españolizar como *slacktivismo* con la adhesión de una letra “o” por traducción de la palabra “activismo”, y así evitar las confusiones del uso indistinto de sus equivalentes traducciones tales como activismo pasivo, activismo de sofá o sillón, vagoactivismo y clicktivismo.

A pesar de que el término slacktivismo se relaciona con el activismo digital, la actividad slacktivista no debe ser limitada al ciberespacio. Acciones como firmar una petición para evitar una reforma política, participar del sufragio una vez cada tantos años, son pequeños actos que no conllevan un esfuerzo mayor del sujeto y a los cuales tiene la libertad de dar seguimiento o no a las consecuencias de su acción. Estas muestras de slacktivismo suponen que colectivamente trascienden cambios sustanciales en el entorno social, por tanto, la misma actividad en el espacio online tendría la misma dinámica.

De manera general, el término slacktivism tiene una connotación negativa en virtud del bajo compromiso que el sujeto adquiere en su participación de este acto el cual se traduce en un bajo impacto para el cambio social. Sin embargo, es necesario considerar que en 1995 cuando nace el concepto del slacktivismo se le atribuía una connotación positiva como una modalidad de activismo ciudadano con características particulares.

Así como en la era digital los movimientos sociales se transforman con la aparición de nuevas tecnologías de la información (TIC), las modalidades de slacktivismismo se diversifican y adecuan a los nuevos canales de comunicación, entre ellos Facebook y Twitter. Como se ha mencionado en el capítulo anterior, a partir del 2010 en el mundo surgieron acciones colectivas y movimientos sociales distintos en su estructura a los surgidos en el siglo XX. Las firmas y los votos ahora podrían realizarse a través de las TIC y distintos canales de comunicación. Facebook y Twitter intensificaron la conectividad de las redes sociales online, permitiendo así que sujetos con intereses comunes pudieran potencializar sus relaciones, su capacidad de convocatoria y prosumismo de información.

Este estudio se enfoca en las modalidades del slacktivismismo en las redes sociales como parte del desarrollo integral de una acción colectiva y de un movimiento social online. El acto más sobresaliente de slacktivismismo en las dos redes sociales planteadas es el uso de hashtags, etiquetas que coadyuvan a la convergencia de grupos e individuos sobre una temática en particular y dar seguimiento a las noticias en torno al tema.

El slacktivismismo del hashtag de Twitter se transfirió a la interfaz de Facebook complementándose en un uso similar. Facebook, por la variedad de usos y funciones que ofrece su plataforma, permite al usuario ampliar las formas de mostrar activismo. Las imágenes prosumidas, el cambio de color por temáticas en las fotografías de perfil, los hashtags compartidos, el uso de *likes*, *shares* y reacciones en las publicaciones son algunas de las manifestaciones más comunes de slacktivismismo. Sin embargo, la crítica de la participación del slacktivismismo en redes sociales ha sido tema de debate entre ciberusuarios.

4.2 Slacktivism en redes sociales como NMS

El slacktivism de las redes sociales puede considerarse como una extensión del activismo ciudadano pero también en sí mismo un movimiento social, en cuanto cumple con algunas de las características de los NMS descritos por Melucci. Sin embargo difiere de la concepción de los movimientos sociales elaborado por Tilly y Woods, lo que alimenta el debate sobre la efectividad del slacktivism como movimiento social.

Con base en los elementos del WUNC propuestos por Tilly y Wood para identificar un movimiento social de una acción colectiva, a continuación se presenta un cuadro con los actos slacktivistas que encajan con las características sugeridas.

| Cuadro 7. Slacktivism desde la perspectiva de Tilly y Wood (WUNC) | | | | | |
|---|--|--|---------------------------------------|---|-------------------------|
| Características de un movimiento social | <i>Actos slacktivistas</i> | | | | Característica cumplida |
| | Hashtags en Twitter | Filtro en fotografía de perfil en Facebook | Like y share en Facebook (reacciones) | Prosumismo informativo Facebook y Twitter | |
| Worthiness | Existe un nivel valorativo consciente de su uso, pues debe seguirse un orden sistemático para escribir el hashtag, cambiar la bandera, reaccionar y prosumir ante una publicación. | | | | ✓ |
| Unity | La unidad se manifiesta en la intención colectiva de manifestar el mismo acuerdo, desacuerdo, reivindicación o demanda al hacer uso del slacktivism. | | | | ✓ |
| Numbers | El slacktivism se vuelve sobresaliente cuando un número importante de usuarios participan de dichos actos de esfuerzo menor. | | | | ✓ |
| Commitment | El compromiso de permanencia suele ser temporalmente breve. | | | | X |
| Fuente: Elaboración propia. | | | | | |

Como se observa en el cuadro anterior, el slacktivismo de las redes sociales Facebook y Twitter cumple con tres de las cuatro características que Tilly y Wood plantean para que una acción colectiva pueda ser considerada un movimiento social. Con base en este sistema analítico se concluye que el slacktivismo no es en sí mismo un movimiento social, sino una acción colectiva por sus rasgos en objetivos variados, jerarquía indistintamente dependiente de un líder y su temporalidad corta. Sin embargo, posee atributos de un movimiento social en cuanto durante el breve tiempo de auge mantiene peculiaridades de valor, unidad, número, al igual que busca reivindicar sus demandas a instituciones formales (ver Cuadro 2).

Así como el slacktivismo posee tres de las cuatro características para considerarse un movimiento social, también asemeja sus cualidades a las propias de los nuevos movimientos sociales. Como se indica en el Cuadro 4, los NMS y el slacktivismo en redes sociales mantiene una jerarquía horizontal y rizomática, su recurso es el prosumismo de información, sus conflictos son de índole identitaria, tiene un alcance local y global, se mueve en espacio digital que a su vez puede trascender al espacio físico, los actores son heterogéneos y tratan problemáticas de la vida social (ver cuadro 4).

Dicho lo anterior, se identifica que el slacktivismo se cataloga como una acción colectiva que en cierta medida adopta propiedades híbridas según los objetivos planteados por la colectividad y las propias del usuario. Se puede entonces considerar como la acción coadyuvante al concretar los movimientos sociales, o parte de los inicios de lo que se convertirá en un nuevo movimiento social a posteriori.

Cuadro 8. WUNC en el slacktivism de acciones colectivas y NMS

| <i>Características</i> | <i>#Jan25</i> | <i>#OWS</i> | <i>#15M</i> | <i>#JeSuisParis</i> |
|------------------------|--|---|---|--|
| Worthiness | Compartir este hashtag difundió las ideas sociales de manifestaciones en las calles. | Al igual que #Jan25, compartió las ideas de tomar las calles. | Como réplica del #OWS, esta actividad mostraba la ruta de toma de calles. | Invitación consciente para orar de lejos por los parisinos, y en lo local prestar asilo. |
| Unity | La demanda inicial fue la búsqueda de justicia ante la crueldad del asesinato de Khaled Saïd, y posteriormente el derrocamiento del régimen gubernamental. | La demanda inicial ante las instituciones del distrito financiero en Liberty Square fue una redistribución de la riqueza para el 99% de la población. | Las demandas fueron acogidas en distintas ciudades, resultando en manifestaciones por diversos descontentos políticos, económicos y sociales. | La unidad se manifestó en la creación de conciencia por dar asilo a los afectados por los atentados terroristas el 13 de noviembre en París. |
| Numbers | Este acto slacktivista fue reproducido no sólo por egipcios, sino por cadenas de noticias y usuarios de la web a nivel global. | Este acto slacktivista fue reproducido no sólo por americanos, sino por cadenas de noticias y ciberusuarios a nivel global. | Este acto slacktivista fue reproducido no sólo por españoles, sino por cadenas de noticias y usuarios de la web a nivel global. | Este acto slacktivista fue reproducido no sólo por parisinos, sino por cadenas de noticias y usuarios de la web a nivel global. |
| Commitment | Un año en la transición de la lucha, pero cambiante según las tendencias de Twitter. | Alrededor de seis meses, pero cambiante según las tendencias de Twitter y el país. | Tres meses en la transición de las protestas, cambiante según las tendencias de Twitter. | Alrededor de tres meses en lo que terminó la noticia, con cambio según la tendencia de Twitter. |

Fuente: Elaboración propia.

En el caso de los hashtags en los fenómenos planteados en el cuadro anterior, coinciden con las características de un movimiento social, pero no en totalidad, es decir, jugaron un papel de comunicación más que de ejecución en los NMS. Los hashtags son parte del slacktivism, pero cabe recordar que dichos actos se diversifican en el prosumismo, reacciones, cambios de colores en fotografías de perfil, etc., pues los hashtags, por su naturaleza en Twitter, tienden a cambiar cada día a pesar de que el hashtag sea el más utilizado, esto es, a saber, que automáticamente cambian los *trending topics* para intencionalmente ser distintos cada día.

A pesar de su participación en las acciones colectivas y los nuevos movimientos sociales, el slacktivism es criticado por el esfuerzo menor del sujeto a participar de éste en las redes sociales, más aún cuando el sujeto está lejos de la escena offline para continuar participando de las manifestaciones y protestas callejeras. Esta perspectiva evidencia plantear un acercamiento las funciones sociales del slacktivism más allá de un plano superficial. La propuesta en esta tesis es utilizar el método funcionalista de Robert K. Merton.

4.3 Funcionalismo slacktivista

Un análisis descriptivo del método funcionalista formulado por Robert K. Merton (ver capítulo 2), auxilia en la elaboración del panorama general de las funciones del slacktivism en los fenómenos sociales descritos en el capítulo 1, unos restringidos a acciones colectivas y otros actos estructurales de los nuevos movimientos sociales. Primeramente es necesario identificar: 1) la localización de participantes dentro de la estructura social; 2) estudio de los modos alternativos de conducta excluidos por la importancia dada la norma observada; 3)

significados emotivos y cognitivos atribuidos por los participantes de la norma; 4) distinción entre las motivaciones para participar en la norma y la conducta objetiva que implica la norma, y; 5) regularidad de conductas no reconocidas por los participantes pero que, no obstante, están asociadas a la norma central.

Esta metodología del análisis descriptivo del funcionalismo aplicado al slacktivism categorizaría las funciones de esta actividad desde el punto de vista del actor que la realiza. De este modo es posible observar la complejidad de funciones no limitadas a las consignas principales del activismo ciudadano y de los movimientos sociales. Así, a continuación se presenta el mapa descriptivo a manera de cuadro del conjunto de NMS y acción colectiva #Jan25, #OWS, #15M y #JeSuisParis.

Cuadro 9. Análisis descriptivo funcionalista del slacktivismismo en redes sociales

| <i>Caso</i> | Participantes ¹ | Modos alternativos de conducta ² | Significados emotivos y cognitivos ³ | Motivaciones y conducta objetiva ⁴ | Conductas no reconocidas ⁵ |
|-------------|---|---|---|--|---|
| #Jan25 | Actores presenciales que convocan y participan en las protestas en la calle. | Participar del movimiento social convencional, sin notificar en redes sociales. | <i>Emotivo:</i> sentido identitario. <i>Cognitivo:</i> sentido de justicia. | <i>Motivación:</i> búsqueda de justicia nacional. <i>Conducta:</i> convocar y salir a la calle. | Alta reproducción del slacktivismismo a nivel mundial. |
| | Actores semipresenciales en el país de conflicto, cercanos a la problemática pero no participantes de las protestas en la calle. | Limitarse a la observación de noticias a nivel local, no prosumismo en redes sociales. Participar activamente de protestas off. | <i>Emotivo:</i> sentido identitario. <i>Cognitivo:</i> sentido de justicia. | <i>Motivación:</i> difundir el acontecer. <i>Conducta:</i> prosumir información. | Alta reproducción del slacktivismismo a nivel mundial, aun de aquellos actores no presenciales. |
| | Actores semipresenciales de los medios de comunicación masivos, cercanos al conflicto en la cobertura de de la nota periodística, pero no participantes de las protestas por convicción sino por información. | Producción y distribución de las noticias de manera tradicional, sin la utilización de los hashtags generados por los actores presenciales. | <i>Emotivo:</i> actualización de los modos de hacer periodismo y acercamiento a los consumidores de información. <i>Cognitivo:</i> mayor alcance de audiencia. | <i>Motivación:</i> posicionamiento por incremento de audiencia. <i>Conducta:</i> utilizar el lenguaje del slacktivismismo en redes sociales para la difusión de información. | Redistribución de su información por parte de actores no presenciales, es decir, el usuario promedio. |

| | | | | | |
|------|--|---|---|--|--|
| | Actores no presenciales, prosumidores de información, no pertenecientes al país en conflicto, no participante de las protestas en la calle, y usuarios promedio de la web en redes sociales. | Limitarse al consumo de información, no distribución de del hashtag y noticias con el uso de slacktivismismo. | <i>Emotivo:</i> sentido de apoyo a la causa identitaria lejanamente geolocalizada. <i>Cognitivo:</i> notificar a sus contactos de la importancia de la problemática en la agenda en redes sociales. | <i>Motivación:</i> crear conciencia de un tema de agenda y sentirse partícipes de la causa. <i>Conducta:</i> utilizar prosumir slacktivismismo. | Viralización del contenido y slacktivismismo a nivel global. |
| #OWS | Actores presenciales que convocan y participan en las protestas en la calle. | Interponer denuncias por las vías institucionales ante el problema económico. | <i>Emotivo:</i> sentido identitario. <i>Cognitivo:</i> protestar contra la ineficiente distribución de la riqueza. | <i>Motivación:</i> atención a la demanda. <i>Conducta:</i> convocar, prosumir información, con hashtags, likes, etc. | Réplicas de sus actividades a nivel global. |
| | Actores semipresenciales replicadores de las protestas online y en la calle a niveles locales en otras ciudades. | Limitarse a conocer la organización de otras ciudades y sus demandas. Participar por sus vías institucionales locales. | <i>Emotivo:</i> sentido identitario y poder de cambio apoyado a nivel global. <i>Cognitivo:</i> manifestar y convencer de tomar las calles en pro de justicia social. | <i>Motivación:</i> atención a la demanda. <i>Conducta:</i> prosumir información con hashtags, likes, shares, y otras reacciones en redes sociales. | Aceptación, respaldo online de las actividades a nivel global. |
| | Actores presenciales, cercanos a la problemática pero no participantes de las protestas en la calle en cualquiera de las ciudades de réplica. | No participar del slacktivismismo pues finalmente no existe un compromiso con la causa tal como señala la explicación de los MS - WUNC. | <i>Emotivo:</i> sentido identitario sobre el poder de cambio. <i>Cognitivo:</i> compartir el acontecer local para viralizar la información y fomentar la réplica de actividades a otros espacios. | <i>Motivación:</i> atención a la demanda. <i>Conducta:</i> prosumir información con hashtags, likes, shares, y otras reacciones en redes sociales. | Aceptación, respaldo online de las actividades a nivel global con actividades que saltaron a lo offline. |

| | | | | | |
|------|---|---|---|--|---|
| | Actores semipresenciales de los medios de comunicación masivos, al acontecimiento en la cobertura de de la nota periodística, pero no participantes de las protestas por convicción sino por información. | Producción y distribución de las noticias de manera tradicional, sin la utilización de los hashtags generados por los actores presenciales. | <i>Emotivo:</i> actualización de los modos de hacer periodismo y acercamiento a los consumidores de información. <i>Cognitivo:</i> mayor alcance de audiencia. | <i>Motivación:</i> posicionamiento por incremento de audiencia. <i>Conducta:</i> utilizar el lenguaje del slacktivism en redes sociales para la difusión de información. | Redistribución de su información por parte de actores no presenciales, es decir, el usuario promedio. |
| | Actores no presenciales, prosumidores de información, no pertenecientes a la localidad del conflicto, no participante de las protestas en la calle, y usuarios promedio de la web en redes sociales, algunos apoyaron a los grupos de manifestantes, otros no tuvieron acercamiento con ninguno de ellos. | Limitarse a ser consumidores del acontecer sin expresar opiniones y prosumiendo la información en las redes sociales como Facebook y Twitter. | <i>Emotivo:</i> actualización del consumo de información en redes sociales, sentirse partícipe del movimiento social y de las protestas en las calles, pues por ocupaciones, apatía o lejanía no pudieron hacerlo. <i>Cognitivo:</i> participación activa del movimiento que, de lograr éxito, referiría las injusticias sociales a una institución idealmente responsable de atender a la demanda. | <i>Motivación:</i> viralizar el acontecer de las ciudades donde las protestas se llevaron a cabo y participar activamente en la medida de sus posibilidades. | Aceptación, respaldo online de las actividades a nivel global. |
| #15M | Actores presenciales que convocan y participan en las protestas en la calle. | Utilizar los medios de los movimientos sociales tradicionales en sus protestas. | <i>Emotivo:</i> sentirse partícipes del movimiento desde el inicio. <i>Cognitivo:</i> distribución de información. | <i>Motivación:</i> búsqueda de justicia nacional. <i>Conducta:</i> convocar y salir a la calle. | Alta reproducción del slacktivism a nivel mundial. |

| | | | | |
|---|---|---|--|--|
| Actores presenciales en el país de conflicto, cercanos a la problemática pero no participantes de la caravana de protestas en la calle. | Participación activa de las protestas callejeras sin hacer uso del slacktivism o publicar el acontecer en redes sociales. | <i>Emotivo:</i> sentirse partícipes del movimiento a pesar de su inasistencia a las acciones concretas. <i>Cognitivo:</i> reproducir discursos de causas sociales. | <i>Motivación:</i> sentido de identidad y búsqueda de justicia social. <i>Conducta:</i> reproducción de la información del acontecer local. | Mayor participación de actores no participantes cercanamente, por la movilización de las protestas a diferentes puntos del país. |
| Actores semipresenciales en el país de conflicto, cercanos a la problemática pero participantes una vez durante la caravana de protestas. | No participar del slacktivism y limitarse a la breve participación de la actividad offline. | <i>Emotivo:</i> mostrar su apoyo a la causa a pesar del no completo seguimiento del espacio offline del movimiento. <i>Cognitivo:</i> reproducir discursos de causas sociales. | <i>Motivación:</i> sentido de identidad, afirmar su participación individual en el movimiento. <i>Conducta:</i> participación del slacktivism y también activismo offline, | La oportunidad de participación offline. |
| Actores semipresenciales de los medios de comunicación masivos, al acontecimiento en la cobertura de de la nota periodística, pero no participantes de las protestas por convicción sino por información. | Producción y distribución de las noticias de manera tradicional, sin la utilización de los hashtags generados por los actores presenciales. | <i>Emotivo:</i> actualización de los modos de hacer periodismo y acercamiento a los consumidores de información. <i>Cognitivo:</i> mayor alcance de audiencia. | <i>Motivación:</i> posicionamiento por incremento de audiencia. <i>Conducta:</i> utilizar el lenguaje del slacktivism en redes sociales para la difusión de información. | Redistribución de su información por parte de actores no presenciales, es decir, el usuario promedio. |
| Actores no presenciales, prosumidores de información, no pertenecientes al país en conflicto, no participante de las protestas en la calle, y usuarios promedio de la web en redes sociales. | Limitarse al consumo de la información publicada en los medios convencionales, así como seguir la noticia por estos canales. | <i>Emotivo:</i> sentido de apoyo a la causa identitaria lejanamente geolocalizada. <i>Cognitivo:</i> notificar a contactos la importancia de la problemática en la agenda. | <i>Motivación:</i> crear conciencia de un tema de agenda y sentirse partícipes de la causa. <i>Conducta:</i> utilizar prosumir slacktivism. | Viralización del contenido y slacktivism a nivel global. |

| | | | | | |
|--------------|--|---|---|--|---|
| #JeSuisParis | Actores presenciales del atentado terrorista. | Iniciar las campañas de alojamiento a nivel local. | <i>Emotivo:</i> sentirse solidarios y partícipes en la regeneración después de la tragedia. <i>Cognitivo:</i> buscar apoyo ampliamente. | <i>Motivación:</i> promover y encontrar más casas para albergar a las víctimas. <i>Conducta:</i> slacktivismo con uso de Hashtags #PorteOuverte. | La insignia se viralizó a nivel global, a pesar de que en espacios lejanamente geolocalizados, les sería imposible albergar a las víctimas. |
| | Actores semipresenciales como los medios de comunicación, utilizando el slacktivismo en prosumismo de información. | Mantenerse al margen del slacktivismo utilizado por los actores presenciales y los no presenciales. | <i>Emotivo:</i> actualización de los modos de hacer periodismo y acercamiento a los consumidores de información. <i>Cognitivo:</i> mayor alcance de audiencia. | <i>Motivación:</i> posicionamiento por incremento de audiencia. <i>Conducta:</i> utilizar el lenguaje del slacktivismo en redes sociales para la difusión de información. | Redistribución de su información por parte de actores no presenciales, es decir, el usuario promedio. |
| | Actores no presenciales, lejanamente geolocalizados para participar de la actividad promovida. | Abstenerse del prosumismo de actividades de las cuales no podrán participar en el terreno offline. | <i>Emotivo:</i> sentir participar activamente en ayuda. <i>Cognitivo:</i> reforzamiento de la agenda. | <i>Motivación:</i> colocar en la agenda la creación de conciencia sobre determinado acontecer. <i>Conducta:</i> slacktivismo. | Viralización a nivel global del slacktivismo particular de este acontecimiento. |

Fuente: Elaboración propia.

¹ Participantes de slacktivismo por hashtags en twitter y el prosumismo de información.

² Modos alternativos de participación sin ser partícipes del slacktivismo.

^{3, 4, 5} Para el actor en particular.

Tal como se puede apreciar en el cuadro anterior, las motivaciones emotivas y cognitivas, así como el uso y proyección de la actividad slacktivista está estrechamente relacionada con el actor que participa de este tipo de activismo. Al hablar del slacktivismismo no puede hacerse referencia a la actividad aislada, sino contextualizado con múltiples actores que participan de ella con diversos intereses.

Este cuadro descriptivo permite reconocer que en los nuevos movimientos sociales así como en las acciones colectivas existen actores similares, los cuales permiten realizar un primer acercamiento categórico de los actores participantes del slacktivismismo. También se encuentran similitudes en las motivaciones de su participación, y en las conductas resultantes que no fueron previstas al inicio del “clicktivismismo” sobre los NMS. Así como se encontraron semejanzas, es imprescindible prestar atención a las diferencias, pues estas refuerzan la idea central de que estudiar el slacktivismismo significa estudiar fenómenos sociales cambiantes y la apremiante necesidad de hacer distinciones categóricas para la facilidad de su estudio.

Cabe hacer mención que los medios masivos de comunicación no participan del slacktivismismo al mismo nivel que los actores individuales presenciales del acontecimiento a tratar, y tampoco son agentes ajenos. Los MMC funcionan como actores intermediarios que canalizan formalmente el conocimiento informativo sobre el suceso idealmente con objetividad. Son actores preponderantes puesto que además de prosumir la información offline y la slacktivista, potencializa su conocimiento por el grado de legitimidad que aún poseen y su presencia incluso dentro de las redes sociales como Facebook y Twitter.

4.3.1 Funciones manifiestas y latentes del slacktivismo

En seguimiento a la línea analítica funcionalista de Robert K. Merton, las funciones de un acto y de una actividad no se restringen a los objetivos manifiestos de la acción colectiva o del movimiento social, sino que existen funciones latentes que son funcionales o disfuncionales al sistema, así como aquellas funciones que son completamente ajenas al sistema. En consecuencia, el slacktivismo en las redes sociales posee diferentes funciones, algunas de ellas observadas en el Cuadro 9. Otra manera de llamar a las funciones manifiestas y latentes, son las consecuencias buscadas y no buscadas, respectivamente.

En el slacktivismo las funciones manifiestas son aquellas trazadas por un actor concreto, pues es precisamente esta clase de activismo el que argumenta que pueden lograrse las reivindicaciones demandadas. En el caso de los fenómenos expuestos anteriormente, estas funciones se encuentran escritas en las consignas y valores que prosumen. Las funciones manifiestas son generalmente las más conocidas y están relacionados con los objetivos socialmente prosumidos también por los medios de comunicación masivos.

Por otro lado, las funciones latentes del slacktivismo representan todas aquellas consecuencias que no fueron previstas en las funciones manifiestas de las acciones colectivas o movimientos sociales en los que el slacktivismo tuvo un papel preponderante para su desarrollo a nivel global. En estos casos, algunas funciones latentes coadyuvaron al sistema, compromisos y objetivos del discurso de las funciones manifiestas, algunas otras pudieron ser disfuncionales y, probablemente, otras simplemente ajenas al sistema propuesto por el slacktivismo.

Cuadro 10. Funciones manifiestas y latentes del slacktivismismo

| <i>Slacktivismismo en:</i> | <i>Tipo de actor</i> | <i>Función manifiesta (consecuencias buscadas)</i> | <i>Función latente (consecuencias no buscadas)</i> | |
|----------------------------|--|--|--|--|
| #Jan25 | Actores presenciales que convocan y participan en las protestas en la calle. | -Colocar una etiqueta en Twitter para iniciar el prosumismo de información en las redes sociales. -Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos. | Funcional al sistema: | -Viralización del acontecimiento. -Por ende MMC prestaron atención al acontecimiento prosumido en lo online para darle seguimiento. -Después del logro de las funciones manifiestas alentar a otros países a hacer lo mismo. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Penalización del gobierno egipcio al restringir el acceso a internet en el país por un periodo temporal. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Surgimiento de opiniones de individuos no presenciales ni afectados directos. -Posterior recuento del acontecimiento a través de las redes sociales. |
| | Actores presenciales en el país de conflicto, cercanos a la problemática pero no participantes de las protestas en la calle. | -Colocar una etiqueta en Twitter para reforzar el prosumismo de información en las redes sociales. -Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos. | Funcional al sistema: | -Participantes de la viralización del acontecimiento. -Arribo del interés de los MMC. -Después del logro de las funciones manifiestas alentar a otros países a hacer lo mismo. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Penalización del gobierno egipcio al restringir el acceso a internet en el país por un periodo temporal. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Surgimiento de opiniones de individuos no presenciales ni afectados directos. -Posterior recuento del acontecimiento a través de las redes sociales. |

| | | | | |
|------|--|--|--------------------------|---|
| | Actores no presenciales, prosumidores de información, no pertenecientes al país en conflicto, no participante de las protestas en la calle, y usuarios promedio de la web en redes sociales. | -Colocar una etiqueta en Twitter para reforzar el prosumismo de información y convertirlo en la agenda de las redes sociales. -Remarcar el apoyo por este tipo de protestas. | Funcional al sistema: | -Participantes de la viralización del acontecimiento para su agenda en los MMC. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Críticas negativas a la participación, prosumismo de información y muestras de apoyo de estos actores. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Las muestras de apoyo quedaron en actos simbólicos en los logros del movimiento social offline. |
| #OWS | Actores presenciales que convocan y participan en las protestas en la calle. | -Colocar una etiqueta en Twitter para iniciar el prosumismo de información en las redes sociales. -Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos- -Crear conciencia de la injusticia del sistema económico. | Funcional al sistema: | -Se viralizó el acontecimiento a nivel global. -Por ende MMC prestaron atención al acontecimiento prosumido en lo online para darle seguimiento. -Réplicas en otras ciudades de la reivindicación. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Entre tantas opiniones respecto al objetivo principal de la convocatoria a través de redes sociales, se perdió el sentido inicial, lo que terminó en la falta de estructura de los movimientos de réplica. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |
| | Actores semipresenciales replicadores de las protestas online y en la calle a niveles locales en otras ciudades. | -Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos -Crear conciencia de la injusticia del sistema económico. | Funcional al sistema: | -Viralizó el acontecimiento globalmente. -A escalas locales compartió información para la invitación a participar de las actividades offline. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Entre tantas opiniones respecto al objetivo principal de la convocatoria a través de redes sociales, se perdió el sentido inicial, lo que terminó en la falta de estructura de los movimientos réplica. |

| | | | | |
|--|---|--|--------------------------|--|
| | | | Afuncional al sistema: | -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |
| Actores presenciales, cercanos a la problemática pero no participantes de las protestas en la calle en cualquiera de las ciudades de réplica. | -Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos-Crear conciencia de la injusticia del sistema económico. -Suponer el interés de actores en el tema. | | Funcional al sistema: | -Viralizó el acontecimiento globalmente. -A escalas locales compartió información para la invitación a participar de las actividades offline. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Impresión de participación online, pero falta del reflejo offline. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |
| Actores no presenciales, prosumidores de información, no pertenecientes a la localidad del conflicto,, no participante de las protestas en la calle, y usuarios promedio de la web en redes sociales, algunos apoyaron a los grupos de manifestantes, otros no tuvieron acercamiento con ninguno de ellos. | -Colocar una etiqueta en Twitter para reforzar el prosumismo de información y convertirlo en la agenda de las redes sociales. -Remarcar el apoyo por este tipo de protestas. | | Funcional al sistema: | -Viralizó el acontecimiento globalmente. -A escalas locales compartió información para la invitación a participar de las actividades offline. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Impresión de participación online, pero falta del reflejo offline. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |

| | | | | |
|------|---|--|--------------------------|---|
| #15M | Actores presenciales que convocan y participan en las protestas en la calle. | <ul style="list-style-type: none"> -Colocar una etiqueta en Twitter para iniciar el prosumismo de información en las redes sociales. -Convocar a manifestaciones offline. -Crear conciencia de las injusticias institucionales. | Funcional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Viralización global del acontecimiento. -Llamado a los MMC para cubrir las actividades de protestas. |
| | | | Disfuncional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Entre tantas opiniones respecto al objetivo principal de la convocatoria a través de redes sociales, se perdió el sentido inicial, lo que terminó en la falta de estructura de los movimientos de réplica. |
| | | | Afuncional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |
| | Actores presenciales en el país de conflicto, cercanos a la problemática pero no participantes de la caravana de protestas en la calle. | <ul style="list-style-type: none"> -Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos -Crear conciencia de la injusticia del sistema económico. -Suponer el interés de actores en el tema. | Funcional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Viralización global del acontecimiento. -Llamado a los MMC para cubrir las actividades de protestas. |
| | | | Disfuncional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Impresión de participación online, pero falta del reflejo offline. |
| | | | Afuncional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |
| | Actores semipresenciales en el país de conflicto, cercanos a la problemática pero participantes una vez durante la caravana de protestas. | <ul style="list-style-type: none"> -Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos -Crear conciencia de la injusticia del sistema económico. -Invitar a otros a unirse a las protestas, y asimismo ayudar a quienes participaban de ella. | Funcional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Viralización global del acontecimiento. -Llamado a los MMC para cubrir las actividades de protestas. |
| | | | Disfuncional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Impresión de participación online, pero falta del reflejo offline. |
| | | | Afuncional al sistema: | <ul style="list-style-type: none"> -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |

| | | | | |
|--|--|--|--------------------------|---|
| | Actores no presenciales, prosumidores de información, no pertenecientes al país en conflicto, no participante de las protestas en la calle, y usuarios promedio de la web en redes sociales. | -Colocar una etiqueta en Twitter para reforzar el prosumismo de información y convertirlo en la agenda de las redes sociales. -Remarcar el apoyo por este tipo de protestas. | Funcional al sistema: | -Viralizó el acontecimiento globalmente. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Impresión de participación online, pero falta del reflejo offline. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |
| #JeSuisParis | Actores presenciales del atentado terrorista. | -Invitar y convencer a parisinos de abrir sus hogares para albergar a las víctimas del atentado terrorista. | Funcional al sistema: | -Focalización del conflicto en la agenda de los MMC. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -No encontrada. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Opiniones de actores no presenciales, apoyo moral. |
| | Actores no presenciales, lejanamente geolocalizados para participar de la actividad promovida. | -Prosumir dicha información para colocarla en agenda. -Mostrar solidaridad al utilizar hashtags alternativos de identificación (hashtags y banderas). -Promover la oración religiosa las víctimas del atentado en París. | Funcional al sistema: | -Viralización global del acontecimiento utilizando los mismos hashtags. -Conciencia moral de las problemáticas externas. -Invitación a #PrayForParis, y otros países. -Aumentar el interés de actores no presenciales sobre los conflictos lejanamente geolocalizados. |
| | | | Disfuncional al sistema: | -Crítica negativa a la viralización de la actividad slactivista. |
| | | | Afuncional al sistema: | -Opiniones no viralizadas de los no participantes de las convocatorias a la movilización. |
| Fuente: Elaboración propia en relación a lo documentado sobre estos fenómenos sociales descritos en el capítulo 1. | | | | |

Las funciones manifiestas y latentes del slacktivismismo en redes sociales dependen del fenómeno social descrito, sea una acción colectiva o un nuevo movimiento social. Sin embargo, existen similitudes entre ellas en relación con el tipo de actor que participa del slacktivismismo. Las funciones manifiestas del slacktivismismo busca la creación de una etiqueta común para catalogar el prosumismo del suceso, en el que se engloban las noticias más sobresalientes, convocatorias a participar de distintas formas a niveles locales, y reforzar el apoyo a los movimientos sociales.

Entre las funciones latentes más comunes se encuentra la viralización del slacktivismismo que trasciende el suceso localizado y se coloca en la agenda (o trending topic) de Facebook y Twitter sin buscarlo. Esto permite que los MMC también coloquen en la agenda noticiosa los acontecimientos del interés público en redes sociales. Sin embargo, sin preverlo, el slacktivismismo en estas redes es criticado por la disparidad de la alta participación simbólica y la reducida participación significativa en espacios offline, propia de los movimientos sociales tradicionales. Asimismo, no todo el slacktivismismo cobra relevancia en el acontecer social, como aquellos comentarios, opiniones y participaciones que no figuran en la web.

4.3.2 Tipos de actores

Los actores participantes del slacktivismismo en redes sociales se pueden categorizar en al menos cinco grupos generales, según lo desarrollado en el capítulo 1 y cuadro 10 del presente trabajo. A continuación se describen brevemente las definiciones y características de los cinco actores, no sin antes mencionar que la siguiente lista es solo una propuesta inicial de tipología actoral la cual podría desarrollarse con mayor detalle en estudios de profundidad.

- 1) **ACTORES PRESENCIALES PARTICIPANTES OFFLINE:** los sujetos cercanos al espacio geolocalizado de conflicto. Son los actores que convocan a una movilización offline y que participan de ella. Estos actores alternan su participación en el híbrido de los nuevos movimientos sociales.
- 2) **ACTORES PRESENCIALES NO PARTICIPANTES OFFLINE:** sujetos cercanos al espacio geolocalizado de conflicto. Son actores que apoyan la movilización offline pero no participan de ella por diferentes motivos tales como aspectos económicos, laborales, escolares, discapacidad física o elevado costo de participación, sin embargo el apoyo simbólico está presente.
- 3) **ACTORES SEMIPRESENCIALES – SEMIPARTICIPANTES OFFLINE:** los medios de comunicación que, gracias a sujetos inmersos en el espacio geolocalizado del conflicto, producen y distribuyen información a actores no presenciales. Participan del slacktivism, pero sin seguir las reivindicaciones demandadas, sino para fines de recopilación informativa.
- 4) **ACTORES NO PRESENCIALES INTERESADOS:** sujetos lejanos al espacio geolocalizado de conflicto. Son actores que apoyan la movilización offline a través de las redes sociales en las diferentes formas de slacktivism, pero no pueden participar en las movilizaciones offline por distancias culturales y geográficas.
- 5) **ACTORES NO PRESENCIALES NO INTERESADOS:** sujetos lejanos al espacio geolocalizado de conflicto. Son actores que apoyan o no las movilizaciones offline a través de las redes sociales y cuya participación es crítica respecto al slacktivism en las redes sociales. Pese a su desacuerdo, siguen siendo participantes del slacktivism por la reproducción del hashtag.

Cada uno de los actores cuenta con características particulares y con la posibilidad de subdividirse según contextos específicos. Así, por ejemplo, los actores tipo 2 participan del slacktivismismo sin embargo su participación activista offline es nula por cuestiones laborales, escolares, de horario, apatía o porque el costo de la participación offline pudiera parecerles elevado. En este tipo de actores, incluso se incorporarían aquellos que son presenciales pero no tienen interés en participación, cuyos propósitos y funciones los colocaría en una configuración similar a los actores de tipo 5.

Otro ejemplo de la diversificación de esta tipología corresponde al actor tipo 3 (MMC), puesto que en algunos casos, en dependencia de los valores, filosofía y posicionamiento del medio particular pueden llegar a participar del slacktivismismo con la motivación de crear conciencia pública por empatía y colocarlo como tema de agenda. Sin embargo, para los propósitos de este estudio, se limita la categorización a los actores involucrados del slacktivismismo, algunos interesados en participar de su función manifiesta y otros participantes de las funciones latentes intencional o no intencional.

4.3.3 Función social del slacktivismismo

Al margen de las críticas al slacktivismismo, esta práctica iniciada gracias al desarrollo de las tecnologías de información y comunicación surge con la necesidad de difundir información de una manera rápida y económica, pero con sus objetivos tipificados y definidos por los actores que lo practican, teniendo así múltiples funciones sociales slacktivistitas. A continuación se expone el sumario de la función social del slacktivismismo.

Cuadro 11. Función social del slacktivism

| Tipo de actor | Conducta objetiva | Función manifiesta | Significado emotivo | Significado cognitivo | Motivaciones | Función latente |
|---|--------------------------------|--|-------------------------------|--|---|--|
| Actores presenciales participantes offline | Convocar a salir a la calle. | <p>-Colocar una etiqueta en Twitter para iniciar el prosumismo de información en las redes sociales.</p> <p>.</p> <p>-Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos</p> | Emotivo: sentido identitario. | <p>Cognitivo; sentido de justicia.</p> <p>Cognitivo: manifestar y convencer de tomar las calles en pro de justicia social.</p> | <p>Motivación: búsqueda de justicia nacional</p> <p>Motivación: atención a la demanda.</p> <p>Motivación: sentido de identidad</p> <p>Motivación: crear conciencia de un tema de agenda</p> | <p>-Viralizar el acontecimiento.</p> <p>-Por ende MMC prestaron atención al prosumido en lo online para darle seguimiento.</p> <p>-Después del logro de las funciones manifiestas alentar a otros países a hacer lo mismo.</p> |
| Actores presenciales no participantes offline | Conducta: prosumir información | <p>-Colocar una etiqueta en Twitter para iniciar el prosumismo de información en las redes sociales.</p> <p>-Comunicar al amplio espectro de usuarios los acontecimientos</p> | Emotivo: sentido identitario | <p>Cognitivo; sentido de justicia.</p> <p>Cognitivo: manifestar y convencer de tomar las calles en pro de justicia social.</p> <p>Reproducir el discurso de justicia social.</p> | <p>Motivación: difundir el acontecer.</p> <p>Motivación: sentido de identidad</p> <p>Motivación: crear conciencia de un tema de agenda</p> | <p>-Participantes de la viralización del acontecimiento.</p> <p>-Arribo del interés de los MMC.</p> <p>-Después del logro de las funciones manifiestas alentar a otros países a hacer lo mismo.</p> |

| | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|---|
| Actores semipresenciales semiparticipantes offline | Conducta: utilizar el lenguaje del slacktivismismo en redes sociales para la difusión de información. | -Colocar una etiqueta en Twitter para iniciar el prosumismo de información. -Comunicar el acontecimiento. | Emotivo: actualización de los modos de hacer periodismo y acercamiento a los consumidores de información. | Cognitivo: mayor alcance de audiencia. Reproducir el discurso de justicia social. | Motivación: posicionamiento por incremento de audiencia. Motivación: crear conciencia de un tema de agenda | -Participantes de la viralización del acontecimiento para su agenda en los MMC. |
| Actores no presenciales interesados | Conducta: utilizar prosumir slacktivismismo. | -Remarcar el apoyo por este tipo de protestas. -Crear conciencia de la injusticia del sistema económico institucional según el caso refiere. | Emotivo: sentido de apoyo a la causa identitaria lejanamente geolocalizada | Cognitivo: notificar a sus contactos de la importancia de la problemática en la agenda en redes sociales. Reproducir el discurso de justicia social. | Motivación: crear conciencia de un tema de agenda y sentirse partícipes de la causa. Empatía. Motivación: crear conciencia de un tema de agenda | -Participantes de la viralización del acontecimiento para su agenda en los MMC. -Conciencia moral de las problemáticas externas. -Invitación a #PrayForParis, y otros países. -Aumentar el interés de actores no presenciales sobre los conflictos lejanamente geolocalizados. |
| Actores no presenciales no interesados | Conducta: utilizar prosumir slacktivismismo. | Criticar las acciones slacktivistias. | Participar del tema de agenda. | Hacer oír sus opiniones. | Motivación: criticar las acciones slacktivistias. | -Interés en los estudios del slacktivismismo. |
| Fuente: Elaboración propia. | | | | | | |

Como se resumió en el cuadro anterior, las funciones manifiestas y latentes del slacktivismismo son de tipo social, pues es la misma sociedad expuesta a las nuevas tecnologías de la información quienes pueden permitirse participar de este activismo. Además de que, tal como Robert Merton expuso, la función de todo fenómeno ocurrido está ligado directamente a significados emotivos y cognitivos enmarcados en contextos sociales. Asimismo los actores deben tener en común el lenguaje creado en las redes sociales para la rápida distribución de información de un acontecer, por tanto forma parte de una construcción social. Las funciones sociales del slacktivismismo precisamente convergen en la búsqueda de generar cambios de corte social.

Describir de manera amplia este fenómeno requeriría la conjunción de distintas disciplinas pues, la referencia de lo social en este fenómeno abarca esquemas sociológicos, psicológicos, comunicativos, y lo político por la distribución, permisión y enseñanza de usos de las nuevas tecnologías de la información y comunicación para el beneficio de una sociedad determinada. Los casos presentados en este trabajo demuestran que el ejercicio de observación de este fenómeno va más allá de una cifra de participantes online y offline, sino que está circunscrito a variantes contextuales.

El slacktivismismo cumple funciones adherentes del acto concreto. El activismo que demanda poco esfuerzo en las redes es parte fundamental en los procesos de comunicación de los movimientos sociales y acciones colectivas que se concretan desde el espacio online al offline. Los actos específicos son colocar una etiqueta a manera de hashtag en Twitter, hacer grupos en Facebook, cambiar las imágenes de perfil, prosumir información, entre otras. Estas acciones slacktivistitas tienen como función manifiesta nombrar a manera de etiqueta un acontecimiento para poner en común el tema entre la diversidad de usuarios web, para

comunicar sobre el suceso. La reproducción slacktivista de los actores no presenciales manifiestan el apoyo a las actividades offline, y en algunos casos busca crear conciencia social y moral sobre las problemáticas locales y globales.

El significado cognitivo de la participación del slacktivismismo está determinado por las motivaciones: búsqueda de justicia social, atender a la problemática contextual por la empatía en la creación de una agenda apremiante de atender y el sentido identitario, lo cual emotivamente hace sentir al participante del slacktivismismo parte del movimiento social o de la acción colectiva.

Por otro lado, el slacktivismismo tiene funciones sociales que no son manifiestas en el inicio de la práctica contextual. Los temas pueden viralizarse en la web, difundirse a una escala global, encontrar grupos empáticos de apoyo simbólico en otros países, algunos de ellos ahora conscientes del acontecer social en otros espacios geolocalizados a distancia, aumentar en algunos casos el apoyo significativo como la donación de recursos materiales necesarios para sostener las manifestaciones online, promover el desarrollo de más actividades slacktivistas. Estos último tema no ha sido abordados desde una perspectiva académica que concrete el impacto significativo neto derivado de las acciones slacktivistas.

4.4 Slacktivismismo permanente en redes sociales

La naturaleza de la interfaz de la comunicación de las redes sociales Facebook y Twitter permiten la convergencia de miles de personas que no tenían nodos directos de relación pero interesados en un acontecer particular. Tal como mencionan Massey, J. y Snyder, B. (2012), tales espacios se convirtieron en puntos de encuentro donde individuos previamente no

relacionados se agrupan para formar asambleas populares y las protestas de la multitud inteligente facilitadas precisamente por estas redes sociales hacen visible la multitud de individuos agregados en lugares concretos.

Las redes sociales, como parte de las TIC, dejan de ser herramientas neutrales en su concepción, sino que el uso, proyección y función se relacionan con los usuarios que las tomen. Los movimientos sociales y acciones colectivas hacen uso de ellas a manera de slacktivism, no como una actividad restringida a la plataforma digital, sino como parte de las actividades offline, pues, como señala Reguillo, los cuerpos en la calle aún es parte central de las luchas de los nuevos movimientos sociales, y lo digital es el dispositivo de empoderamiento ciudadano.

El sistema social de MS ha cambiado dando lugar al slacktivism para la creación de nuevas funciones sociales que, cabe hacer mención, no están sujetas a un determinismo en las comunicaciones, es simplemente innovación en la organización. Tal como señala Tilly y Wood (2009), los medios no engendran, por sí mismos, movimientos sociales. A lo que Toret complementa (2013), la masa crítica no es Twitter o los dispositivos de las TIC, sino el proceso que interconecta un ciberterritorio y un geoterritorio, hibridándolos.

La tendencia de las redes sociales es incrementar el número de usuarios que establezcan vínculos de comunicación y convivencia, por ende, una multitud aún mayor tendrá la posibilidad de estar conectada en el espacio digital y a su vez expuesta a la participación del slacktivism haciendo uso de ella en funciones manifiestas y latentes, es decir, con consecuencias buscadas y no buscadas.

CONCLUSIONES

El desarrollo de las tecnologías de información y de comunicación ha modificado los modos de interacción y participación en los movimientos sociales. Las acciones colectivas y nuevos movimientos sociales han trascendido de los espacios locales convirtiéndose en interacciones globales que oscilan en el escenario híbrido que les ofrece la fina línea de los espacios online y offline.

Los casos descritos en el capítulo 1 forman parte de las acciones colectivas y movimientos sociales más sobresalientes a inicios de la segunda década del siglo XXI y esclarecen una muestra de las movilizaciones cívicas coadyuvadas por las TIC: la Primavera Árabe en Egipto, el movimiento Occupy WallStreet en Estados Unidos, el movimiento 15M en España, y la acción #JeSuisParis o #PorteOuverte de Francia.

Al analizar teórica y descriptivamente estos cuatro casos, y además plantearlos bajo la metodología de Robert K. Merton sobre las funciones manifiestas y latentes de una acción colectiva, se llega a la comprobación de la hipótesis central de esta tesis. El slacktivism –o slacktívismo en el vocablo español- en las redes sociales es un agente preponderante en los nuevos movimientos sociales, en especial los manifestados a partir del año 2010. Sin embargo, el slacktívismo en las redes sociales de internet no representa la acción colectiva determinante para el éxito o fracaso de un movimiento social.

El slacktívismo en Facebook y Twitter por sí mismos son acciones colectivas cuya función está supeditado a los objetivos particulares de los actores-usuarios que lo utilicen. De este modo, el cambio del antiguo régimen totalitario en Egipto no es explicado por un determinismo tecnológico, sino por la contribución conjunta de distintos factores. En el caso

de Egipto el número de participantes del slacktivismismo fue espacios extranjeros, pues el servicio de internet interrumpió la comunicación slacktivista en el uso de hashtags a través de internet durante las protestas callejeras. Sin embargo, el slacktivismismo fue utilizado como medio de organización para establecer el primer punto de reuniones manifestantes un 25 de enero del 2011.

El movimiento Occupy WallStreet no logró las reivindicaciones solicitadas a las instituciones formales que pudieron tomar decisiones sobre la desigualdad económica que exponían los manifestantes, sin embargo, el slacktivismismo estuvo presente también como medio de organización, seguimiento e invitación a estas actividades desarrolladas a escala global. El movimiento 15M fue uno de los más reconocidos por la duración y compromiso de los marchantes por divulgar las reiniciaciones institucionales. Al igual que en los casos anteriores, el slacktivismismo fungió como agente de organización, seguimiento e invitación en un primer plano.

En la acción colectiva #JeSuisParis la función del slacktivismismo también fue organizar a un grupo de personas, particularmente parisinas, a abrir sus puertas para el asilo de las víctimas de los atentados terroristas del 13 de noviembre del 2015. Sin embargo, las consecuencias de estos modos de organización y usos del slacktivismismo no se limitaron al uso primario por el cual fueron elaborados –a través de hashtags, grupos en Facebook, cambios en las fotografías de perfil, compartimiento de imágenes, entre otros-, sino que existieron funciones alternas que fueron utilizadas por personas que no fueron partícipes de las manifestaciones en la calle, y consecuencias que no fueron buscadas en un principio pero que la participación del slacktivismismo completó. Esto define la existencia de funciones manifiestas y latentes, las cuales Merton describe en su metodología funcionalista.

El problema de citar al slacktivismismo como elemento primario en las acciones colectivas y nuevos movimientos sociales es que el concepto slacktivismismo no ha sido consensualmente definido y su significado ha quedado en la deriva del escepticismo y connotación negativa como una actividad irrelevante, infructífera y dedicada a proporcionar un apoyo simbólico a la causa en lugar de ser un soporte significativo. Este significado puede estar supeditado a la raíz etimológica que sugiere y a la traducción al idioma español como vagoactivismo, activismo pasivo y activismo de sillón –éste último término derivado de la crítica a este tipo de activismo realizada por Zygmunt Bauman. Por lo anterior, en este trabajo se propone la ampliación de esta traducción por la definición originaria de este término.

Se define al slacktivismismo –slackivism- como toda acción que demanda poco esfuerzo del sujeto que ambiciona generar un cambio en medida de la conjunción participante de otros sujetos. Puede ser considerado una expresión y a la vez una extensión del activismo ciudadano, en dependencia del surgimiento. Actualmente el slacktivismismo se relaciona directamente al activismo digital, sin embargo nació fuera del ciberespacio como acciones mínimas que en conjunto esfuerzo generan cambios significativos en actividades sociales, como el voto y firmas petitorias colectivas. Estas acciones son transferibles a los espacios online, con especial atención en este estudio en las redes sociales más utilizadas a escala mundial: Facebook y Twitter.

El prosumismo del slacktivismismo en Facebook y Twitter puede entonces tener varias funciones en la dependencia de la conjunción de tres elementos: sujetos que prosumen slacktivismismo, los objetivos propuestos, el tipo de acción colectiva o movimiento social. En general, las acciones slacktivistitas en estas redes sociales son el uso del hashtag, los filtros en las fotografías del perfil de Facebook, *likes* y *shares* y prosumismo informativo.

El slacktivismo altamente prosumido es considerado una acción colectiva, mas no un movimiento social por sí mismo pues no cumple con las características de un movimiento social: valor, unidad, número y compromiso. Los actos slacktivistas tienen un nivel valorativo consciente de uso, pues debe seguirse un orden sistemático para prosumir, la unidad se manifiesta en la interacción colectiva de manifestar el mismo desacuerdo, reivindicación o demanda, el número de participantes es importante porque coloca la acción colectiva en la agenda, pero el compromiso suele ser temporalmente breve, a diferencia de un movimiento social.

Al someter a un análisis funcionalista, el slacktivismo en redes sociales cuenta con características de modos alternativos de conducta, significados emotivos y cognitivos, motivaciones y conductas objetivas, y conductas no reconocidas que están relacionadas con el tipo de actor. En este trabajo se proponen cinco tipos de actores base para el análisis del prosumismo slacktivista en redes sociales. La tipología actoral es: 1) Actores presenciales participantes offline: quienes son cercanos al espacio geolocalizado del conflicto y participan de las acciones colectivas offline; 2) actores presenciales no participantes offline: aquellos sujetos cercanos al espacio geolocalizado del conflicto pero no participan de las acciones colectivas offline por diversos motivos; 3) actores semipresenciales – semiparticipantes offline: en esta categoría entran los medios de comunicación que, gracias a sujetos inmersos en el espacio geolocalizado del conflicto, producen y distribuyen información a actores no presenciales, y los fines del prosumismo de slacktivismo está supeditado a los intereses del medio como tal; 4) actores no presenciales interesados: sujetos lejanos al espacio geolocalizado del conflicto, pero que apoyan en soporte simbólico las movilizaciones offline a través del slacktivismo, y; 5) actores no presenciales no interesados: sujetos lejanos al

espacio geolocalizado del conflicto, que por lejanía no apoyan a las movilizaciones offline, pero cuya participación en el slacktivismo se reduce a la crítica en redes sociales.

Los hallazgos de esta investigación sugieren que la función del slacktivismo se relaciona directamente con el tipo de actor. En este sentido, la conducta objetiva del actor tipo 1 y 2 es semejante: es convocar a salir a la calle, pues finalmente se ha comprobado que los movimientos sociales en busca de reivindicaciones tienen su conjetura en la toma de los espacios físicos público. La función manifiesta es colocar etiquetas en Twitter para iniciar el prosumismo y comunicar a un amplio espectro de usuarios los acontecimientos. El significado emotivo es un sentido identitario y cognitivamente un sentido de justicia y convencimiento de manifestación. Las motivaciones son la búsqueda de justicia, atención a la demanda, y crear conciencia de un tema de agenda.

En cuanto a la función latente es viralizar el acontecimiento que desencadenó atención por parte de los medios de comunicación locales e internacionales para dar seguimiento online a la noticia, y después de algunos de los logros de las manifestaciones, incentivar a otros grupos –ciudades o países- a hacer lo mismo, como el caso de la incentivación de Egipto a otros países por acabar con regímenes totalitarios, o las réplicas del movimiento Occupy WallStreet.

Los actores tipo 3 tomaron una conducta de prosumir información y utilizar el lenguaje del slacktivismo. La función manifiesta es el uso del slacktivismo en espacios alternos a lo online como la televisión. El significado emotivo y cognitivo es actualizar los modos de hacer periodismo, mayor alcance de audiencia y reproducir el discurso de la justicia social –según el interés del medio.

Por su lado, los actores tipo 4 toman la conducta de prosumir el slacktivismo. La función manifiesta es remarcar el apoyo por este tipo de protestas y crear conciencia de la injusticia de sistema económico institucional según el caso lo refiera. El sentido emotivo es el apoyo a la causa identitaria lejanamente geolocalizada. El sentido cognitivo es notificar a sus contactos de la importancia de la problemática en la agenda en redes sociales y reproducir el discurso de justicia social. La motivación está encaminada en crear un tema de agenda sentirse partícipes de la causa. Contrario a ello, el actor tipo 5 a pesar de utilizar el slacktivismo como un medio de manifestación, lo hace con el afán de criticar las acciones slacktivistas. Su motivación es hacer oír sus opiniones con la motivación de hacer crítica.

Las funciones latentes en ambos casos fue la creación de una conciencia moral de las problemáticas externas, aumentar el interés de otros actores no presenciales a participar simbólicamente sobre los conflictos lejanamente geolocalizados, además de producir un especial interés en los estudios del slacktivismo por la academia entre los cuales se cuenta con esta tesis como un acercamiento en español sobre el tema. Los hallazgos esclarecen la pregunta de investigación sobre cuáles son las funciones manifiestas y latentes del activismo (ver capítulo 4), las cuales estarán en dependencia del actor que participe del slacktivismo.

La propuesta final es la creación de una metodología del estudio del slacktivismo que tome como referencia la reconceptualización del slacktivismo con un sentido no peyorativo de uso. A partir de ello será posible realizar cuadros analíticos mayormente densos en el que se especifiquen los actores con base en la tipología sugerida pero con elementos cuantitativos que expliquen a profundidad la numerología e incidencia de los actores dentro y fuera del slacktivismo.

Nuevos horizontes

En un principio la tesis de investigación para este posgrado se dirigía hacia una enunciación cuantitativa que vislumbrara la incidencia de la participación cívica en las redes sociales de internet y los efectos graduales en los cambios estructurales de un sistema social. Sin embargo, dado a la inexactitud y uso indistinto del término slacktivismo esta investigación se vio forzada a retomar la teoría desde las bases de la acción colectiva, los movimientos sociales y el activismo en la red. Por tanto, esta tesis se limitó a exponer el tema del slacktivismo primeramente reconstruido en su definición para sus usos en el lenguaje español, así como dar luz e introducción a las funciones manifiestas y latentes del slacktivismo para asumirlo como elemento protagónico en las acciones colectivas y movimientos sociales del siglo XXI.

En este estudio se hizo una revisión teórica sobre la metodología de Robert K. Merton para posicionar un nuevo fenómeno social en la vasija metodológica que no fue creada para este fin, sino para medir descriptivamente la funcionalidad de las instituciones sociales. Pero es precisamente este cuadro analítico el que permite observar la incertidumbre de las consecuencias de una acción que hasta hace poco tiempo se desvaloriza por ser situada en redes sociales, las cuales han sido asumidas como un espacio de entretenimiento, pero que cada vez se convierten más en vínculos de interacción humana trascendentes espaciotemporalmente, para convertirse en los espacios máxima comunicación, tal como Zuckerberg ambiciona.

Para complementar esta introducción al slacktivismo debe hacerse una revisión más allá de la metodología de Merton y continuar con las perspectivas de Parsons y Lévi-Strauss sobre la modificación de lenguaje y comunicación a través de las plataformas digitales.

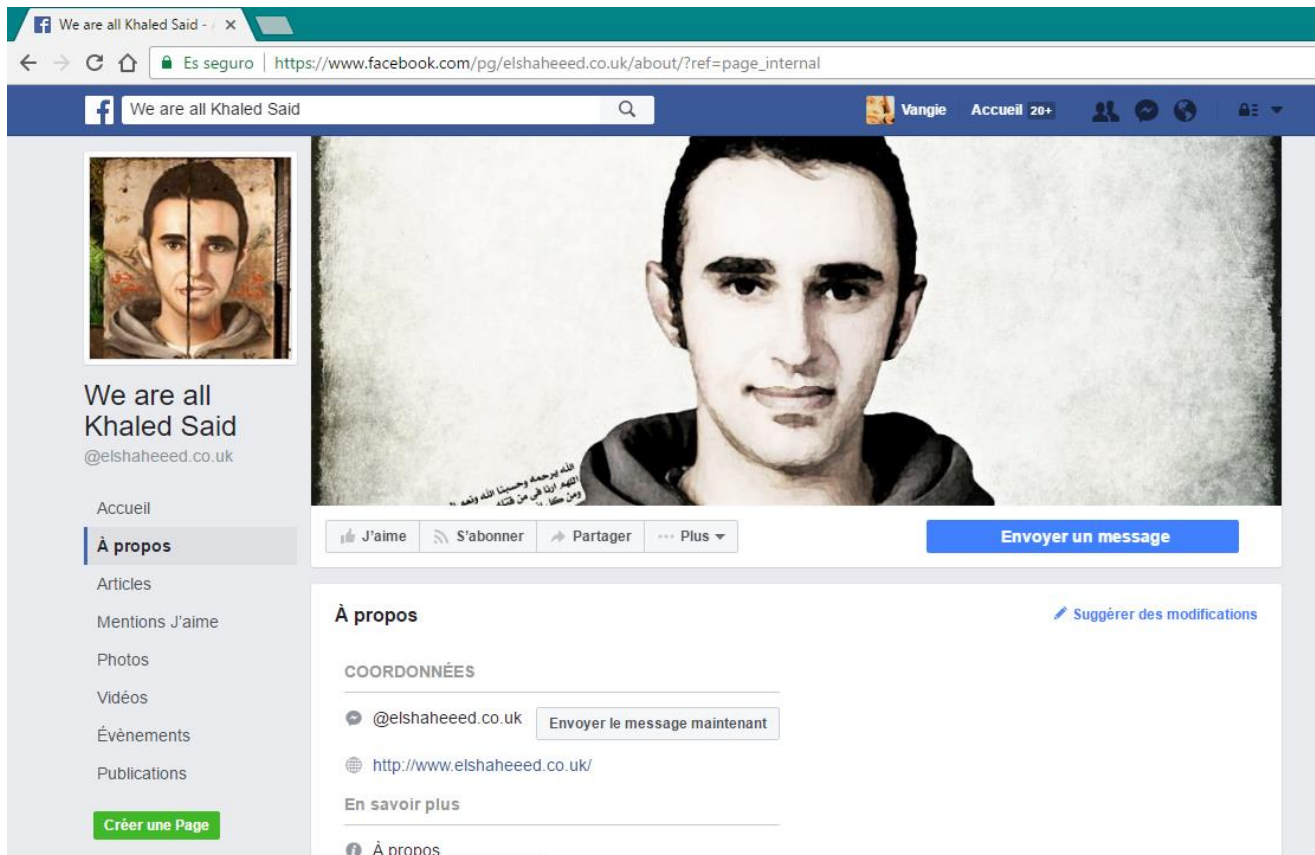
Asimismo, es necesario monitorear el acontecer académico en el área sociológica de juventud, Política y TIC. Además este texto se centra en la descripción funcional de la acción colectiva slacktivista que llegó a convertirse en algunos casos en movimientos sociales, pero no estudia la estructura del sistema para comprender el proceso de la función en sí misma, pues la función y la estructura son elementos disociables. Por ejemplo, se tiene el conocimiento de que los flujos de información en las redes sociales puede ser interferido por operaciones de las instituciones gubernamentales, por tanto, hasta ahora se desconoce a ciencia cierta el nivel de participación de estos organismos que sesgan información cuantitativa de participación ciudadana a través de redes sociales. Estudiar la función y estructura de estos casos de estudios a profundidad permitirá tener conjeturas sobre la precisa relación entre la función, estructura y otros elementos contextuales del acontecer social. De ese modo se obtendrá una visión integral que vaya más allá de un hashtag.

El slacktivism seguirá en las redes sociales de internet y fuera de ellas, más aun con el aumento de usuarios en la web. Sin embargo, la red por sí misma no produce cambios significativos, sino sólo a través de los usos de los actores condicionados a contextos específicos, por lo que no puede citarse un determinismo tecnológico en los nuevos movimientos sociales. Aun así, el lenguaje seductor, conciso y la capacidad de viralización fuguen como el medio de organización inmediata en la era de la sociedad de la información. El foco de atención radica en el caos de las redes sociales cuyos alcances aún se desconocen, pero que con una definición primaria de sus funciones manifiestas y latentes más la estructura contextual, podrían explicar con precisión el desarrollo de los fenómenos sociales de escala global.

ANEXOS

Anexo A1

Sitio oficial “We are all Khaled Said”.



The image shows a screenshot of a Facebook page. The browser's address bar displays the URL: https://www.facebook.com/pg/elshaheed.co.uk/about/?ref=page_internal. The page header includes the Facebook logo, the name 'We are all Khaled Said', and navigation icons for 'Vangie', 'Accueil 20+', and a search icon. The main content area features a large portrait of a young man, Khaled Said, with Arabic text overlaid at the bottom: 'الله برحمته وحسناته الله وقله .. ومن سلكه .. من سلكه ..'. Below the portrait are buttons for 'J'aime', 'S'abonner', 'Partager', and 'Plus', along with a blue 'Envoyer un message' button. On the left side, there is a navigation menu with options: 'Accueil', 'À propos', 'Articles', 'Mentions J'aime', 'Photos', 'Vidéos', 'Évènements', and 'Publications'. A green button 'Créer une Page' is located at the bottom of this menu. The 'À propos' section on the right contains the heading 'À propos' with a link to 'Suggérer des modifications', followed by 'COORDONNÉES' and fields for '@elshaheed.co.uk' (with a button 'Envoyer le message maintenant') and 'http://www.elshaheed.co.uk/'. A link 'En savoir plus' is also present.

Página oficial de Facebook: We are all Khaled Said. Against torture in Egypt and inhuman treatment of Egyptians in their own country. Sitio creado para la organización de la primera protesta en la calle en reclamo de derechos sociales en Egipto. Recuperado el 13 de enero del 2017 en: https://www.facebook.com/pg/elshaheed.co.uk/about/?ref=page_internal

Anexo A2

Perfil público de Twitter responsable del primer hashtag #Jan25

Twitter profile page for @alyanumbers. The profile picture is a drawing of a stick figure riding a green dinosaur with the text "Before you talk to me, I should warn you: I am kind of strange". The bio reads "عالية الحسيني @alyanumbers" and "This comic sums me up: xkcd.com/747/ Profile pic credit: xkcd.com/15/". The location is "Cairo, Egypt" and it was joined in August 2007. There are 548 Photos and videos.

Stats: TWEETS 28.7K, FOLLOWING 102, FOLLOWERS 3,175, LIKES 341, LISTS 1.

Recent Tweets:

- Retweeted by عالية الحسيني: **Shit Academics Say** @AcademicsSay - 10 Sep 2016
Academic emotions. From inspiration to isolation, curiosity to depression and back again. You are not alone. #WorldSuicidePreventionDay
- Retweeted by عالية الحسيني: **Amr Magdi** @ganobi - 26 Aug 2016
MB leader Farid Ismail acquitted in his retrial. Died last year in the terrible Aqgrab prison. How many innocents will die in Sisi prisons?
- Retweeted by عالية الحسيني: **Kevin Rothrock** @KevinRothrock - 24 Aug 2016

Right sidebar: "New to Twitter? Sign up now to get your own personalized timeline!" and "You may also like" section with users like Ragia Omran, salma said, Lobna Darwish, and رشا عذب.

Perfil de Twitter de la joven Alyuka -@alyanumbers-, egipcia de 21 años de edad, utilizó por primera vez el hashtag #Jan25 que se volvió *Trendig Topic* -tendencia a nivel mundial. Recuperado el 13 de enero del 2017 en: <https://twitter.com/alyanumbers?lang=en>

Anexo A3

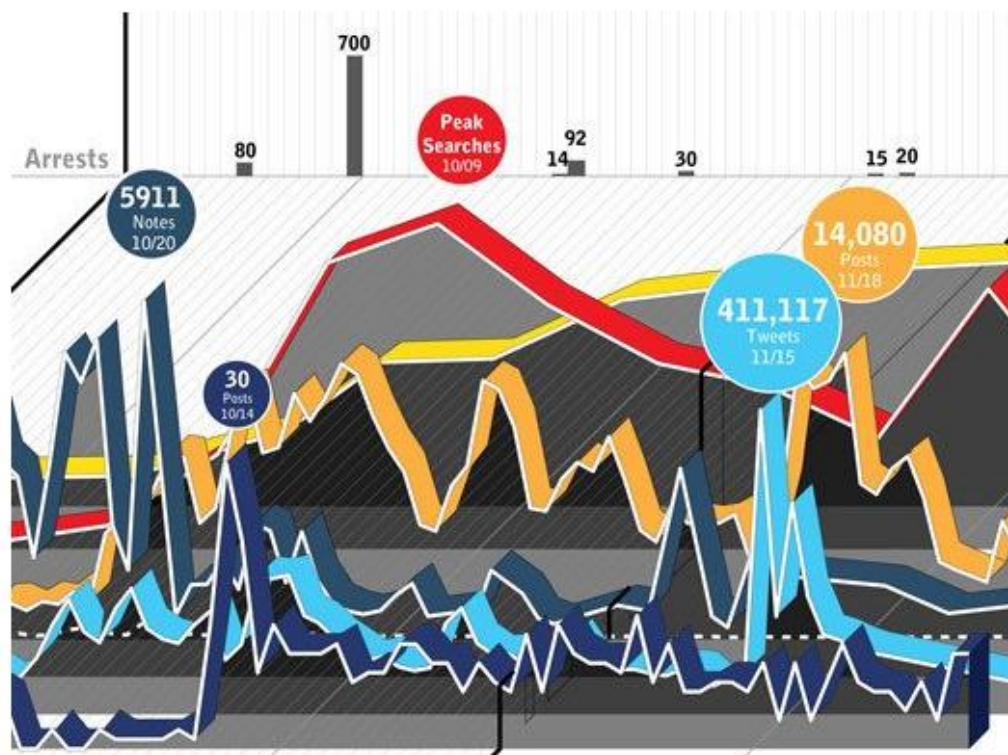
Fotografía de Conflicto en Egipto 2011



Un soldado del ejército intenta contener a miles de partidarios pro-gobierno del presidente Hosni Mubarak abriéndose camino el miércoles 2 de febrero, pasando un puesto de control militar y hacia la plaza Tahrir en el centro de El Cairo. Los partidarios más tarde atacaron a los manifestantes, con batallas en marcha por toda la capital. (Yannis Behrakis / Reuters). Publicado el 2 de febrero de 2011 en The Big Picture. Una dolorosa semana histórica en Egipto. Recuperada el 13 de enero de 2017 en: http://archive.boston.com/bigpicture/2011/02/a_harrowing_historic_week_in_e.html

Anexo B1

Estudio de movilización online y offline del OWS

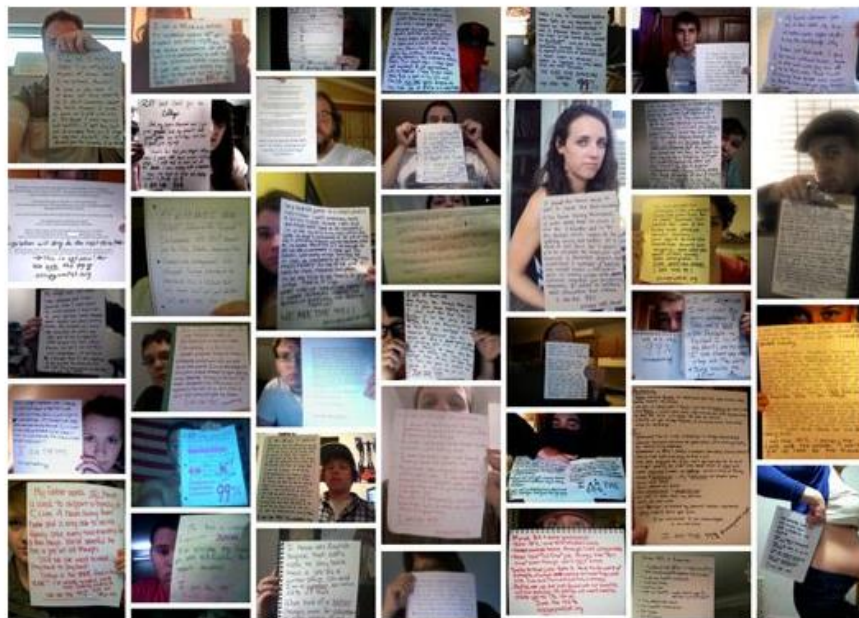


Occupy Wall Street activity online. Click image to enlarge. [Timeline by the authors]

Gráfica realizada por los autores. Massey, J. y Snyder, B. (2012) Occupying Wall Street: Places and Spaces of Political Action. Surveying a hypercity built of granite and asphalt, algorithms and information. Places Journal. Septiembre. Una revisión de la movilización híbrida. Recuperado el 15 de diciembre en: <https://placesjournal.org/article/occupying-wall-street-places-and-spaces-of-political-action/?gclid=CMjayIj6v9ECFYmKfgodT-kPPw>

Anexo B2

Representación online de los sucesos offline del OWS



A selection of the more than 1600 posts submitted to the 99 Percent Project in October 2011.

Recopilación realizada por los autores. Massey, J. y Snyder, B. (2012) Occupying Wall Street: Places and Spaces of Political Action. Surveying a hypercity built of granite and asphalt, algorithms and information. Places Journal. Septiembre. Una revisión de la movilización híbrida. Recuperado el 15 de diciembre en: <https://placesjournal.org/article/occupying-wall-street-places-and-spaces-of-political-action/?gclid=CMjayIj6v9ECFYmKfgodT-kPPw>

Anexo C2

Plaza del Sol en Madrid, España



Aglomeración de personas el 15 de mayo del 2011 en la Plaza del Sol Madrid, España. Recuperado el 15 de diciembre de 2016 en: http://www.huffingtonpost.es/2016/05/15/15m-fotos_n_9957096.html

Anexo C3

Asamblea general del 15M



Asamblea del 15M en la Plaza del Sol, Madrid, España. Fotografía tomada del sitio oficial del Movimiento 15M, recuperado el 15 de diciembre 2016 en: www.movimiento15m.org

Anexo D1 y D2

Imágenes sobre #JeSuisParis



Ambas imágenes fueron tomadas aleatoriamente de la red, recuperadas el 15 de diciembre 2016 en Twitter y Facebook. Se desconocen los autores de las imágenes.

BIBLIOGRAFÍA

- Anagnostos, E. (2015). *Opinion. The Devolution of Twitter in Post-Revolutionary Egypt*. Chicago Monitor. Recuperado en: <http://chicagomonitor.com/2015/03/the-devolution-of-twitter-in-post-revolutionary-egypt/>
- Benson, P. (2012) *Occupy Wall Street. Necesidades, hacks y nuevas coyunturas: registro de un repertorio táctico ampliado*. El Sistema es Antinosotros (pp.103-128) México. Colef.
- Chang, E., Frier, S. (2015) *Mark Zuckerberg Q&A: The Full Interview on Connecting the World*. Bloomberg Technology. Recuperado en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2015-02-19/mark-zuckerberg-q-a-the-full-interview-on-connecting-the-world>
- Chihu, A. (2000) *Melucci: la teoría de la acción colectiva* (pp. 79-92).
- Conover, M, Ferrera, E., Menczer, F., Flammini, A. (2012) *The Digital Evolution of Occupy Street*. PLOS One. Recuperado en: <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0064679> DOI: <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0064679>
- Critical Art Ensemble. *La desobediencia civil electrónica, la simulación y la esfera pública*. En Ciberactivismo. Sobre usos políticos y sociales en la red. Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE) Junio 2006 Virus Editorial (pp. 271-286).
- DataAnalysis (2013) *Análisis y visualización de datos del sistemared #15m*. Recuperado en: <https://datanalysis15m.wordpress.com/>

De la Garza, R. (2011) *Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional*. Estudios Políticos México no. 22 México, ene./abr. 2011. Scielo Artículos. Recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000100007

Della Porta, D. y Mario Diani. (2006) *Social Movements. An introduction*. Blackwell Publishing. 2da edición. Australia.

Feixa, C. et. al. (2015). *El peregrino indignado: topías y utopías del 15M*. Del proyecto de investigación “La Generación Indignada. Espacio, poder y cultura en los movimientos juveniles de 2011: una perspectiva transnacional” (GENIND) 2013-2015, Ministerio de economía y Competitividad (CSO2012-34415). En El sistema es Antonosotros.

Giarracca, (2012) *Acción Colectiva, Movimientos Sociales, protestas: conceptualizaciones desde el Norte*. En Seminario Acciones Colectivas, protestas y Movimientos Sociales en el interior del país. El contexto de América Latina. Universidad de Buenos Aires. Argentina. <http://www.ger-gemsal.org.ar/files/ficha%2010.pdf>

Harvey, D. (2012) *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal. Madrid.

Íñiguez, L. (2003). *Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social*. Para ser publicado en Vázquez, F. (2003) *Psicología de la acción colectiva*. Barcelona EDIUOC.

Sánchez, J., Manuel Castells, (2012) *Redes de indignación y esperanza*, Alianza Editorial, Madrid, España (pp. 296) Polis (En línea).

Kranzberg, M. (2012) *Technology and History: "Kranzberg's Laws"*. Technology and Culture, Vo. 27, No. 3 Julio, 1986, (pp. 544-560) Publicado por The Johns Hopkins University Press.

Kristonfferson, K., White, K y Pelozo, J. (2013) *The Nature of Slacktivism: How the Social Observability of an Initial Act of Token Support Affects Subsequent Prosocial Action*. Journal of Consumer Research. The University of Chicago Press. Recuperado en: <http://www.jstor.org/stable/10.1086/674137>

Lee, Y y Hsieh, G. (2013) *Does Slacktivism Hurt Activism? The Effects of Moral Balancing and Consistency in Online Activism*. Michigan State University. Communications Arts & Sciences. April, 27-May 2. (pp. 10) Paris France.

Lévy, P. (2004) *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Washington, D. C. Pour une anthropologie du cyberspace. La Découverte.

López, S y Gustavo Roig. (2006) *Del TAM Tam al doble click, una historia conceptual de la contrainformación*. En Ciberactivismo. Sobre usos políticos y sociales en la red. Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE) Junio 2006 Virus Editorial

Castells, M. (2015) *El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global*. En Cambio: 19 ensayos fundamentales sobre cómo internet está cambiando nuestras vidas. OpendMind. BBVA.

Massey, J. y Snyder, B. (2012) *Occupying Wall Street: Places and Spaces of Political Action*.

Surveying a hypercity built of granite and asphalt, algorithms and information. Places Journal. September. Recuperado en: <https://placesjournal.org/article/occupying-wall-street-places-and-spaces-of-political-action/?gclid=CMjayIj6v9ECFYmKfgodT-kPPw>

Massey, J. y Snyder, B. (2012) *Occupying Wall Street: Places and Spaces of Political Action*. Surveying a hypercity built of granite and asphalt, algorithms and information. Places Journal. September. Recuperado el 15 de diciembre en: <https://placesjournal.org/article/occupying-wall-street-places-and-spaces-of-political-action/?gclid=CMjayIj6v9ECFYmKfgodT-kPPw>

Mc Adam, Doug, (1985) *Political Process and the Development of Black Insurgency 1930-1970*, Chicago: The University of Chicago Press.

Merton, R. (2002). *Funciones manifiestas y latentes*. En R. K. Merton, *Teoría y estructura sociales* (págs. 98-106). México: Fondo de Cultura Económica.

Movimiento 15 M. Sitio oficial: www.movimiento15m.org

Occupy Wall Street. *We are the 99% percent*. Sitio oficial en: <http://occupywallst.org/infotent/>

Pasquinelli, Matteo (2002) *Mediactivismo (Activismo en medios) Estrategias y prácticas de la comunicación independiente. Mapa internacional y manual de uso*. DeriveApprodi srl. Roma, Italia. Recuperado en: http://matteopasquinelli.com/docs/Pasquinelli_Media_Activism_cas.pdf

Redacción (16 de noviembre de 2015). *Debate: el polémico rol de las redes sociales en los*

ataques de París. BBC Mundo. México. Recuperado en:
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151116_debate_redes_sociales_ataques_paris_facebook_ch

Reguillo, R. *#OcupaLasCalles #TomaLasRedes. Disidencia, insurgencias y movimientos juveniles: del desencanto a la imaginación política.* Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. En *El sistema es Antinosotros.*

Riog, G. *Hackers: activismo político en la frontera tecnológica.* En *En Ciberactivismo. Sobre usos políticos y sociales en la red. Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE) Junio 2006 Virus Editorial* (pp. 119-138).

Rotman, D. et Al. (2011) *From Slacktivism to Activism: Participatory Culture in the Age of Social Media.* May 713, 2011 Vancouver, Canadá.

Sádaba, I. *Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos.* Departamento Sociología IV. Facultad Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura. Vol. 188-756 julio-agosto (2012) 781-794 ISSN: 0210-1963 doi: 10.3989/arbor.2012.756n4011.

Sampedro, V. (2006) *Estrategias de futuro en clave de presente (y algún pescozón del pasado)* En *Ciberactivismo. Sobre usos políticos y sociales en la red. Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE) Junio 2006 Virus Editorial*

Sánchez, E (2006) *Una introducción al software libre.* En *Ciberactivismo. Sobre usos políticos y sociales en la red. Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE) Junio 2006*

Virus Editorial (pp 45-80).

Sánchez, J. (2011) *La 'revolución' contra los jóvenes": movimientos políticos juveniles y producciones discursivas en la insurrección egipcia*. Universitat de Lleida Proyecto GENID (2013-2015). La generación indignada. Espacio, poder y cultura en los movimientos juveniles de 2011: una perspectiva transnacional. España. En *El Sistema es Antinosotros*

Serrano, A., Et. Al. (2010) *Digitalización y Convergencia Global*. Convergente. Ensenada, Baja California, México.

Serup, H. (7 de febrero 2011) *Political activities on the Internet: Slacktivism or political participation by other means? First Monday Peer-Reviewed Journal on the internet*. Recuperado en: www.jedem.org/index.php/jedem/article/view/93/94

Skoric, M. (2012) *What is Slack about Slacktivism? En Methodological and Conceptual Issues in Cyber Activism Research*. ARI Asia Research Institute. National University of Singapore.

Statista (2016) *The Statistics Portal. Leading social networks worldwide as of April 2016, ranked by number of active users (in millions)*. Número de usuarios de internet en 2016. Recuperado en: <http://www.statista.com/statistics/272014/global-social-networks-ranked-by-number-of-users/>

Techcrunch (2011) *The Egyptian Behind #Jan25: "Twitter is a very important tool for protesters"*. Schonfeld, Erick. Publicado el 16 de febrero del 2011. Recuperado en: <https://techcrunch.com/2011/02/16/jan25-twitter-egypt/>

Tilly, C., Lesley J. Wood. (2009) *Los movimientos sociales, 1768-2008*. Desde sus orígenes hasta Facebook. Traducción castellana de Ferran Esteve. CRÍTICA. Barcelona.

Toret, J. *Tecnopolítica del #15M: la insurgencia de la multitud conectada*. DataAnalysis 15-M. En *El sistema es Antinosotros*

TweetReach by Union Metrics. #JeSuisParis. Recuperado en:
<https://tweetreach.com/reports/18394251>

Twitter. Cuenta oficial de Alyuka -@alyanumbers – Recuperado en:
<https://twitter.com/alyanumbers/status/26353718601449472>

Valenzuela, Manuel, et. Al. (2015) *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*. Casa abierta al tiempo Universidad Autónoma Metropolitana. El Colegio de la Frontera Norte. Gedisa editorial. México

Valle, I. *#YoSoy132: entre la estructura y la agencia, protocolos de resistencia*. En *El Sistema es Antinosotros*.